

hmv

ISSN: 1605-7920

Revista de la Sociedad Cultural "José Martí"

No. 71 / 2025





DE CARA AL SOL

Jornada conmemorativa
por el 130 Aniversario
de la caída en combate
de José Martí

Jornada bienal (2024-2026), convocada por la OPM, su sistema de instituciones y el Proyecto José Martí de Solidaridad Internacional, tiene la finalidad de profundizar en el legado ético del prócer en Cuba y en todo el mundo, donde su pensamiento se estudia y promueve cada vez más.

Director

RAFAEL POLANCO BRAHOJOS

Edición

ALENA BASTOS BAÑOS

Diseño

RICARDO RAFAEL VILLARES

Consejo editorial

RAFAEL ACOSTA DE ARRIBA
FÉLIX JULIO ALFONSO LÓPEZ
ROLANDO BELLIDO AGUILERA
JOSÉ L. DE LA TEJERA GALÍ
MARLÉN DOMÍNGUEZ HERNÁNDEZ
RAÚL ESCALONA ABELLA
OMAR GONZÁLEZ JIMÉNEZ
ORDENEL HEREDIA ROJAS
HÉCTOR HERNÁNDEZ PARDO
VÍCTOR HERNÁNDEZ TORRES
FRANCISCA LÓPEZ CIVEIRA
RAÚL RODRÍGUEZ LA O
PEDRO PABLO RODRÍGUEZ LÓPEZ
ADALBERTO RONDA VARONA
EDUARDO TORRES-CUEVAS
JOSEP TRUJILLO FONSECA

Fundadores de la Sociedad Cultural “José Martí”

ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR
ARMANDO HART DÁVALOS
EUSEBIO LEAL SPENGLER
CARLOS MARTÍ BRENES
ABEL PRIETO JIMÉNEZ
ENRIQUE UBIETA GÓMEZ
CINTIO VITIER BOLAÑOS

Redacción

Calle 17 No. 552, esquina a D.
Municipio Plaza de la Revolución,
La Habana, Cuba.
revhonda@cubarte.cult.cu

Agradecimientos

A Víctor Hernández, Ludín Fonseca,
Teófila Acea Antúnez, Amaury Palacios,
Josep Trujillo, Lil María Pich
y David Tamayo González
por su valiosa contribución
en la realización de este número.

Portada

Vista aérea del monumento a
José Martí, en Dos Ríos, Granma

Sumario

Ideas

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ. Fidel ante Martí / 3
GUILLERMO CASTRO H. Naturaleza y virtud, en el equilibrio del mundo / 6
YUSUAM PALACIOS ORTEGA. Necesidad de recurrir a Martí a 130 años de su ascenso
a la inmortalidad / 10
CARIDAD ATENCIO MENDOZA. El Diario de Cabo Haitiano a Dos Ríos, vehículo
del sacrificio como sentido de la existencia / 21
MARLENE VÁZQUEZ PÉREZ. José Martí y los movimientos sociales de su tiempo / 24
MARIALYS PERDOMO CARMONA. *Para Aragón, en España*: José Martí en la Universidad
de Zaragoza, presencia y legado / 28
MARÍA EUGENIA AZCUY RODRÍGUEZ. La ciencia del espíritu en José Martí / 38

Acontecimientos

DIOELIS DELGADO MACHADO. El nacimiento de Martí en la casita de Paula.
Otras versiones desclasificadas por la historiografía / 45
FÉLIX JULIO ALFONSO LÓPEZ. Beisbol y guerra de 1895 / 51
EMILIO CUETO. Los poetas del mundo le cantan al Apóstol / 59
TERESITA DE LOS R. LABARCA DELGADO. La Fundación Cultural para Ciegos.
Con vista al centenario / 76
JOSEP TRUJILLO FONSECA y JORGE R. BERMÚDEZ. Nuevos rostros o rostros
conocidos / 83
GUSTAVO ROBREÑO DOLZ. En memoria de Rodolfo Sarracino (1934-2024).
Un crepúsculo que fue alborada / 89

Presencia

JOSÉ MARTÍ. El 10 de abril / 93

Intimando

Martí en la obra del artista de la plástica Amaury Palacios Puebla / 99

A la de colibrí

RONEL GONZÁLEZ SÁNCHEZ. Selección de poemas / 102

Páginas nuevas

LUIS FIDEL ACOSTA MACHADO. *Visiones de los Estados Unidos en Cuba*: un estudio
sobre la percepción cubana respecto al vecino del Norte / 108
FABIO E. FERNÁNDEZ BATISTA. Bayamo, el tiempo y las revoluciones / 111
MAURICIO NÚÑEZ RODRÍGUEZ. Llega a Cuba *La Edad de Oro* de Joaquín García
Monge / 112
ARNALDO SILVA LEÓN. Prólogo en el libro “José Cantón Navarro: sembrador
y simiente (esbozo biográfico)” / 114

En casa

LIL MARÍA PICH. Se realizó la VI Conferencia Internacional POR EL EQUILIBRIO
DEL MUNDO / 116
BELSIS ISABEL RODRÍGUEZ CARBALLO. Cultura y Nación: Sociedad Cultural “José Martí”
conmemora la Asamblea de Guáimaro y celebra 25 años de la Revista *Honda* / 118

Nuestros autores / 120

Página del director

Honda

El aniversario 130 de la caída en combate del Apóstol en Dos Ríos es el tema predominante del presente número de *Honda*. Desde la sección Ideas con varios e importantes artículos sobre aspectos de su actividad patriótica e intelectual hasta el cierre con la sección En Casa es un sentido homenaje a su vida, y a destacar, como ha señalado el Dr. Eduardo Torres-Cuevas, la vigencia en nuestros días de su legado.

Hemos logrado reunir en las páginas de este número contribuciones que enriquecen la visión contemporánea de su figura y del caudal de su obra artística y literaria calificada por Gabriela Mistral como una mina sin acabamiento. Algunos pudieran pensar que los cubanos nos dejamos llevar por la imaginación y el amor sin límites a su figura cuando relacionamos el pensamiento de José Martí con los graves problemas y desafíos que enfrenta la humanidad en nuestros días, incluyendo, desde luego, los de carácter medioambiental que amenazan la existencia del género humano en el planeta que habitamos. El examen en profundidad de su obra no deja lugar a dudas.

Siguiendo fielmente la línea editorial de brindar un espacio en *Honda* a la obra de profesores, artistas, promotores de la obra martiana de todas las provincias del país, contamos en esta ocasión en la sección Ala de Colibrí con la poesía de Ronel Rodríguez de Holguín y en el reverso de la contraportada incluimos los dibujos de los ganadores del Salón Nacional de la Plástica Infantil “De donde crece la palma” en su XXIV edición que contó con la participación de niños y adolescentes de todo el país. El contenido de ambas secciones lo debemos a la colaboración del Vicepresidente de la Sociedad

Víctor Hernández Torres. En esa misma línea de trabajo presentamos en la sección Intimando la entrevista al artista de la plástica Amaury Palacios de la provincia Granma con una impresionante obra dedicada al Apóstol y a otras figuras de nuestra historia. Una de sus obras aparece en contraportada que simboliza el momento de la caída en combate de Martí, en la confluencia de los dos ríos: el Cauto y el Contramaestre.

La tragedia de Dos Ríos es el epílogo de un recorrido de 38 días desde su desembarco en Playitas para encabezar la guerra que había organizado y convocado. Hay que volver al Diario de Campaña donde ha quedado registrado el relato minucioso de su encuentro con la naturaleza y la geografía de su amada Cuba y que constituye, sin dudas, una base sólida para el trabajo que se ha propuesto la Sociedad Cultural dirigido a promover la creación y mantenimiento sostenible del Programa de Bosques, Jardines y Huertos Martianos y de la celebración en el 2026 del III Coloquio Internacional José Martí “Por una cultura de la naturaleza”.

Concluyo dejando constancia del agradecimiento a: Víctor Hernández, Ludín Fonseca, Teófila Acea Antúnez, Amaury Palacios, Josep Trujillo, Lil María Pich y David Tamayo González, por la importante contribución que nos han dado para la realización de este número de *Honda*. ■



RAFAEL POLANCO BRAHOJOS
Director

Fidel ante Martí¹

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ

No caben dudas de que el ideario de José Martí es la fuente ideológica más significativa en la formación y desarrollo del pensamiento de Fidel Castro, como se evidencia en numerosos escritos y discursos del líder de la Revolución cubana.

Al igual que su generación, Fidel vivió su infancia y juventud en una sociedad que hizo de Martí paradigma de la nación, y que durante los años del frustrado proceso revolucionario del 30 sometió a crítica el sistema neocolonial desde los enjuiciamientos del Maestro. Las batallas por la Constitución de 1940, los afanes renovadores incumplidos por los gobiernos del Partido Auténtico y las espe-

ranzas de adementamiento y dignificación moral representadas por Eduardo Chibás tuvieron como punta de lanza el verbo martiano. La escuela y la Universidad habanera, a su vez, dieron coherencia y sistematicidad a Fidel en la lectura y asimilación de la prédica del Maestro. El líder estudiantil y el joven abogado que se introdujo en las lides políticas demostró disponer de un sólido conocimiento de la historia patriótica cubana y de un extenso manejo de la obra martiana.

Muchos años después, Fidel recordaba esa adscripción suya: “De lo primero que yo me empapo mucho, profundamente, es de la literatura martiana, de las obras de Martí, de los escritos de Martí; es difícil que exista algo de lo escrito por Martí, de sus proclamas políticas, sus discursos, que constituyen dos gruesos volúmenes, deben ser unas dos mil páginas o algo más, que no haya leído cuando

¹ Palabras en el Centro de Estudios Martianos el 25 de noviembre de 2019 con motivo del tercer aniversario del fallecimiento de Fidel Castro.

estudiaba en el bachillerato o estaba en la Universidad”.

Y precisaba Fidel la doble influencia que desde entonces le guiara: “Yo en ese momento tenía una doble influencia, que la sigo teniendo hoy: una influencia de la historia de nuestra Patria, de sus tradiciones, del pensamiento de Martí, y de la formación marxista-leninista que habíamos adquirido ya en nuestra vida universitaria”.

Los grupos de revolucionarios que fueron reunidos por Fidel para afrontar con las armas a la tiranía batistiana compartían semejante culto patriótico e interés por las ideas del Apóstol, al punto de que ellos mismos se denominaron la generación del centenario ante aquel aniversario de su natalicio. Fidel no fue una excepción: basta recordar a Raúl Gómez García, Abel Santamaría, a Armando Hart, a Frank País, a los hermanos Saíz Montes de Oca, quienes mostraron repetidas veces por escrito la sólida inscripción martiana en su pensamiento. Fueron decenas y centenares los jóvenes combatientes de entonces, en la Sierra y en el Llano, quienes se sintieron convocados por la palabra del Maestro a combatir a una sangrienta y corrupta tiranía, y a construir una república con todos y para el bien de todos y libre de la dependencia de los amos del norte.

“Traigo en el corazón la doctrina del Maestro.”

Así, como sabemos, dijo Fidel durante su alegato de defensa en el juicio por los sucesos del 26 de julio de 1953. No era propaganda hueca la frase sino profunda convicción, como lo patentiza el programa revolucionario expuesto en *La historia me absolverá*, una verdadera guía de incuestionable impronta martiana para alcanzar la república diseñada desde el siglo XIX y para cumplir la verdadera liberación nacional del país.

Por eso durante los preparativos en la Isla y en el extranjero para reanudar la lucha armada, la amplia campaña en busca de apoyo político y material no sólo se asentó en la palabra del Maestro, sino que, de hecho, siguió su estrategia unitaria contra el colonialismo. Demostraba así Fidel nuevamente que no era un mero repetidor de sus frases sin que

ellas calaban tanto en su propia doctrina como en su acción.

Como prueba de su adscripción plena a la ética martiana, al referirse al martirologio del Moncada y describir los crímenes de la tiranía contra sus compañeros prisioneros y asesinados, afirma Fidel también en 1955: “Eduqué mi mente en el pensamiento martiano que predica el amor y no el odio.”

Desde luego, que tras el triunfo del primero de enero y comenzar la obra de transformaciones revolucionarias y hacia el socialismo, el desarrollo y maduración del pensamiento de Fidel nunca dejó de lado las enseñanzas martianas.

“Al fin, Maestro, ¡tu Cuba que soñaste, está siendo convertida en realidad!”

Así señalaba en un discurso de 1960 al fundamentar cómo se cumplía el deseo martiano, frustrado en 1898, mediante la obra de cambios que emprendía la Revolución: esta no era algo impostado sino expresión de las tradiciones y las necesidades insatisfechas del pueblo cubano. Raíz nacional y popular, raíz martiana tenía y tiene el proceso que rescató las riquezas y la soberanía nacionales, que abolió los privilegios y la explotación, que elevó las condiciones de vida y abrió amplio espacio al desarrollo de las capacidades de todos los cubanos.

El gran combate contra el imperialismo de Estados Unidos fue siempre entendido por Fidel como la continuación del que en silencio —quizás no tan en silencio, como sabemos sus estudiosos— emprendiera Martí, quien además, a su juicio, es la fuente esencial de los sentimientos latinoamericanistas y de las muestras de solidaridad e internacionalismo expresadas durante todos estos años por los cubanos. De ese modo, y dado el objetivo antillanista de Martí, la Revolución cubana no ha cejado en su apoyo manifiesto a la independencia de la hermana isla de Puerto Rico.

De igual manera, al crearse el Partido Comunista de Cuba como elemento culminante del proceso unitario de las fuerzas revolucionarias, Fidel ha insistido siempre en su fundamentación martiana junto a la marxista-leninista. En 1973 dijo: “El partido de la unidad. Como el Partido Revolucionario



Cubano de la independencia, hoy dirige nuestro Partido la Revolución. Militar en él no es fuente de privilegios sino de sacrificios y de consagración total a la causa revolucionaria”.

Estas consideraciones éticas que Fidel coloca en primer plano para el Partido, siguen desde luego las enseñanzas quizás más importantes de Martí: su sentido de la moral, de la dignidad humana, del camino de servicio que se ha de emprender en la vida frente a los apetitos materiales, de poder y las vanidades de la gloria.

Hace casi treinta años, Fidel manifestaba una idea que no sólo hoy es imprescindible tomarla en cuenta, sino que constituye un basamento eterno para nuestro acercamiento y nuestra comprensión del mayor de los cubanos: “Podemos decirle a Martí que hoy más que nunca necesitamos de sus pensamientos, que hoy más que nunca necesitamos de sus ideas, que hoy más que nunca necesitamos de sus virtudes”.

Ese papel de guía eterno, de ejemplo de conducta y de alineamiento con los pobres de la tierra, frente a toda acción de injusticia, de preocupación por el decoro y la dignidad son probablemente los elementos esenciales asumidos de Martí por Fidel, quien se ha encargado de transmitir esos valores una y otra vez.

Quizás más allá de todos sus aportes al pensamiento revolucionario, de su extraordinaria comprensión de la política, de su dedicación a su pueblo y a las causas populares, Fidel quedará para la historia como un líder moral, continuador de esa gran fuerza que proclamara Martí que es el amor, el amor a los seres humanos y a su vida digna. Cuánta verdad, pues, en su declaración pública de 1955: “Es el Apóstol el guía de mi vida”.

Continuemos, pues, la obra de Fidel, con el Apóstol como el guía de nuestras vidas. ■



Naturaleza y virtud, en el equilibrio del mundo

El pensar martiano nos ofrece, así, un campo de vastedad
amazónica para el reencuentro de todas las raíces
y corrientes de nuestra cultura

GUILLERMO CASTRO H.

“Yo quiero romper las jaulas a todas las aves; – que la naturaleza siga su curso majestuoso, el cual el hombre, en vez de mejorar, interrumpe, – que el ave vuele libre en su árbol; – y que el ciervo salte libre en su bosque, – y el hombre ande libre en la humanidad!”

JOSÉ MARTÍ, 1881¹

La visión del mundo de José Martí puede ser sintetizada en tres valores fundamentales: la fe en el mejoramiento humano, en la utilidad de la virtud y en la necesidad de luchar por el equilibrio del mundo. Desde allí se facilita entender a la política como cultura en acto, como ocurriera en la intervención de Fidel Castro en la Cumbre de las Naciones Unidas sobre Ambiente y Desarrollo realizada en Río de Janeiro en 1992, al advertir que

Una importante especie biológica está en riesgo de desaparecer por la rápida y progresiva liqui-

dación de sus condiciones naturales de vida: el hombre. Ahora tomamos conciencia de este problema cuando casi es tarde para impedirlo.²

El carácter martiano de ese discurso en lo que hace a la lucha por el equilibrio del mundo se hizo sentir en su llamado a entender la responsabilidad de “las antiguas metrópolis coloniales y de políticas imperiales que, a su vez, engendraron el atraso y la pobreza que hoy azotan a la inmensa mayoría de la humanidad”, con lo cual no era posible culpar de esa crisis “a los países del Tercer Mundo, colonias ayer, naciones explotadas y saqueadas hoy por un orden económico mundial injusto”. Lo real, añadió:

es que todo lo que contribuya hoy al subdesarrollo y a la pobreza constituye una violación flagrante de la ecología. Decenas de millones de

¹ *Cuadernos de Apuntes*, No 5 [1881]. *Obras Completas*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, t. XXI, p. 163.

² Discurso de Fidel Castro en Conferencia ONU sobre Medio Ambiente y Desarrollo. Río de Janeiro, 12 de junio de 1992.

hombres, mujeres y niños mueren cada año en el Tercer Mundo a consecuencia de esto, más que en cada una de las dos guerras mundiales. El intercambio desigual, el proteccionismo y la deuda externa agreden la ecología y propician la destrucción del medio ambiente.

En demanda de ese equilibrio, Fidel señaló la necesidad de encarar la crisis socioambiental haciendo “más racional la vida humana”, mediante la aplicación de “un orden económico internacional justo, el uso de “toda la ciencia necesaria para un desarrollo sostenido sin contaminación”, y el pago de “la deuda ecológica y no la deuda externa”, todo ello con el propósito de que desapareciera “el hambre y no el hombre.” Y remitió ese llamado a la demanda de que “cesaran los egoísmos, los hegemonismos, la insensibilidad, la irresponsabilidad y el engaño.” “Mañana”, concluyó, “será demasiado tarde para hacer lo que debimos haber hecho hace mucho tiempo”.

Veintitrés años después, ese llamado fue retomado desde una perspectiva convergente por otro latinoamericano, el jesuita argentino Jorge Bergoglio, en su calidad de Papa Francisco, en la Encíclica *Laudato Si'*, sobre el cuidado de la Casa Común.³ Allí, citando el *Cántico de las Criaturas*, en que San Francisco de Asís nos dice “Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba”, señala que:

Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres

vivientes. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que “gime y sufre dolores de parto” (*Rm* 8,22). Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. *Gn* 2,7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura.

En ambos latinoamericanos resuena aquel “Patria es humanidad”, con el que Martí —en las vísperas de entrar a su batalla mayor por el equilibrio del mundo—, nos recuerda que la patria es a fin de cuentas “aquella porción de la humanidad que vemos más de cerca, y en que nos tocó nacer”, en la que nos corresponde a todos cumplir el “deber de humanidad”. “Esto es luz”, concluía, “y del sol no se sale. Patria es eso”.⁴

Desde esa resonancia, también, se aprecia el vínculo subyacente en el pensamiento martiano entre la casa que compartimos, el gobierno que ella demanda, y la realidad desde la cual corresponde hacerlo. “A lo que es, allí donde se gobierna”, nos dice:

hay que atender para gobernar bien; y el buen gobernante en América no es el que sabe cómo se gobierna el alemán o el francés, sino el que sabe con qué elementos está hecho su país, y cómo puede ir guiándolos en junto, para llegar, por métodos e instituciones nacidas del país mismo, a aquel estado apetecible donde cada hombre se conoce y ejerce, y disfrutan todos de la abundancia que la Naturaleza puso para todos en el pueblo que fecundan con su trabajo y defienden con sus vidas. El gobierno ha de nacer del país. El espíritu del gobierno ha de ser el del país. La forma del gobierno ha de avenirse a la constitución propia del país. El gobierno no es más que el equilibrio de los elementos naturales del país.

³ Carta Encíclica *Laudato Si'* Del Santo Padre Francisco Sobre el Cuidado de la Casa Común. Disponible en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

⁴ “En casa”, *Patria*, 26 de enero de 1895. OC, pp.468-469.



Y a eso añade un colofón que se confirma, hoy, en lo limitado de la eficacia de los esfuerzos por poner remedio a la crisis socioambiental —y que por otra parte converge, también, con el más reciente pronunciamiento del papa Francisco sobre este problema:

Cada uno de nosotros debe sentirse responsable de algún modo por la devastación a la que está sometida nuestra casa común, empezando por esas acciones que, aunque sólo sea indirectamente, alimentan los conflictos que están azotando la humanidad. Así se fomentan y se entrelazan desafíos sistémicos, distintos pero interconectados, que asolan nuestro planeta. Me refiero, en particular, a las disparidades de todo tipo, al trato deshumano que se da a las personas migrantes, a la degradación ambiental, a la confusión generada culpablemente por la desinformación, al rechazo de toda forma de diálogo, a las grandes inversiones en la industria militar.

Son todos factores de una amenaza concreta para la existencia de la humanidad en su conjunto. Por tanto, al comienzo de este año queremos ponernos a la escucha de este grito de la humanidad para que todos, juntos y personalmente, nos sintamos llamados a romper las cadenas de la injusticia y, así, proclamar la justicia de Dios. Hacer algún acto de filantropía esporádico no es suficiente. Se necesitan, por el contrario, cambios culturales y estructurales, de modo que también se efectúe un cambio duradero.⁵

El pensar martiano nos ofrece, así, un campo de vastedad amazónica para el reencuentro de todas las raíces y corrientes de nuestra cultura, en el que se ve

⁵ Mensaje de Su Santidad Francisco para la 58ª Jornada Mundial de la Paz. 1 de enero 2025: Perdona nuestras ofensas, concédenos tu paz. Disponible en: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/peace/documents/20241208-messaggio-58giornatamondiale-pa-ce2025.html>

confirmado que no hay entre nosotros batalla “entre la civilización y la barbarie, sino entre la falsa erudición y la naturaleza”.⁶ En ese campo resaltan el lugar y la función de la naturaleza y lo natural en el pensar martiano, que desbordan la acepción usual en nuestro tiempo, para referirse a un conjunto de “tres significados principales interrelacionados:”

1) las propiedades intrínsecas o la esencia de las cosas o procesos; 2) una fuerza inherente que dirige o determina el mundo; y 3) el mundo material o universo, el objeto de nuestras percepciones sensoriales, tanto en su totalidad como entendidos de diversas formas como las

de incluir o excluir a Dios, el espíritu, la mente, los seres humanos, la sociedad, la historia, la cultura, etc.⁷

Una lectura atenta al ámbito vital de José Martí nos llevará del presente al pasado, y de allí al futuro ante los desafíos que nos plantea la naturaleza en el pensar y el hacer de nuestro tiempo. Con ello, estará cumplida su tarea, y se facilitará el cumplimiento de la nuestra, que pasa por comprender, en primer término, que si deseamos un ambiente distinto tendremos que construir sociedades diferentes en las que el mejoramiento humano y el ejercicio útil de la virtud nos lleven a contribuir al equilibrio del mundo. ■

⁶ José Martí, “Nuestra América”. *El Partido Liberal*, México, 30 de enero de 1891, *Obras Completas*, vol. 5, p. 17.

⁷ John Bellamy Foster, “Naturaleza”, (2016). Disponible en: <http://monthlyreview.org/2016/05/01/nature/>



Necesidad de recurrir a Martí a 130 años de su ascenso a la inmortalidad

YUSUAM PALACIOS ORTEGA



Era el 19 de mayo de 1895 cuando el Apóstol de la independencia cubana salió a la carga para, desde la manigua redentora, enfrentar al enemigo colonialista. Hacía parte de su deber su presencia en la gesta, en los campos de batalla. El propio Martí lo había expresado: “Yo evoqué la guerra: mi responsabilidad comienza con ella, en vez de acabar. Para mí la patria, no será nunca triunfo, sino agonía y deber”.¹ Alude así a su responsabilidad con los derroteros de la guerra necesaria que él había organizado; y era cuestión de honor cumplir con los designios de su patria. Así lo deja consignado Martí:

“Yo alzaré el mundo. Pero mi único deseo sería pegarme allí, al último tronco, al último peleador: morir, callado. Para mí, ya es hora”.² Su altura ética trasciende, se eleva sobre lo común de la naturaleza

humana. No precisaba de reconocimientos ni nombramientos, no padecía de egoísmo personal, no pensaba en sí, porque quien lo hacía, según el propio Martí, no amaba a su patria. Y ese es el hombre que cae heroicamente en combate aquel 19 de mayo, con tanto por hacer, porque como Bolívar tenía y sigue teniendo mucho que hacer todavía.³

Como expusimos en una ocasión, es José Martí un hombre sincero de donde crece la palma, una imagen auténtica de quien vive para servir a los demás, de quien aprendió a morir en la cruz todos

¹ José Martí, Carta a Federico Henríquez y Carvajal, Montecristi, 25 de marzo de 1895, *Obras Completas*, t. 4, p.111.

² *Ibidem*.

³ “¿Pero así está Bolívar en el cielo de América, vigilante y ceñudo, sentado en la roca de crear, con el inca al lado y el haz de banderas a los pies; así está él, calzadas aún las botas de campaña, porque lo que él no dejó hecho, sin hacer está hasta hoy: porque Bolívar tiene que hacer en América todavía!”, en José Martí, *Discurso pronunciado en la velada de la Sociedad Literaria Hispanoamericana en honor de Simón Bolívar el 28 de octubre de 1893*, publicado en *Patria*, Nueva York, 4 de noviembre de 1893, en *Obras Completas*, Tomo 8, p. 243.

los días, de quien es en sí mismo la idea del bien.⁴ Un hombre contemporáneo, porque su actualidad cada día es más notoria; su pensamiento no admite barreras para descubrirlo, acercarnos a él, a su vida llena de sacrificios, de dolor por su patria, de consagración a un ideal justo y quijotesco. ¿Cuánto lo conocemos?, ¿cómo presentarlo ante las más nuevas generaciones en una hora de vida tan alarmante y cruel? Para tal empresa acudimos a un martiano de raíz:

El hombre que vamos a presentar [...] es de aquellos que nos obligan a poner en tensión todas nuestras fuerzas intelectuales y afectivas. Estas últimas son desde luego las primeras en acudir, porque la persona de José Martí, excepcionalmente dotada del don de conmover y mejorar, se nos entra en el alma mucho antes de que hayamos podido comprender a cabalidad la trascendencia de su obra.⁵

Hay que leerlo, conocerlo en toda su cosmovisión, aplicar en la vida cotidiana lo que puede llamarse la utilidad de la martianidad. En 1960 el Guerrillero Heroico advirtió la necesidad de recurrir a Martí y a su pensar. "...Martí fue el mentor directo de nuestra Revolución, el hombre a cuya palabra había que recurrir siempre para dar la interpretación justa de los fenómenos históricos que estábamos viviendo y el hombre cuya palabra

y cuyo ejemplo había que recordar cada vez que se quisiera decir o hacer algo trascendente en esta Patria..."⁶

En extraordinaria referencia el Che resume la vigencia del ideario martiano; un pensamiento que no es abstracto, sino que adquiere cuerpo y alma en sí mismo cuando somos capaces de redescubrir a Martí y aplicarlo a nuestra cotidianidad, cuando entendemos que la martianidad es osamenta sobre la cual debemos proyectarnos y sostenernos. Por eso somos martianos, porque críticamente lo hemos asimilado, porque creemos en la palabra del Maestro, y no lo hacemos como seres conducidos, sino desde una lealtad reflexiva a su palabra y ejecutoria.

En este tiempo, tan diferente al del Che y al de Martí, pero a la vez tan similar por las causas que motivan nuestra lucha, es imprescindible asirnos al Apóstol y a todos los salvadores de su pensamiento. Martí no representa sólo al ferviente revolucionario, sino también al guía espiritual, que nos ayuda a comprender la felicidad como la condición humana más noble. Martí no representa a un intelectual aislado del acto de crear desde la perspectiva de la transformación; Martí crea y funda bajo el sueño de ver una sociedad que hace de lo hermoso lo cotidiano, que no discrimina, que hace felices a los hombres. Martí representa al verdadero intelectual: orgánico, coherente, que no sólo divisa el bien, sino que lo hace parte de su praxis.

Es necesario que pensemos en Martí, pero hacerlo como nos dijera el Guerrillero Heroico: "[...] como en un ser vivo, no como un dios ni como una cosa muerta; —sino— como algo que está presente en cada manifestación de la vida cubana..."⁷ Al mismo tiempo en su mensaje el Che nos pide que nos acerquemos a Martí, "...sin pena, sin pensar que se acercan a un dios, sino a un hombre más grande que los demás hombres, más sabio y más sacrificado que los demás hombres, y pensar que lo reviven un poco cada vez que piensan en él y lo

⁴ El Comandante en Jefe de la Revolución Cubana Fidel Castro, en la clausura de la conferencia internacional Por el equilibrio del mundo, en el aniversario 150 del natalicio de José Martí, expresó lo que ha constituido la más exacta descripción de lo que significa el Apóstol para los cubanos: "¿Qué significa Martí para los cubanos? (...) Para nosotros los cubanos, Martí es la idea del bien que él describió. Los que reanudamos el 26 de julio de 1953 la lucha por la independencia, iniciada el 10 de octubre de 1868 precisamente cuando se cumplían cien años del nacimiento de Martí, de él habíamos recibido, por encima de todo, los principios éticos sin los cuales no puede siquiera concebirse una revolución. De él recibimos igualmente su inspirador patriotismo y un concepto tan alto del honor y de la dignidad humana como nadie en el mundo podría habernos enseñado".

⁵ Cintio Vitier, *Vida y obra del Apóstol José Martí*, Centro de Estudios Martianos, La Habana, Cuba, 2010, p.7.

⁶ Discurso de Ernesto Che Guevara en la conmemoración del natalicio de José Martí, el 28 de enero de 1960.

⁷ *Ibidem*.

reviven mucho cada vez que actúan como él quería que actuaran...”⁸

Acercarse a Martí es una misión que amerita ser concebida desde los códigos del presente; logrando que los jóvenes lean a Martí y lo descubran a través de sus obras, yendo a sus rasgos más íntimos sin llegar a violentar su privacidad. Siendo consecuentes con sus ideas, sin hacer de lo que dijo sentencias lapidarias asimiladas acríticamente. Sin hacer el ridículo ni ridiculizarlo, debemos entender al Apóstol como el hombre que sintió y padeció. Desacralizar a su persona desde la base del respeto infinito, para así demostrar que existe un Martí accesible a todas las generaciones. Sentirse martiano y conocer al Maestro en sí mismo es un reto gigantesco, porque él no admite un acercamiento superficial. No se trata de memorizar sus frases, de repetir su discurso —a veces de forma descontextualizada—, o de conocer datos acerca de su biografía. Hay que escarbar en la esencia de su pensamiento, asumir críticamente sus valores, y tomar como punto de referencia sus juicios acerca de los temas más diversos.

Nos enseñó el Apóstol de la independencia de Cuba José Martí, hombre universal desde su condición de cubano, con extraordinaria capacidad para prever y hacer del ejercicio del pensar un eficaz instrumento para la lucha, arma vital para vencer los límites de lo posible en una Revolución, creadora y auténtica como la cubana, verdadera en su esencia, bandera de heroísmo y dignidad, que: “Decir es hacer cuando se dice a tiempo”;⁹ por eso decimos, porque hay mucho que decir, porque no tenemos derecho a cansarnos cuando hay tanto que pelear por ese bien que tanto apreció Martí: el culto a la dignidad plena del hombre. Es la hora de decir construyamos juntos un mejor porvenir, hagamos Patria con la fuerza de la verdad y las ideas, éstas siempre valdrán más que las de piedras.

Son las ideas armas invencibles, rectoras en la batalla, máxime si es cultural como la que libra-

mos contra el sistema colonizador del capitalismo. Tenemos que seguir siendo antimperialistas, ello significa base y principio en la consecución de los más elevados fines y objetivos de lucha por la vida y la felicidad humanas. Es cultural la guerra, y salvando nuestra cultura de resistencia, con profunda sensibilidad, juntos andaremos el camino del bien, pensando y trabajando como actos sublimes para la creación, para elevarnos sobre lo común de la naturaleza humana, y como canta el trovador: *seamos un tilín mejores y mucho menos egoístas*.

Es deber martiano traer nuevamente al presente sus palabras encontradas en la sección En Casa, de Patria, un concepto teórico que debemos llevar muy dentro y aplicarlo en cada acto que acometamos: “Patria es humanidad, es aquella porción de humanidad que vemos más de cerca, y en que nos tocó nacer;— y ni se ha de permitir que con el engaño del santo nombre se defienda a monarquías inútiles, religiones ventrudas o políticas descaradas y hambronas, ni porque a estos pecados se dé a menudo el nombre de la patria, ha de negarse el hombre a cumplir su deber de humanidad, en la porción de ella que tiene más cerca”.¹⁰ Cuanta verdad en las palabras de Martí, cómo tenemos que hacer por la patria, trabajar para ella y vivir por ella. Así continúa diciendo: “Esto es luz y del sol no se sale. Patria es eso. —Quien lo olvida, vive flojo, y muere mal, sin apoyo ni estima de sí, y sin que los demás lo estimen: quien cumple, goza, y en sus años viejos siente y trasmite la fuerza de la juventud...”¹¹

La humanidad enfrenta hoy un gran debate: el de la toma de partido entre el capitalismo y el socialismo; qué cultura promover, si la del ser o la del tener; si lo que se propagará será, con más fuerza, un código ético cuyo epicentro sea el ser humano y no la exaltación de lo material. Hoy advertimos una ofensiva imperialista en diversos rincones de la humanidad, que responde a mezquinos intereses de círculos de poder monopólicos y grandes trasnacionales; como siempre, se acompaña de una feroz

⁸ Ibídem.

⁹ José Martí, A los cubanos; Nueva York, septiembre de 1890 en *Obras Completas*, t. I, p. 262.

¹⁰ José Martí, *Revista Literaria Dominicana*, Patria, 26 de enero de 1895, *Obras Completas*, t. 5, p. 468.

¹¹ Ibídem.



y criminal campaña mediática que inculca en las mentes el peor de los venenos: el de la colonización. Hay que emprender, con las estrategias políticas correctas, la batalla cultural contra el poder hegemónico capitalista, contra el yugo colonial impuesto al mundo. La liberación de las mentes deviene en cuestión medular y desafío de la humanidad en el siglo XXI.

Este es un yugo de nuevo tipo, es colonial en términos de dominación cultural; no es el brazo de hierro ensangrentado del colonialismo del siglo XIX, sino el aparato dominador del imperialismo para los pueblos pobres del mundo. El principal instrumento de dominación con que cuenta hoy el enemigo imperialista es la guerra cultural, que impone al mundo patrones nocivos de una cultura ajena a las raíces identitarias de los pueblos; ello, desde una maquinaria mediática y la industria del entretenimiento que sólo muestran su operación, a gran escala, de colonización cultural. La lucha por la supervivencia humana encuentra un escollo muy fuerte en el capitalismo devorador de pueblos, culturas, identidades y símbolos, que, a través de la ley del más fuerte, lucha como fiera enjaulada por mantener su hegemonía.

Bajo este drama terrible hemos de asirnos a lo mejor del pensamiento emancipador y descolonizador; hurgar en las honduras de hombres como José Martí, Apóstol de la independencia cubana. En la hora actual de la humanidad, hablar de Martí deviene compromiso con nuestro tiempo, y asumir su fortaleza ideológica, una necesidad. Martí es el alma moral de la nación, guía espiritual de Cuba, motivación constante a militar por la justicia social. No por azar su elección fue estar al lado de los pobres, de los desposeídos.

He ahí el electivismo martiano, su condición humana al servicio de los pobres y necesitados, elemento que no quedó sólo en su pensamiento; su elección fue práctica, hija de una profunda vocación de justicia y humanismo, como sol del mundo moral; que emanaba de los horrores que vivió en presidio y de la cruel esclavitud que presencié en su niñez y juró combatir. La fuerza de las ideas martianas constituye un basamento importante para la salvaguarda de la nación; por ello precisamos que su ideario sea asumido y practicado para transformar la realidad, para continuar la búsqueda invariable de la idea del bien y la utilidad de la virtud, para la construcción del socialismo en Cuba.

¿Alguien dudaría de que su toma de partido al servicio de los pobres no fuera equiparable a la postulada por el marxismo, a las ideas del socialismo? Vamos a encontrar en José Martí un antídoto a la crisis humanística; sus postulados éticos, vocación de justicia y antimperialismo sustentan la contracultura socialista —o de la resistencia, en el caso nuestro—, y nos arma consecuentemente en la batalla cultural —que es ideológica también—, así como en la búsqueda de un socialismo próspero y sostenible. Una empresa que no puede asumirse sin una mirada crítica a la subjetividad o espiritualidad de la nación, según las claves martianas.

Precisamente lo define su vocación de justicia, ello venía dado no sólo porque haya estudiado Derecho, sino porque supo comprender que la esencia del mismo estaba en realizar constantemente la justicia, en acudir a él y tomarlo como arma para enfrentar su gran batalla libertaria, emancipatoria, por la dignidad plena del ser humano. ¿Acaso no era Martí un hombre justo? Recordemos su sentir ante las injusticias cometidas contra los esclavos, su reacción (de hombre de derecho y justicia) ante los crímenes de los que él fue testigo e incluso víctima en el presidio político. Alcanzó en su adolescencia, a partir de la formación patriótica que recibiera de su maestro Rafael María de Mendive, de la convicción que se hubo de formar de la propia realidad vivida por los cubanos bajo el brazo de hierro ensangrentado del colonialismo español, y de las influencias éticas y patrióticas tomadas de los padres de nuestra nacionalidad; esa condición de hombre justo.

Entonces vale decir que el Apóstol de Cuba es un jurista justo atendiendo a que, ante todo, es un hombre justo. Luego podremos extraer de su propia vida que sus estudios de Derecho resultaron de un ejercicio serio y consciente de pensamiento que lo llevó a estudiar aquello que le permitiría salir al camino con la adarga revolucionaria al brazo, para luchar por su Patria que es también luchar por la humanidad. No olvidemos aquella máxima que dice que *los hombres luchan por pan y por derecho*; entonces Martí vio con su capacidad innata de prever que para realizar la justicia; esa que era necesario poner *tan alto como las palmas*; había que concebir y

preparar una batalla jurídica, con las herramientas que nos dota el Derecho, con el ser y el deber-ser, con una plataforma ideológica capaz de establecer el necesario programa que luego devino en la elección martiana “con los pobres de la Tierra”.

Fue un hombre justo Martí porque fue además un hombre bueno; he ahí un aspecto medular del Derecho una vez que se traduce en forma de la conciencia social (jurídica): el arte de lo bueno y lo justo, desde la tradición romana de la cual somos hijos, y creo debemos defender pues mientras más nos aferremos a las esencias de nuestro sistema de Derecho (romano-francés), seremos más inmunes a los antivalores que nos muestra el sistema anglosajón. Una breve hojeada al humanismo martiano nos coloca en su justo lugar al Maestro, es Martí un exponente esencial en el enfrentamiento a la cultura dominante hoy en el mundo, la del sistema capitalista, la del “tener”; la que no aboga por la justicia social, por la eticidad del comportamiento humano, por el humanismo concretamente.

Y no es casual, no es una anomalía del capitalismo, es así como funciona, esa es su razón de ser. No son el humanismo, la dignidad, la sinergia entre derecho y ética, el equilibrio en la propia materialización de la justicia; caracteres del sistema de derecho anglosajón (y es loable aclarar que nos referimos específicamente en esta relación a los Estados Unidos de Norteamérica: su sistema de derecho es proporcional a la cultura que promueve); por lo tanto no podemos esperar menos de Martí que su afiliación a la cultura del “ser”, ella tiene su base en el respeto a la dignidad humana, a la facultad de los seres humanos de asociarse, al ser bueno y justo.

Estas ideas nos hacen reflexionar en el peligro que representa para la humanidad, y por supuesto para Cuba, la guerra cultural que se nos hace, de dimensiones inimaginables, dominadora de las mentes humanas al basarse en la construcción de modos de vida que nada tienen que ver con los “valores” del socialismo; y traigo a la cuartilla el término “Socialismo” porque precisamente esta guerra cultural va direccionada directa e indirectamente a que la “percepción del Socialismo” sea la de un sistema de miserias, pobreza, decadencias; en fin,



toda una construcción cultural en los seres humanos para continuar sosteniendo el capitalismo; aún hoy en su cara monopolista, dominando las transnacionales, bajo la cárcel que representa el cerco mediático, tergiversador, inductor de los valores del sistema capitalista; éstos se reproducen, son acatados por quienes no han despertado del sueño embrutecedor que constituye la cultura aludida.

Ahora bien, ¿en qué nos puede ayudar Martí? Su obra, su pensamiento emancipatorio y actual, constituye sin lugar a dudas una fortaleza para todos nosotros; él es el alma moral de la nación, la guía espiritual de Cuba, la luz que nos hace ser militantes por la justicia social. No por azar su elección fue estar al lado de los pobres, de los desposeídos, de los que les fue negada toda posibilidad de ejercitar sus derechos; he ahí el electivismo martiano; su carácter entero, su condición humana al servicio de los pobres y necesitados; elemento que no quedó sólo en el pensamiento de Martí; su elección hubo de

practicarla, él hizo de su vida un desvelo de justicia. “Hacer es la mejor manera de decir”; nos enseñó; e hizo mucho por ideas y principios que constituyen un basamento importante en su pensamiento y acción: el antiperperialismo, la utilidad de la virtud, el equilibrio del mundo y la idea del bien.

Y deteniéndonos en el antiperperialismo martiano; ¿cómo entenderlo? Es preciso partir de su humanismo, éticamente superior al que promueve el modelo capitalista que pospone a la utilidad el sentimiento. Durante su primer destierro en España, a los 18 años, el Apóstol escribió:

Los norteamericanos posponen a la utilidad el sentimiento. Nosotros posponemos al sentimiento la utilidad. Si ellos vendían mientras nosotros llorábamos, si nosotros reemplazamos su cabeza fría y calculadora por nuestra cabeza imaginativa, y su corazón de algodón y de buques por un corazón tan especial, tan sensible, tan



nuevo que solo puede llamarse corazón cubano, ¿cómo queréis que nosotros nos legislemos por las leyes con que ellos se legislan?¹²

Se planteaba así Martí medulares diferencias entre las sociedades cubana y norteamericana, que van a la esencia de lo que pretendemos los cubanos y lo que significa la propuesta imperialista. Ese rechazo lo llevó a apuntar una idea que a la luz de hoy adquiere total vigencia: “Las leyes americanas han dado al Norte alto grado de prosperidad, y lo han elevado también al más alto grado de corrupción. Lo han metalificado para hacerlo próspero. ¡Maldita sea la prosperidad a tanta costa!”.¹³ Ese es el joven Martí, quien desde entonces ya se va formando un criterio sobre la sociedad norteamericana y sus claras diferencias con la cubana. Criterio que deviene en un antimperialismo fundador que tiene su más nítida expresión en las ideas que expuso a su amigo entrañable Manuel Mercado el día antes de caer en combate por la libertad de su patria:

Ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber —puesto que lo entiendo y

tengo ánimos con que realizarlo— de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por la Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso. En silencio ha tenido que ser y como indirectamente, porque hay cosas que para lograrlas han de andar ocultas, y de proclamarse en lo que son, levantarían dificultades demasiadas recias para alcanzar sobre ellas el fin.¹⁴

La visión martiana desenmascaraba así la opción dominadora de los Estados Unidos en su propia raíz y nos convocaba a declarar la segunda independencia.¹⁵ Y de Martí aprendimos a enarbol- lar la virtud y el decoro frente a la dominación:

Hay hombres que son peores que las bestias, porque las bestias necesitan ser libres para vivir dichosas: el elefante no quiere tener hijos cuando vive preso: la llama del Perú se echa en la tierra y se muere, cuando el indio le habla con rudeza, o le pone más carga de la que puede soportar.

¹⁴ Carta de José Martí a Manuel Mercado, Dos Ríos, 18 de mayo de 1895; en *Obras Completas*, Tomo 4, pp.167-168.

¹⁵ José Martí asumió, y he aquí sus propias palabras, ante la convocatoria a la Conferencia Internacional Americana de Washington en los años 1889 y 1890 que: “Jamás hubo en América, de la independencia acá, asunto que requiera más sensatez, ni obligue a más vigilancia, ni pida examen más claro y minucioso, que el convite que los Estados Unidos potentes, repletos de productos invendibles, y determinados a extender sus dominios en América, hacen a las naciones americanas de menos poder, ligadas por el comercio libre y útil con los pueblos europeos, para ajustar una liga contra Europa, y cerrar tratos con el resto del mundo. De la tiranía de España supo salvarse la América española; y ahora, después de ver con ojos judiciales los antecedentes, causas y factores del convite, urge decir, porque es la verdad, que ha llegado para la América española la hora de declarar su segunda independencia”. Ver: Congreso Internacional de Washington, Nueva York, 2 de noviembre de 1889, en *Obras Completas*, Tomo 6, p. 46.

¹² José Martí, *Cuadernos de Apuntes* No. 1, Volumen 21, *Obras Completas*, pp. 15 y 16. (edición digital)

¹³ *Ibidem*.



quedaba otra alternativa si realmente queríamos salvar la América. Retrato hermoso de los jóvenes, que representan la más ferviente creación, el despertar de la vida, la llegada de la cálida primavera luego del frío y gris invierno:

Las levitas son todavía de Francia, pero el pensamiento empieza a ser de América. Los jóvenes de América se ponen la camisa al codo, hunden las manos en la

El hombre debe ser, por lo menos, tan decoroso como el elefante y la llama. En América se vivía antes de la libertad como la llama que tiene mucha carga encima. Era necesario quitarse la carga o morir.¹⁶

Un sistema opuesto a los intereses y hábitos de los opresores hacía falta en América; esta se iba salvando de todos sus peligros que a lo interno la hicieron errar. Ciertamente el problema de la independencia no se hallaba en un cambio de forma: esta era clara —república *versus* colonia— sino en un cambio de espíritu. Porque la colonia perduraba en la intrínquilis de la república. Nos enuncia Martí cuan necesario era la asunción de una estrategia cultural de descolonización, que rompiera las ataduras dominadoras de antaño y oxigenara la nueva política.

Había pues que contar, en los tiempos que se vivían, con el hombre real que le nacía a la América. Un mensaje directo a la juventud, al nuevo negro, indio o campesino: era imprescindible el pase generacional. ¡Con qué agudeza política describe el Maestro el cambio en nuestra América! Sólo con la creación podía lograrse, había que crear, no

masa, y la levantan con la levadura de su sudor. Entienden que se imita demasiado, y que la salvación está en crear. Crear, es la palabra de pase de esta generación. El vino, de plátano; y si sale agrio, ¡es nuestro vino!¹⁷

En José Martí encontramos una serie de premisas a tener en cuenta para acometer la batalla cultural por la salvación de la humanidad, por la unidad y la integración de nuestra América: defensa de la identidad nacional de nuestros pueblos, rescate de la historia de más de doscientos años de lucha por la verdadera independencia, respeto a la diversidad de las naciones latinoamericanas —clave para hacer valer el presupuesto de “unir para vencer” frente al “divide y vencerás”—; el carácter antimperialista de nuestra proyección latinoamericanista, el desarrollo económico de las naciones de nuestra América, su progreso social y prosperidad material y espiritual; la concientización de cuán importante es evitar a toda costa la dominación imperial que ataca directamente el pensamiento y tiene en el frente cultural sus principales medios de opresión y despotismo.

¹⁶ José Martí, “Tres Héroes”, *La Edad de Oro*, Volumen 18, *Obras Completas*, p. 305. (edición digital).

¹⁷ José Martí, “Nuestra América”, *El Partido Liberal*, México, 30 de enero de 1891, en *Obras Completas*, t. 6.

Es el pensamiento martiano una fortaleza emancipadora que nos da la fórmula para vencer muchos de los males que hoy continúan atacando a las naciones de nuestra América, que nos arma en el enfrentamiento a los vicios que sobreviven en los pueblos comprendidos desde el río Bravo hasta la Patagonia, que señala un camino ético a la altura de su talla moral, de su ideología liberadora y su profunda vocación de justicia. No es casual la significación que le imprime Martí a la propagación de la cultura; ella es salvadora, redentora y revolucionadora. He ahí la lección: "...la madre del decoro, la savia de la libertad, el mantenimiento de la República y el remedio de sus vicios, es, sobre todo lo demás, la propagación de la cultura: hombres haga quien quiera hacer pueblos".¹⁸

Nos es muy necesario Martí en la defensa de la Patria; de ahí que, como él hizo siempre, que llevó el remo de proa bajo el temporal; hoy es preciso que naveguemos también con el remo de proa. Es Martí referente para nuestra praxis revolucionaria, es expresión de nuestro carácter entero, de nuestra condición de cubanos. Martí sigue siendo guía espiritual de la nación, brújula de la creación heroica que ha significado la Revolución y el Socialismo en Cuba. A él vamos, como hicieron Mella y Fidel, buscando apoyatura política, ética y cultural; o ¿cómo se explica qué haya sido el autor intelectual del Moncada?

Hoy sigue siendo necesario visitar su antimperialismo fundador, su advertencia ante el peligro que representaban para nuestra América las apetencias de los Estados Unidos, cuyos propósitos verdaderos tenían un carácter expansionista y colonizador. El Apóstol comprendió la esencia de esa política y alertó a los pueblos del Sur desde su estancia reveladora en Nueva York. He ahí sus escenas norteamericanas, que devienen obligada lectura para entender por qué, a la altura del siglo XXI, sigue siendo el imperio, una real amenaza a la seguridad, armonía y equilibrio de nuestros pueblos.

¿Quién era, en suma, este hombre al que Gabriela Mistral llamó el hombre más puro de

nuestra raza, y a quien pudiéramos también llamar el más completo? Pasamos sin sentirlo de su prosa a su verso, de su palabra a su acción, de su vida pública a su intimidad; podemos estudiar su doctrina política, filosófica, educacional, poética, crítica y aún estilística, como un todo continuo. Cuando nos habla de la sociedad nos dice las mismas cosas que cuando no habla del poema. No hallamos en él fisura, y no acabamos nunca de ver todos los aspectos de su rostro, que sin embargo nos mira desnuda y sencillamente a los ojos.¹⁹

Acerquémonos a la obra de un hombre original que se apartó de caminos trillados e inseguros en la forja de la revolución del decoro y pensó por sí mismo, mostró siempre su carácter entero y trabajó con sus propias manos. Un ser humano consecuente con su tiempo, a "quien al cumplirse el siglo de su nacimiento, el propio Fidel Castro atribuye la paternidad de la más dramática y creadora revolución del continente americano; a quien recitan de memoria los escolares de su tierra y los escritores más exigentes; a quien reclaman para sí pensadores de diversas orientaciones";²⁰ el Martí de todos y para el bien de todos los dignos, el guía espiritual de la revolución, el hombre actual y universal defensor de la humanidad; el mismo que:

Desde niños nos envuelve, nos rodea, no en la tristeza del homenaje oficial, en la cita del político frío, o en el tributo inevitable del articulista de turno, sino en cada momento en que hemos podido entrever, en su oscura y fragmentaria ráfaga, el misterioso cuerpo de nuestra patria o de nuestra propia alma. Él solo es nuestra entera sustancia nacional y universal. y allí donde en la medida de nuestras fuerzas participemos de ella, tendremos que encontrarnos con aquel que la realizó plenamente, y que en la abundancia de

¹⁹ Cintio Vitier, *Vida y obra del Apóstol José Martí*, Centro de Estudios Martianos, La Habana, Cuba, 2010, p. 21.

²⁰ Roberto Fernández Retamar, *Política de Nuestra América*, Fondo Cultural del ALBA 2006, p.7.

¹⁸ "Tilden", *La República*, Nueva York, 12 de agosto de 1886, en *Obras Completas*, t. 13, p.301.



su corazón y el sacrificio de su vida dio con la naturalidad virginal del hombre.²¹

El conocimiento de la vida y obra de José Martí hay que continuar profundizándolo en la hora actual de Cuba y atendiendo a los desafíos de la humanidad, frente a un modelo hegemónico capitalista que desde lo económico hasta lo cultural es absolutamente injusto e insostenible. Martí, y ello debe comprenderse, no está desactualizado, es increíble como su pensamiento alcanza una vigencia extraordinaria convirtiéndolo, a pesar del paso del tiempo, en una figura histórica cuya actualidad y universalidad es impresionante, aplicable a la vida contextualizada en este tiempo histórico, a nuestro quehacer cotidiano, a la batalla por la emancipación cultural del hombre.

²¹ Fina García Marruz, *José Martí en Ensayos*, Editorial Letras Cubanas, 2008, p.9.

Hay que enseñar a descubrir a Martí, con métodos y medios que en el contexto actual sirvan para tal empeño. Los jóvenes de hoy leen menos, están menos conectados con la historia, y ahí está el desafío: acercarlos a la historia, a Martí, de la manera más sencilla posible. No es viable hoy atiborrarlos de conocimientos desde lo impuesto, preestablecido, vertical; sino desde la creatividad y la belleza, dejando el necesario espacio a descubrir la mística que lleva en sí el propio Martí; claro está, aunque sea en un celular hay que leerlo.

Hay que valerse de las herramientas que nos brindan las tecnologías de la información y las comunicaciones, aprovechándolas según nuestros fines educativos, culturales, de formación ciudadana. No podemos temer a los códigos nuevos, existen para ser utilizados, claro; se emplean también para seguir manteniendo la hegemonía cultural capitalista, la degradación ética y el empobrecimiento espiritual; empero nosotros como contracultura,

hemos de inventar siempre un recurso a cada nuevo recurso del contrario, y desde estos códigos audiovisuales y digitales hacer la Revolución.

Necesariamente si queremos mantener vivo a Martí hay que adecuar su estudio a las exigencias del momento histórico, hay que hacerlo desde los métodos de enseñanza, desde la manera en que se lo presentamos a los jóvenes. La escuela es fundamental, ella en sí misma ha de irse renovando cada vez más, colocándose a la altura del tiempo. Hay que posicionar a Martí en las redes sociales digitales, promover su lectura en esas plataformas, provocando que su acercamiento nos sea más efectivo. La cultura audiovisual de nuestros jóvenes hay que mejorarla, continuar cultivándola, fomentar en ellos (desde Martí) la cultura del socialismo.

Como generación legaremos lo que seamos capaces de crear, no olvidemos que es esa la palabra de pase de cada generación, ser verdaderos revolucionarios, con sentido del momento histórico, ese que nos permite identificar aquello que debe ser cambiado, y por supuesto cambiarlo. Todo ello para dar continuidad a un proceso de construcción social que ciertamente parte de una raíz anticapitalista, que se declaró hace mucho tiempo socialista. Imprimirle cada día más vida, vitalidad; llenarla de espíritu juvenil, de ese que nos hace ponernos la camisa al codo, hundir las manos en la masa y no imitar demasiado, como nos dice Martí en Nuestra América; es el desafío.

Seamos sus cómplices, seamos radicales y armónicos, construyamos juntos la sociedad socialista y continuemos haciendo Patria, que como nos dijera Armando Hart Dávalos:

La grandeza del Apóstol estuvo en que era un hombre radical y a la vez buscaba la armonía y el amor. Se puede ser radical —como muchos proclaman— y no buscar la armonía; se puede procurar una determina armonía y no ser radical. Para una acción política eficaz resulta imprescindible conjugar ambos aspectos. Martí era radical y promovía la armonía.²²

Es Martí un revolucionario integral, un pensador cuya propuesta ética constituye referente esencial en la lucha. Hagamos cada día más vigente a Martí; es deber generacional traerlo al presente, llevar el remo de proa en esta batalla definitiva; y muchos son los obstáculos, lo sabemos; pero ante el temporal o la tempestad, se levanta el amigo sincero (nosotros con él), y nos da las herramientas teóricas y prácticas para hacer Revolución, para sembrar ideas y sembrar conciencia, para sentir y pensar la Patria como esa fusión dulcísima y consoladora de amores y esperanzas. ■

²² Armando Hart Dávalos, Mensaje a la juventud en el IX Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC).



El Diario de Cabo Haitiano a Dos Ríos, vehículo del sacrificio como sentido de la existencia

CARIDAD ATENCIO MENDOZA

La trascendencia del sacrificio en el Diario de Cabo Haitiano a Dos Ríos es el tema que tratan dos ilustres figuras de la intelectualidad: el reconocido estudioso de José Martí Manuel Isidro Méndez, del que ya analizamos aquí un acercamiento al Diario de Montecristi a Cabo Haitiano, y María Zambrano, la relevante filósofa española que visitó Cuba y se vinculó de manera particular con los escritores del Grupo Orígenes. Los acercamientos al Diario de Cabo Haitiano a Dos Ríos se inician en la temprana fecha de 1951 cuando Manuel Isidro Méndez escribe en la Revista *La Rosa Blanca* el artículo “Las últimas páginas del Apóstol”.¹ Allí se comparan las excelencias y trascendencia del Diario de Cabo Haitiano a Dos Ríos con las propias de la personalidad, obra literaria en

general y hazaña histórica de Martí. Leyendo sus aseveraciones recuerdo lo afirmado por mí cuando escribía el ensayo sobre el estilo de los *Diarios de campaña*, referente a que los mismos se leen como una novela, como si fuéramos nosotros los que estuviéramos atravesando un calvario. Igualmente, coteja sentimientos e ideas que se manifiestan en las obras que escribe coetáneas a esta como las cartas. Hay en el artículo la referencia a una emoción cada vez más intensa y misteriosa que se experimenta cuando se lee. Reconoce que Martí nos hace protagonistas y testigos del Diario por el rigor estético de su prosa y de su estilo: “parecen por su serenidad y tono convincente proyecciones del alma en estado de gracia, cuyas exquisiteces morales infunden, como un inexcusable perentorio deber, el ansia de nuestro perfeccionamiento”.²

En 1953, año del Centenario de José Martí, en una de sus varias estancias en Cuba, María

¹ Manuel Isidro Méndez, “Las últimas páginas del Apóstol”, Revista *La Rosa Blanca*, junio, La Habana, Este artículo puede leerse en Anuario del Centro de Estudios Martianos, n. 5, pp. 288 – 290, La Habana, 1982.

² Manuel Isidro Méndez. Ob. cit, pp. 288-289.



Zambrano publica su breve pero relevante ensayo “Martí camino de su muerte”.³ Debemos recordar aquí que la Zambrano es una receptora de lujo —filósofa, académica— que, aunque no es una estudiosa de la obra de Martí, supo por su preclara inteligencia, darse cuenta y relevar el sentido de la existencia del héroe y escritor. El artículo constituye una definición —elogio— del desasimiento que rodea a Martí en los últimos treintaiocho días de

su vida en que escribe el Diario de Cabo Haitiano a Dos Ríos, y es electrizante, altamente emocional y penetrador. Cuando clasifica al Diario lo cataloga como “misterioso temblor del alma ante las cosas que parecen herirle”,⁴ dando cabida también al enfoque ontológico, no sólo al estoico: “Pues ¿qué le ha pasado a un hombre que se deja herir con tanta paz y que alcanza tiempo para escribir esos miles de heridas que todas las cosas le infieren? [...] se había vencido a sí mismo —que tal cosa es el sacrificio [...] Por amor a la libertad vivió en una absoluta obediencia y sólo así se explica esa inocencia poética que lo acompaña en todos los momentos de su acción y que se hace nítida en el extremo de la pureza que es la simplicidad cuando va camino de su muerte, y acoge “la lluvia sufrida en silencio”.⁵

Francisco Ernesto Puertas Moya recuerda que en este trabajo María Zambrano se refiere al cumplimiento del reto de la autobiografía en el Diario de Cabo Haitiano a Dos Ríos, porque en él María Zambrano “sufrió” el hechizo de la prosa autobiográfica de Martí; para ella solo en el movimiento de identificación lectorial se cumple por completo el reto de una autobiografía: cuando un individuo es capaz de reproducir en sí, intelectual y emotivamente el fenómeno real expresado en un texto, la autobiografía se completa. En el caso de Martí,

por las condiciones históricas y sociales en que su vida y su escritura tuvieron lugar, el cumplimiento puede considerarse completo, pues a su capacidad de identificarse con la alteridad ha respondido el deseo (aún no satisfecho) del pueblo latinoamericano de formular en libertad su propia personalidad tolerante y comprensiva al tiempo que autóctona.⁶

³ María Zambrano. “Martí camino de su muerte”, en Revista *Bohemia*, Edición Especial (1ro de febrero) 1953. Leído en Revista *Bohemia*, 2003, 24 de enero, año 95, n. 2, edición especial, pp. 20-22.

⁴ María Zambrano. Ob. cit, p. 21.

⁵ *Ibidem*.

⁶ Francisco Ernesto Puertas Moya, “Identidad y alteridad en los textos biográficos de José Martí”, *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, n. 22, La Habana, p. 276.



En un ensayo⁷ en parte comentado antes en estas páginas Madeline Cámara afirma que María Zambrano se convirtió durante su exilio en Cuba en la sibila de Orígenes, y lee los Diarios de Martí bajo la influencia de Lezama, quien la inicia en los misterios de la nación cubana. Tanto Martí como Lezama y Zambrano comparten la cualidad de ser poetas pensadores, y esto se manifiesta en el hecho de que sus acercamientos no son meros ejercicios de crítica literaria, sino que fueron atraídos por el texto, conquistados por la tradición de futuridad de Martí.

Sobre este ensayo Cintio confesó en una entrevista que “Fina dio personalmente a María una edición que acababa de salir del Diario y ella escribió un solo artículo en su vida sobre Martí, pero muy bueno [...] es muy modesto, ella no pretende ser, ni lo era una estudiosa de Martí. Es importante porque María es la mujer más inteligente que

ha producido la lengua española desde Santa Teresa hasta nuestros días, por lo tanto, todo lo que María ha dicho, aunque no se esté de acuerdo, hay que atenderlo”.⁸ Sobre lo visionario del ensayo de María dice Cintio en otro lugar: “Ella destaca ante todo la insólita fusión del poeta y el pensador con el hombre de acción, de donde procede “un ir hacia la muerte, haciéndose amigo de ella, como la finalidad (no dice fin) de la vida y no en brusco término”.⁹ Sin dudas, el capital cultural de María Zambrano como lectora predice las alturas de este acercamiento. Comprendemos, así como, cada cual, por su lado, ha reconocido al Diario de Cabo Haitiano a Dos Ríos como resumen y símbolo de toda su existencia, como metáfora de la vida y la sobrevida del héroe. ■

⁷ Madeline Cámara, “José Lezama Lima y María Zambrano leen a José Martí”, *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, n. 41, La Habana, 2018, pp. 304-317.

⁸ Cintio Vitier, Entrevista a Patricia Ramos, “José Martí y la crítica de participación”, en *La Gaceta de Cuba*, n. 4, julio – agosto de 2018, p. 5.

⁹ Cintio Vitier, “Martí, Lezama, Zambrano”, 2005. Disponible en: // www.josemarti.cu/cintio-hart/marti-lezama-zambrano/.



José Martí y los movimientos sociales de su tiempo

MARLENE VÁZQUEZ PÉREZ

Martí fue, a la vez, hombre de pensamiento y acción, y poeta en versos y en actos. Quien declaró que había echado su suerte con los pobres de la tierra, en estrofas que nos sabemos de memoria todos los cubanos, dijo también, en magistral ensayo devenido el epítome del género en lengua española: “Con los oprimidos había que hacer causa común, para afianzar el sistema opuesto a los intereses y hábitos de mando de los opresores”.¹

Su conocimiento de los movimientos sociales nustramericanos fue muy amplio, y se sirvió de esa información para el diseño teórico de su proyecto de república y sobre todo para la campaña de preparación ideológica y de organización de la Guerra necesaria.

Existen documentos que prueban que durante el periodo de residencia suya en Guatemala (1877), ya se había propuesto escribir una historia de la revolución cubana.² De ello dejó unos apuntes que evidencian el estudio minucioso de hechos, hombres, batallas, prácticas culinarias de campaña, remedios medicinales, etc. Ese estudio no solo respondía a la pasión patriótica del joven que fue deportado y no pudo participar en la contienda: con ello se preparaba para no cometer los mismos errores del 68 en la guerra futura, y aprovechar todos los aciertos y enseñanzas de la generación de los padres fundadores.

Me ceñiré en estas notas a su interés por las huestes independentistas del continente, aunque vale señalar, siquiera de pasada, que también dedicó reflexiones y análisis a los movimientos obreros

¹ José Martí, “Nuestra América”, *Obras Completas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, p. 19. (En lo adelante OC).

² Véase al respecto [Fragmentos para el libro sobre la Historia de la Revolución Cubana], OCEC, t. 5, p. 322 y siguientes.

de su tiempo en cada uno de los países que visitó, sobre todo en México y los Estados Unidos.

Uno de los textos fundamentales al respecto es sin duda alguna “Tres Héroes”, aparecido en el primer número de *La Edad de Oro*, en julio de 1889:

México tenía mujeres y hombres valerosos que no eran muchos, pero valían por muchos: media docena de hombres y una mujer preparaban el modo de hacer libre a su país. Eran unos cuantos jóvenes valientes, el esposo de una mujer liberal, y un cura de pueblo que quería mucho a los indios. Un cura de sesenta años. Desde niño fue el cura Hidalgo de la raza buena: de los que quieren saber. Los que no quieren saber son de la raza mala. Hidalgo sabía francés, que entonces era cosa de mérito, porque lo sabían pocos. Leyó los libros de los filósofos del siglo dieciocho, que explicaron el derecho del hombre a ser honrados, y a pensar y a hablar sin hipocresía. Vio a los negros esclavos, y se llenó de horror. Vio maltratar a los indios: que son tan mansos y generosos, y se sentó entre ellos como un hermano viejo [...]³

El modo en que describe los orígenes de la conspiración en la que se fraguó la independencia de México, eludiendo intencionalmente el nombre de los implicados, fundidos en la masa anónima de pueblo, da fe su adhesión a los reclamos justos de las grandes mayorías. Su piedad no era la pasiva y dramática que conduce al lamento estéril, sino aquella que asume conscientemente su deber de abolir la injusticia a cualquier precio, aún a riesgo de la vida.

A finales de ese mismo año retomó el asunto en su discurso conocido como “Madre América”, pronunciado el 19 de diciembre, en el homenaje que la Sociedad Literaria Hispanoamericana de Nueva York rindiera a los delegados a la Conferencia Panamericana. En un entorno hostil, deslumbrante, lleno de riesgos y seducciones, apuesta Martí por levantar la autoestima de nuestros pueblos, en una prosa épica, que con el uso del presente histórico



contribuye al tono optimista y la mirada legendaria a la historia continental:

Libres se declaran los pueblos todos de América a la vez. Surge Bolívar, con su cohorte de astros. Los volcanes, sacudiendo los flancos con estruendo, lo aclaman y publican. ¡A caballo, la América entera! Y resuenan en la noche, con todas las estrellas encendidas, por llanos y por montes, los cascos redentores. Hablándoles a sus indios va el clérigo de México. Con la lanza en la boca pasan la corriente desnuda los indios venezolanos. Los rotos de Chile marchan juntos, brazo en brazo, con los cholos del Perú. Con el gorro frigio del liberto van los negros cantando, detrás del estandarte azul. De poncho y bota de potro, ondeando las bolas, van, a escape de triunfo los escuadrones de gauchos. Cabalgan, suelto el cabello, los pehuenches resucitados, voleando sobre la cabeza la chuza emplumada. Pintados de guerrear vienen tendidos sobre el cuello los araucos, con la lanza de tacuarilla coronada de plumas de colores; y al alba cuando la luz virgen se derrama por los despeñaderos, se ve a San Martín, allá sobre la nieve, cresta del monte y corona de la revolución, que va, envuelto en su capa de batalla, cruzando los Andes. ¿Adónde va la América, y quién la junta

³ José Martí, “Tres Héroes”, OC, t. 18, p. 306.



y guía? Sola, y como un solo pueblo, se levanta. Sola pelea. Vencerá, sola.⁴

Con razón es visto este discurso como una especie de prólogo de “Nuestra América”, ensayo que significa el punto más alto de la definición y el análisis de la cultura continental, y en el que la imagen de unidad en la diversidad se expresa como lograda y triunfante, para reforzar lo urgente que resulta.

No escaparon a su atención los movimientos sociales de la América de Lincoln. La guerra de independencia de las Trece Colonias, con sus héroes aristocráticos, fue presencia frecuente en su obra. En “Vindicación de Cuba”, el 25 de marzo de 1889, refutó las acusaciones de “inferioridad” contra los cubanos lanzadas desde la prensa estadounidense, donde se nos tildaba de cobardes y se calificaba como “farsa” a nuestra Guerra de los Diez Años. Entre los argumentos de Martí destaca su valoración de las condiciones internas y externas que favorecieron el triunfo de aquella gesta, muy

diferentes de las que condujeron a los cubanos a la derrota.

Meses después, en su discurso conocido como “Madre América” volvió sobre el asunto, para caracterizar las inconsecuencias del vecino norteamericano:

A su héroe, le traen el caballo a la puerta.

*El pueblo que luego había de negarse a ayudar, acepta ayuda. La libertad que triunfa es como él, señorial y sectaria, de puño de encaje y de dosel de terciopelo, más de la localidad que de la humanidad, una libertad que bambolea, egoísta e injusta, sobre los hombros de una raza esclava, que antes de un siglo echa en tierra las andas de una sacudida [...]*⁵

La línea en cursiva alude al no reconocimiento por parte de Estados Unidos de la beligerancia de los cubanos durante la Guerra de los Diez Años. Era esta la única colaboración que se esperaba de ellos; pero la sugerencia apunta también al hecho

⁴ José Martí, “Discurso pronunciado en la velada artístico-literaria de la Sociedad Literaria Hispanoamericana”, OC, t. 6, pp. 137-138.

⁵ José Martí, “Discurso pronunciado en la velada artístico-literaria de la Sociedad Literaria Hispanoamericana”, 19 de diciembre, 1889, OC, t. 6, p. 135. Las cursivas son destaque de la autora.

de que no aprendieron —y esto es válido hasta hoy—, la lección de solidaridad que recibieron de Francia en los albores de su propia independencia, a la que no corresponderían ni siquiera a pocos años del gesto generoso: en 1793, ante el reclamo de la Francia revolucionaria, en guerra con Gran Bretaña, Washington se declaró neutral.

Conquistaron en 1776 una libertad parcial, favorable a las clases adineradas, de origen europeo y piel blanca. Habría que esperar a la Guerra de Secesión (1861-1865) para que la esclavitud fuera abolida en la gran potencia. Los pueblos supuestamente “inferiores”, como Cuba, no traicionaron el ideal de *Libertad, igualdad, fraternidad*: nuestro primer acto de rebeldía fue liberar a los esclavos, que se sumaron junto a sus antiguos amos en la lucha contra el gobierno colonial.

Martí estudió con detenimiento la Guerra de Secesión, como lo muestran las semblanzas magistrales de varios jefes de la misma, entre las que descuellan las de los generales Grant (1885) y Sheridan (1888). En estas su visión del conflicto bélico es un tanto romántica, e insiste siempre en

la abolición de la esclavitud como causa fundamental.

En su artículo “La verdad sobre los Estados Unidos”, aparecido en el periódico *Patria*, el 23 de marzo de 1894, cuando ya se encontraba inmerso en la preparación de la Guerra de Independencia de Cuba, establece una interesante comparación entre las dos Américas. Entonces dirá lo siguiente: “En una sola guerra, en la de Secesión, *que fue más para disputarse entre Norte y Sur el predominio de la república que para abolir la esclavitud*, perdieron los Estados Unidos, [...] más hombres que los que en tiempo igual, y con igual número de habitantes, han perdido juntas todas las repúblicas de América [...]”⁶ luego de haberse independizado de España.

Su interés por los movimientos sociales y el estudio de sus potencialidades, éxitos, fracasos, formas de organización, influyeron sin duda alguna en su concepción de la Guerra necesaria. Una guerra que debía ser amorosa, breve, dirigida a conquistar toda la justicia y a exaltar la dignidad plena del hombre. ■

⁶ José Martí, OC, t. 28, pp. 290-294.





***Para Aragón, en España:* José Martí en la Universidad de Zaragoza, presencia y legado**

MARIALYS PERDOMO CARMONA

Una justificación necesaria

José Martí Pérez (1853-1895) sigue siendo renovador, contemporáneo, moderno y, sobre todo, convocante. El vigésimo primer Encuentro Internacional de Cátedras Martianas, que se celebró en el marco de la VI Conferencia Internacional “Por el equilibrio del mundo”, es un reflejo de ello.¹ Como expresó Federico de Onís, en 1953, en el

¹ El XXI Encuentro Internacional de Cátedras Martianas, organizado por la Oficina del Programa Martiano y la Red Internacional de Cátedras Martianas, se celebró como parte del programa de la VI Conferencia Internacional “Por el equilibrio del mundo”, que tuvo lugar en La Habana, en los días del 28 al 31 de enero del 2025. Este artículo recoge la ponencia que, en síntesis, fue presentada en este encuentro dentro del eje temático “Literatura, cultura, y política en la visión y la práctica martianas. Aprovecho para agradecer a la Dra. María Elena Capó Ortega, a la Dra. Marlene Vázquez Pérez, Directora del Centro de Estudios Martianos y al profesor Héctor Hernández Pardo, Subdirector del Programa Martiano, quienes hicieron posible mi participación en dicho encuentro.

Congreso de Escritores Martianos, este hombre se nos impone —de hecho se nos sigue imponiendo— como el máximo creador y sembrador de ideas, formas, tendencias y actividades que han tenido la virtud de perdurar como dominantes y que están más llenas de posibilidades para el futuro. Y en este sentido, son las cátedras, con su quehacer, las llamadas a salvaguardar tanto la figura de Martí como su sistema de pensamiento, y a seguir explorando esas posibilidades que ofrecen para la reflexión de los temas actuales más acuciantes y para los debates futuros.

En número creciente, y en casi una veintena de países, fundamentalmente de Latinoamérica y Europa, se localizan las cátedras martianas en el privilegiado enclave universitario. Uno de sus objetivos primordiales es estimular el estudio de la vida, la obra y el pensamiento de José Martí y de pensadores latinoamericanos entre especialistas, investigadores, profesores y estudiantes. Asimismo, las cátedras realizan un destacado papel en la difusión de la figura más allá de los campus que las

albergan, con alcance a buena parte de la región donde se localizan. Por eso, el propósito de este artículo es exponer la labor que viene realizando la Cátedra José Martí, de la Universidad de Zaragoza (CJMUZ), con énfasis en los últimos años, para mantener vivos la presencia y el legado martianos tanto en la alta casa de estudios como en la ciudad aragonesa. Sirva también a este objetivo el reconocimiento y realce de una cátedra que se distingue por el hecho de atesorar una fracción de la vida del héroe cubano: los diecinueve meses que vivió en Zaragoza para terminar sus estudios de bachiller y cursar las carreras de Derecho y Filosofía y Letras.

En mayo de 1873, el joven cubano ya estaba en Zaragoza, a juzgar por la instancia que le dirige al rector de la universidad solicitando el acceso a los exámenes. Como reconstruye García Guatas², “se encontró con una ciudad mucho más pequeña que La Habana”, dotada de templos notables como los de la Seo y el Pilar —a los que Martí aludió, a veces al vuelo, en su obra literaria—, “con sus palacios de ladrillo, con artísticos aleros tallados en madera y sombreados y frescos patios sobre arcos y columnas renacentistas, y un río Ebro”. Inicialmente, el recién llegado se alojó en el No.13 de la calle Manifestación, en la casa de huéspedes de Félix Sanz, y, en sus últimos meses habitó en el piso principal de la calle Olmo No. 3. Ambos domicilios se encontraban en el centro de la ciudad, muy cerca de la plaza del Mercado, de la Torre Nueva, célebre por su notable inclinación, de la Basílica de Nuestra señora del Pilar y del Ebro lodoso, como lo describe en sus *Versos sencillos*.

El alojamiento de Martí, en el corazón de la ciudad —actual casco histórico— estaba próximo al Teatro Principal, frecuentado por el joven cubano, según consta en sus notas biográficas y donde disfrutó, desde el palco No.13, alguna de las obras que por aquellos años figuraba en la programación teatral. Desde allí, además, pudo ser espectador de la insurrección de la milicia de los Voluntarios de la República contra el nuevo gobierno central,

que tuvo lugar el 4 de enero de 1874, en respuesta al golpe que un día antes el general Manuel Pavía había asestado en el Congreso de los Diputados a la Primera República Española. Esa visión de la “heroica defensa” del baturro que calza la manta y “muere con su escopeta” es evocada por Martí en los *Versos*... y años después, cuando prepara la guerra necesaria:

En Zaragoza, cuando Pavía holló el Congreso de Madrid y el aragonés se levantó contra él, no hubo trabuco más valiente que el de la plaza del Mercado, en la plaza donde cayeron las cabezas de Lanuza y Padilla, que el del negro cubano Simón; y cuando Aragón había abandonado las trincheras, y no había más que humo y la derrota, allí estaba Simón, el negro cubano, ¡allí estaba, él solo, peleando en la plaza!³

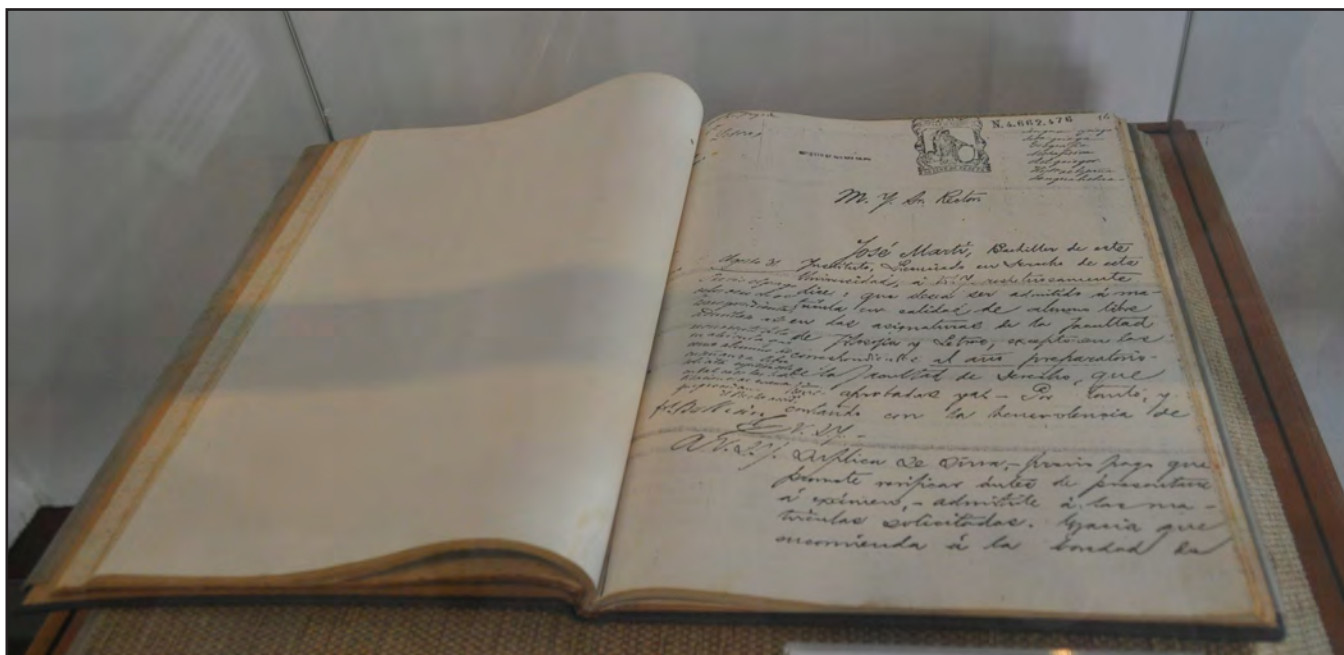
Y desde aquella ubicación idónea, José Martí iba caminando a la antigua Universidad de Zaragoza, situada en el edificio de la Plaza de la Magdalena, que hoy alberga al Instituto de Educación Secundaria (I.E.S) Pedro de Luna. Aquí pasó el estudiante cubano muchas horas, sobre todo en la biblioteca, donde al parecer preparó en apenas unos meses, en su condición de alumno de enseñanza libre, las ocho asignaturas de las que había solicitado ser examinado en agosto de 1873, y que aprobó, en algunos casos, con calificación de sobresaliente. Como refiere Fermín Valdés Domínguez⁴, la universidad era para ambos su casa, su ateneo y lugar de gratísimas emociones.

De esta suerte que, a la ciudad de Zaragoza —donde “rompió su corola, la poca flor de su vida”, donde el joven no solo estudió, sino que también amó— le dedica José Martí, como a ninguna otra urbe española, un puñado de versos emotivos (*Para Aragón en España / Tengo yo en mi corazón/ Un lugar, todo Aragón/*

² Manuel García Guatas, *La España de José Martí*, Universidad de Zaragoza, 2014, p. 17.

³ José Martí, *Obras Completas*, Editorial Nacional de Cuba, Vol. 14, La Habana, 1991.

⁴ Fermín Valdés Domínguez, *Diario de soldado*, transcripción y revisión de Hiram Dupotey, Colección Documentos. Centro de Información Científico-Técnica de la Universidad de La Habana, 1972, p. 22.



Facsimil del expediente de José Martí en la Universidad de Zaragoza, expuesto en la museo Casa Natal, La Habana

franco, fiero, fiel, sin saña), además de las referencias a sus gentes, impresiones y sensaciones fruto de su estancia en aquellos años, dispersas en sus escritos. Este obsequio deja descubierta la profunda huella que “la tierra amarilla” estampó en el estudiante cubano. Y la pequeña, acogedora y agradecida ciudad aragonesa ha sabido corresponder en el tiempo a esta cariñosa impronta perpetuando la memoria del héroe cubano. Esta misión ha sido aceptada con agrado por la Universidad de Zaragoza y la ha materializado a través de una cátedra que, con su actuación, es garante de que el espíritu martiano siga revuelto y encendido.

La Cátedra José Martí de la Universidad de Zaragoza: fundación y primeros años

En 1995, con motivo del Centenario de la muerte de José Martí, el Gobierno de Aragón y la Universidad de Zaragoza, de una parte, y el Ministerio de Cultura de la República de Cuba y la Universidad de La Habana, de otra, organizaron una serie de acciones para conmemorar la efeméride. En pri-

mer lugar, en Calatayud se fundió en bronce una réplica del busto original entregado a la universidad aragonesa por la Embajada de Cuba. El 15 de marzo de ese año se inaugura esta figura en el Paraninfo de la Universidad de Zaragoza, donde actualmente descansa, junto a una placa de mármol negro procedente de canteras cubanas, tallada en forma de pergamino con la inscripción de unos versos de Martí⁵.

El acto contó con la presencia del entonces presidente del Gobierno de Aragón, D. Ramón Tejedor Sanz, del Rector Magnífico D. Juan José Badiola y de autoridades cubanas entre las que figuró Armando Hart Dávalos en calidad de Ministro de Cultura, y se realizó en el marco del encuentro titulado “José Martí y la utopía americana”, cele-

⁵ Esta placa fue un regalo de la República de Cuba a la Universidad de Zaragoza en 1984, con motivo de sus cuatrocientos años. Tiene inscrita una de las estrofas del poema dedicado a Aragón, que exalta la valentía de los aragoneses y la profunda admiración de José Martí, conmovido al ver a los zaragozanos organizados en batallones de voluntarios salir a la calle, levantados en armas y en barricadas precipitadas en las calles más estratégicas de la ciudad: *Estimo a quien de un revés/ echa por tierra un tirano: / lo estimo, si es un cubano; / lo estimo, si aragonés.*

brado entre los días 14 y 17 de ese mes. Este evento nucleó a destacados intelectuales alrededor del pensamiento y la obra literaria martianos, entre ellos, Fina García Marruz, Eusebio Leal y Ramón de Armas. La jornada de homenaje concluyó con la entrega de los títulos universitarios —Derecho y Filosofía y Letras— que Martí no había llegado a retirar por no contar con los medios económicos para pagar las tasas de su expedición⁶.

Por estas fechas, los rectores de las universidades de Zaragoza y La Habana, Juan José Badiola y Juan Vela Valdés acuerdan la creación de una cátedra con el nombre de José Martí en la querida *Alma Mater* cesaraugustana para canalizar las futuras actividades y la colaboración entre ambas instituciones. De esta forma, la Cátedra José Martí de la Universidad de Zaragoza se funda el 25 de abril de 1996, como resultado de la firma de un convenio, concretamente, entre la Facultad de Artes y Letras y la Facultad de Filosofía y Letras. El acuerdo contemplaba el fomento de las relaciones culturales, especialmente en el ámbito de la docencia y la investigación, y la difusión del conocimiento mutuo y general más profundo entre ambas altas casas de estudio.

Siguiendo los lineamientos para la constitución, estructura y funcionamiento de las cátedras martianas fuera de Cuba, esta ha sido codirigida por los sucesivos decanos de la Facultad de Filosofía y Letras, por la parte española, y por la Dra. Ana María González Marfud, profesora de la Facultad de Artes y Letras, catedrática de la Academia Cubana de la Lengua, por la parte cubana,

⁶ Las certificaciones de los estudios de Derecho y Filosofía y Letras entregadas por la Universidad de Zaragoza en 1995 son custodiadas actualmente por el Memorial José Martí y la Fragua Martiana, donde reposan sendas copias. Paralelamente, se desarrollaron otros homenajes en España como el Curso Extraordinario de la Universidad de Salamanca “José Martí y las Letras Hispánicas, celebrado del 23 al 25 de marzo de 1995, y el Coloquio Internacional José Martí. Historia y literatura ante el fin del siglo XIX, organizado por la Universidad de Alicante, el Instituto de Cultura Juan Gil-Albert-Fundación Cultural CAM, con la colaboración de Casa de las Américas (Cuba), los días 29, 30 y 31 de marzo de 1995.



quien se ha mantenido en esta labor hasta la actualidad.⁷ A lo largo de estos años ha permanecido fiel a sus objetivos de: a) fomentar la realización de actividades académicas mediante el establecimiento

⁷ Dña. Luisa María Frutos fue la primera decana de la Facultad de Filosofía y Letras que dirigió la cátedra (1995-2001). Le han sucedido los decanos D. José María Cuadrats (2001-2004), D. Miguel Ángel Ruiz Carnicer (2004-2008), D. Severino Escolano (2008-2012), D. Eliseo Serrano (2012-2020), Dña. Elena Barlés (2020-2024) y, en la actualidad, D. José Antonio Beltrán Cebollada

de intercambios de estudiantes y profesores, con el propósito de potenciar la mutua colaboración y entendimiento, así como el trabajo de investigación; y b) fomentar actividades orientadas a la investigación y difusión de la personalidad, pensamiento y obra escrita de José Martí, así como el conocimiento de su época y de sus relaciones con España y Aragón.

Una de las primeras actividades remarcables de la cátedra fue el curso de doctorado *España en Cuba: final de siglo*, que se impartió en 1998 en la Facultad de Filosofía y Letras, cuando se cumplió el centenario de la pérdida de la Isla como colonia española.⁸ Las conferencias que se presentaron garantizaron miradas cruzadas sobre temas comunes de historia, política, lengua y cultura, abordados por especialistas de ambos lados del Atlántico, como la ponencia de Aurea Matilde Fernández, “España y Cuba: el entresiglo del XIX al XX” o la de José Cayuela, “Cuba: vértice de ultramar en las relaciones entre España y el Caribe”. De este curso resultó la publicación de un volumen homónimo, editado por la Institución “Fernando el Católico” en el año 2000.

La cátedra también estuvo involucrada en la conmemoración del sesquicentenario del nacimiento del Héroe Nacional de Cuba. Así, en 2004, convocó el Congreso Internacional “José Martí en nuestro tiempo”, como explica Cuadrats⁹, “con el deseo de contribuir a hacer memoria de su figura, conscientes de la importancia de su legado y objetivos de su proyecto político-social”. La capital aragonesa se ofreció como sede de la reunión por el indudable protagonismo que tuvo en la vida del joven estudiante. Durante los días 26, 27 y 28 de enero se debatió sobre literatura —el modernismo y la novela contemporánea—, lengua, religión —

situación eclesiástica cubana en torno a la independencia—, política, ciencia y tecnología, etc. Las comunicaciones fueron recogidas en la Colección Actas Historia de la Institución Fernando “el Católico”, libro publicado en 2007, bajo la coordinación de José A. Armillas.

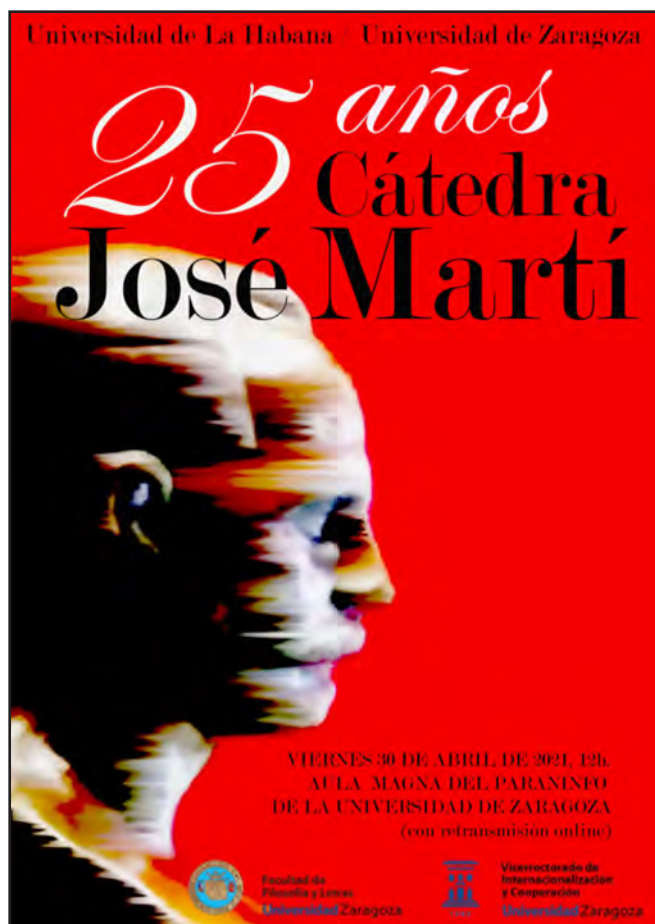
En solo cinco años, la cátedra martiana de Zaragoza ya daba muestras de su vitalidad, dinamismo y de un espíritu de colaboración que se va a manifestar, además, en la investigación y en el intercambio académico.

Incidencia de la cátedra en el impulso de la investigación

El estudio sobre la figura y la obra de José Martí ha estado ligado a la cátedra desde sus inicios. El Dr. Manuel García Guatas, profesor de Historia del Arte, Vicerrector de Extensión Universitaria en el momento de su fundación, e importante impulsor de esta iniciativa, es quien más ha investigado sobre la vida del joven cubano en su andadura por la ciudad aragonesa entre 1873 y 1874. Su minuciosa labor de reconstrucción histórica se ha reflejado en varios libros que hablan de un trabajo investigativo sistemático y continuado: *La Zaragoza de José Martí*, publicado por la Institución “Fernando el Católico” en 1999, con una versión corregida y aumentada en 2004, y *La España de José Martí*, que saca a la luz, en 2014, Presas de la Universidad de Zaragoza. Estos volúmenes ofrecen un material historiográfico de incalculable valor, que han rellenado el vacío en la biografía de José Martí durante estos años, en los que tampoco el héroe cubano dejó constancia de su puño y letra sobre esta estancia, ni se conserva ninguna carta, de la acostumbrada correspondencia que solía mantener con familiares y amigos. Así, este apasionado estudioso de la cultura de los siglos XIX y XX supo hilvanar los fragmentos hallados en las monumentales *Obras Completas* y contrastarlos con diversas fuentes documentales de la época —que también recoge en el libro— y nos permite hacernos una idea de cómo vivió el joven estudiante en la urbe aragonesa. Ofrece así un material que es

⁸ En correspondencia, al año siguiente, los profesores zaragozanos viajaron a La Habana para impartir otro curso de doctorado en la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana. Esto muestra el afán de colaboración de aquella etapa inicial que se ha mantenido a lo largo de estos casi treinta años.

⁹ José María Cuadrats, Pórtico: José Martí en nuestro tiempo, en: José A. Armillas Vicente, Congreso Internacional “José Martí en nuestro tiempo”. Zaragoza: “Institución Fernando el Católico”, pp.7-8.



actualmente una referencia obligatoria para quienes estudian a Martí y se preguntan por este periodo de su vida porque es exhaustivo, prolijo, gráfico e histórico.

Ahora bien, además de esta tradición de estudios sobre José Martí, iniciada por García Guatas, la cátedra ha sido una importante impulsora de la investigación en otros ámbitos como el cine, la literatura, la lingüística, la geografía, la historia, etc. llevada a cabo por profesores de la Universidad de La Habana y estudiantes de la Universidad de Zaragoza. Con este propósito, contempla un programa de becas para estancias de investigación en ambas altas casas de estudio que, en muchos casos también ha impulsado la culminación de tesis de doctorado.¹⁰ El Decanato de la Facultad de Filosofía

y Letras en colaboración con el Vicerrectorado de Internacionalización y Cooperación de la Universidad de Zaragoza, y con el apoyo científico de la Universidad de la Habana (Cuba) ha seguido convocando regularmente, sobre todo en los últimos años, esta ayuda, garante del intercambio académico y de investigación entre ambas instituciones.

De estas estancias de investigación se han derivados ciclos, conferencias y reuniones científicas para toda la comunidad universitaria, que han realzado la presencia y vitalidad de la cátedra. En 2009 se organizó el Seminario Internacional “La Edad de Oro de José Martí”, celebrado los días 5 y 6 de noviembre, en la Sala “Pilar Sinués” del edificio Paraninfo. El evento, proyectado para el público universitario especialmente, contó con la participación destacados profesores de la Universidad de La Habana y con la colaboración de los Vicerrectorados de Relaciones Internacionales y de Proyección Cultural y Social de la Universidad de Zaragoza. Asimismo, y con una gran cobertura mediática, en el 2014 se desarrolló el ciclo de cine “Un paseo por el cine cubano”, inaugurado con la proyección del filme de Fernando Pérez, *José Martí: el ojo del canario* (2010). La actividad contempló, además, charlas, conferencias y una importante donación de libros y carteles sobre cine cubano a la Cátedra José Martí de Zaragoza, realizada por el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos.

nematográficos (2012-2013), Marisela Pérez: *La norma culta en las principales ciudades de Iberoamérica y España* (2014-2015), Marialys Perdomo: *Contribución al estudio de los marcadores del discurso en el español actual de Cuba* (2016-2017), Carmen María Torres Ruisánchez: *Acercamiento a algunos motivos poéticos coincidentes en la poesía de José Martí y Dulce María Loynaz* (2017-2018), Loisi Sainz: (2020-2021), Maritza Carrillo: (2024-2025), entre otros. Por la Universidad de Zaragoza, han realizado su estancia en La Habana Paloma Ibarra y María Teresa Echevarría: *Potencialidades, problemas y retos de la realidad cubana y aragonesa* (2013-2014), Iván Noguera: *Análisis de los paisajes de la isla y su cartografía* (2015-2016), Ángel Gabriel García: *El rol de la filosofía ideada por José Martí en las tareas hacia el espiritual del pueblo cubano* (2017-2018), Óscar López: *Resistencias campesinas en la dictadura de Fulgencio Batista, entre 1952 y 1958* (2018-2019), Miguel Padrón: *Las relaciones diplomáticas España-Cuba en la Transición española, entre 1975-1982* (2020-2021), etc.

¹⁰ Por esta vía de intercambio han disfrutado del programa de la cátedra, por la parte cubana, María Elena Capó Ortega: *La ensayística martiana de Roberto Fernández Retamar* (2008-2009), Yanelis Abreu: *El proceso de reestructuración del cine cubano. Cambios en el Instituto Cubano de Arte e Industria Ci-*

Aragón y el proyecto internacional Bases Ambientales para la Sostenibilidad Alimentaria Local (BASAL), impulsó el II Seminario Internacional Hispano-Cubano: Gestión y ordenación sostenible del territorio. Potencialidades, problemas y retos de la realidad cubana y aragonesa. La cita tuvo lugar en Zaragoza, donde se abordaron las dificultades, avances y retos para lograr la ordenación sostenible, contrastando las experiencias de gestión en Cuba y España, más concretamente en la comunidad de Aragón, aspectos desarrollados por expertos y gestores procedentes de distintas universidades, administraciones y grupos empresariales con experiencia directa en estos temas.

Con el auspicio de la cátedra, en Zaragoza se celebró en septiembre de 2018 la XIII Reunión del Consejo Mundial del Proyecto “José Martí” de Solidaridad Internacional. Aprovechando la presencia de personalidades relevantes, se impartieron conferencias sobre temas apremiantes, entorno a José Martí y se desarrolló una jornada sobre despoblación. De este encuentro destacan las intervenciones de Federico Mayor Zaragoza, presidente de la Fundación Cultura de Paz, sobre José Martí y las generaciones venideras; de Ignacio Ramonet, especialista en glotopolítica y estrategia internacional, sobre comunicación digital, economía y política; de Frei Betto, teólogo y Premio Internacional José Martí UNESCO/2012, con su comunicación sobre los movimientos migratorios y desafíos éticos y humanitarios; y de Mario Alberto Nájera Espinoza, coordinador de la Red Internacional de Cátedras Martianas, quien disertó sobre la estrategia de la unidad y solidaridad para la paz, en José Martí.

A lo largo de estos años, la difusión del conocimiento también ha tenido un espacio en las conmemoraciones martianas y de otras efemérides cubanas, celebradas a través de conferencias, charlas y coloquios como el organizado en 2019, en el Salón de Grados de la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza, “Amor de ciudad grande”, con motivo de los 500 años de la fundación de La Habana. En este mismo año, se desarrolló la Jornada Cubana por el 124 aniversario de la muer-

te del héroe cubano, con la ponencia del Dr. Jesús Manuel Bergues, “Martí y la educación: una valoración personal”.

El trabajo de la cátedra ha sido constante y sistemático desde su fundación, interrumpido parcialmente durante la pandemia de Covid-19 que paralizó al mundo en el año 2020, pues esta impidió en ese año el intercambio académico entre profesores y estudiantes de ambas instituciones. Sin embargo, se siguieron realizando las actividades que la modalidad virtual imperante en este periodo permitió y, una vez que se estabilizó la situación, sorprendió la cátedra en 2021, con una jornada de celebración de sus 25 años de fundación.

Las Bodas de Plata de la Cátedra Martiana de la Universidad de Zaragoza

En el 2021 la dirección de la cátedra recae sobre la Dra. Elena Barlés Báguena, profesora de Historia del Arte, recién elegida como decana de la Facultad de Filosofía y Letras, y el Dr. David Almazán Tomas, Vicedecano de Cultura, Proyección Social y Relaciones Institucionales. En un justo reconocimiento a la labor desarrollada por sus predecesores, enseguida se enfrascaron en la organización de una jornada conmemorativa, que contempló diversas actividades. Con su mirada, desde el arte, crearon la imagen corporativa de la cátedra: diseñaron carteles y un logotipo con los colores de la bandera cubana, donde esta, formando una M, encabeza el nombre del Martí.

El 30 de abril de ese año dicha jornada fue inaugurada en el Paraninfo de la Universidad de Zaragoza, con la presencia del Rector José Antonio Mayoral, el Embajador de Cuba en España, Gustavo Machín Gómez, la Decana de la Facultad de Filosofía y Letras, Elena Barlés, y del Vicerrector de Internacionalización y Cooperación, Francisco Beltrán. En el acto intervinieron los principales gestores de la fundación de la cátedra, como la ex-decana Luisa María Frutos, el Dr. Manuel García Guatas, la Dra. Ana María y dejaron su testimonio

profesores y estudiantes que se han beneficiado a lo largo de este periodo de la beca para el intercambio académico que ofrece la cátedra martiana de Zaragoza.

Como parte de los festejos, se organizó en la Biblioteca de Humanidades María Moliner la exposición “Martí en la universidad de Zaragoza: 25 años de la Cátedra José Martí”, del 26 de abril al 25 de junio de 2021. La biblioteca exhibió en trece vitrinas los fondos de la obra del héroe cubano y los estudios realizados sobre su figura, existentes en la Universidad de Zaragoza. En esta ocasión, se dedicó un espacio especial a la estancia del joven estudiante en Zaragoza, mostrando su expediente académico universitario, y otros materiales (fotografías, revistas y libros) que ambientan la ciudad durante este periodo histórico. Completaban la muestra un apartado central que recogía el trabajo realizado por la cátedra, a través de publicaciones y documentos, así como un vídeo preparado con motivo de la conmemoración que refleja la actividad desarrollada en su trayectoria.

Otra acción enmarcada en esta conmemoración de las bodas de oro de la cátedra fue la lectura pública de textos seleccionados de las Obras Completas realizada por estudiantes de la Universidad de Zaragoza. Se celebró el 19 de mayo, con motivo de la muerte del héroe, como parte de una ruta literaria que puso en contacto a los alumnos más jóvenes con la poesía y la prosa del más universal de los cubanos.

Casi al cierre de esta jornada de festejos, en octubre se entregó el Diploma “Franco, fiero, fiel, sin sana” —distinción creada por la cátedra este mismo año— al profesor Pedro Pablo Rodríguez, por su labor en la edición de las Obras Completas de José Martí, quien había estado en la Universidad de Zaragoza en más de una ocasión compartiendo su saber sobre la figura del héroe. En esta oportunidad, el estudioso cubano impartió la conferencia “José Martí y la razón moderna”.

La celebración de los 25 años de la creación de la cátedra martiana de Zaragoza demostró la voluntad de la institución de mantener viva la memoria y el legado de José Martí, el mimo con que atesora la fracción de su vida que habitó en la ciudad cesa-

raugustana y las proyecciones para el futuro de un propósito que tiene la virtud de perdurar gracias al empeño de los implicados. De esta manera, los años siguientes han sido testigo de otras conmemoraciones, proyectos de innovación docente donde se han impartido claves —como en el Club de Lectura “De Letras” realizado en 2022— para acercarse a la monumental obra martiana y se ha explicado a las nuevas canteras quién fue aquel hombre y cuáles su relación con la universidad y la ciudad en la que aparece representado en bustos, placas, exposiciones, nombre de calles.

La residencia universitaria de Jaca, donde se realizan los cursos de español como lengua extranjera en verano y que acoge a lo largo del curso otros eventos científicos, sorprende, en una de sus salas, con un inmenso retrato de José Martí. La nueva Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza, ubicada justo a la entrada del Campus de San Francisco, inauguró a finales del 2024 una pequeña galería con la exposición colectiva “Ese ministerio llamado luz. 150 años de José Martí en la Universidad de Zaragoza”, que, con el auspicio y coordinación de la cátedra, pudo visitarse hasta enero de este año. Por tanto, Martí es palpable, se respira dentro de los muros universitarios y su impronta quizás encienda la curiosidad de algunos, que, una vez que tiran del hilo de esa insólita presencia, se encuentran con un tejido complejo, urdido en 1873, preservado y alimentado en el tiempo y difundido, sobre todo en estos últimos casi treinta años.

Hoy José Martí es reconocido como un alumno ilustre de la Universidad de Zaragoza. De hecho, la institución le entregó el 7 de abril de 2017, a título póstumo, su Medalla de Oro. Este galardón es la máxima expresión de reconocimiento a personas físicas o jurídicas, públicas o privadas, de sobresaliente prestigio en el campo de las letras, las artes, las ciencias, la docencia, la investigación, la creación o la dedicación a los demás, que otorga la universidad. En el caso de Martí, se valoraron también los estrechos vínculos que mantuvo con esta alta casa de estudios, su trayectoria como escritor, periodista y político, y constituyó, además, un tributo



Muestra de la exposición "Martí en la universidad de Zaragoza: 25 años de la cátedra José Martí", abril-junio 2021

a la cátedra que lleva su nombre y a la noble labor realizada desde 1996.

Presencia y legado de José Martí en Zaragoza

Hasta aquí podría intuirse que José Martí es conocido en Zaragoza exclusivamente entre la comunidad universitaria y que la transmisión de su huella solo se realiza y se representa en este contexto. Sin embargo, fuera del campus la presencia martiana también es significativa. Allí, donde vivió el joven estudiante, en la casa de la calle Manifestación se encuentra una placa de mármol con el bajorrelieve del rostro de Martí y la siguiente inscripción:

José Martí Pérez. Héroe Nacional de Cuba (1853-1895), quien vivió en esta casa entre 1870 y 1874 y murió en combate por la independencia de su patria el 19 de mayo de 1895. Zaragoza, 18 de mayo de 2002.

La placa fue colocada en el 18 de mayo de 2002, junto a otra, similar a la que exhibe en la entrada el Paraninfo de la Universidad de Zaragoza, en forma de pergamino, con la primera estrofa del poema *Para Aragón, en España*.

Gracias a la ruta literaria dedicada a José Martí, como parte del programa de la Feria del libro de Zaragoza, que tuvo lugar del 28 de mayo al 5 de junio de 2016, se puso a disposición de los zaragozanos una iniciativa que conducía a los visitantes por los distintos lugares de la ciudad relacionados con la estancia de Martí entre 1873 y 1874, en consonancia con las referencias literarias existentes. Desde el punto de vista historiográfico, el recorrido se apoyó en los libros de García Guatas e iniciaba en el Edificio Paraninfo de la Universidad de Zaragoza, seguía por lugares como el Teatro Principal, el IES Pedro de Luna y finalizaba en el número 13 de la calle Manifestación. El desplegable creado al efecto mostraba un mapa de la ciudad donde se geolocalizaron los lugares involucrados en la vida de José Martí y una breve explicación de cada uno, así como su impronta en el joven estudiante.

El Ayuntamiento de Zaragoza se hace eco de esta ruta y en su página, en la sección Turismo (Zaragoza Literaria) sugiere a locales y viajeros los *Ver-sos Sencillos* de José Martí. Asimismo, reconoce que la ciudad es conocida en América gracias al más universal de los cubanos. La urbe aragonesa cuenta con varios centros cívicos, que son instalaciones de

titularidad municipal, de ámbito territorial, que tienen la función de prestar servicios de participación ciudadana, con programas de carácter educativo, cultural, social o de atención al ciudadano. En el Actur, el Centro Cívico Río Ebro denomina uno de sus edificios con el nombre de José Martí. El barrio de Delicias también distingue una de sus calles, cercanas a Vía de la Hispanidad, con el nombre del Apóstol.

Otra de las acciones con impacto directo sobre los ciudadanos fue la inauguración de la biblioteca municipal de Valdespartera en 2015, gracias a la iniciativa de uno de los vecinos del barrio, el Dr. Gabriel Sopena, quien fuera Vicedecano de Cultura, Proyección Social y Relaciones Institucionales y responsable de la cátedra martiana entre 2012 y 2020, quien realizó una importante labor al frente de la cátedra, con gran compromiso y dedicación. La biblioteca contó con una donación simbólica de la Universidad de La Habana y en estos últimos años ha ido ganado importancia en el municipio, cuyos habitantes han solicitado la ampliación de su horario de apertura y de sus servicios.

Por último, la Cátedra José Martí de la Universidad de Zaragoza ha creado un espacio de convivencia con los cubanos radicados en la ciudad. La Asociación Cultural Clave y Bongó ha aportado la nota artística a los actos institucionales realizados por la cátedra, sobre todo a partir de 2012. Agustín Montano, miembro de la Asociación Cultural José Martí de Pinar del Río, residente en la ciudad, ha realizado denodados esfuerzos por mantener el piso de la calle Manifestación, residencia de Martí, como un espacio abierto para los cubanos. A través de la cátedra martiana, ha entregado los diplomas de reconocimiento “Cómplices de la Virtud” y “Con todos y para el bien de todos” a autoridades y profesores zaragozanos destacados en la investigación

sobre el Héroe Nacional de Cuba y en la difusión de su obra en Aragón.

A manera de conclusión

Zaragoza, como expresó Armillas¹¹ presume con orgullo el haberse convertido en uno de los referentes del universo martiano, gracias a la breve pero fecunda estancia del joven estudiante en la ciudad en el siglo XIX. La Cátedra José Martí de la Universidad de Zaragoza se ha hecho eco de esta profunda admiración y cariño que ha sabido inculcar a las generaciones que, desde 1996 han transitado por la universidad. Para los cubanos residentes en la ciudad aragonesa, para los que han tenido el privilegio de visitarla y para quienes han estudiado en la universidad de Martí es muy significativo encontrar en sus calles las huellas del paso de Martí por esta tierra, porque el Apóstol es sinónimo de Cuba, de raíz y de patria. Martí también significa amor, relaciones fraternales, cultura cubana, e historia.

La cátedra martiana de Zaragoza asegura los vasos comunicantes entre ambas universidades, entre ambos países, vasos erigidos por la historia, por la confluencia de múltiples factores o quizás, por el azar concurrente, ese que reúne a los grandes hombres con la buena tierra. Es salvaguarda del legado martiano, que va más allá de los versos dedicados a Aragón, es la correspondencia a tan singular cariño y admiración por los baturros, es el testigo de una existencia, es una oportunidad para el intercambio con Cuba y con su gente, y es un pretexto para acercarse cada vez más a la obra de este hombre, que no perece, sino que se actualiza y nutre, con el paso del tiempo. ■

¹¹ José A. Arnillas, Introducción, en: Congreso Internacional José Martí en nuestro tiempo, Zaragoza; Institución Fernando el católico, 2007, pp. 9-10.

La ciencia del espíritu en José Martí

MARÍA EUGENIA AZCUY RODRÍGUEZ



La vida humana es una ciencia, a cuyo conocimiento exacto no se llegará jamás.

J. MARTÍ (O.C, t. 21)

En los años 80, el psicólogo cubano Orlando Licea Díaz reflexionaba sobre la importancia del pensamiento psicológico o espiritualidad martiana de nuestro Héroe Nacional. A partir de este referente, en la década siguiente, destacados psicólogos como Ismael González González, otrora director del Centro de Estudios Martianos, María Febles Elejaldes, profesora de la Facultad de Psicología en la Universidad de La Habana y Diego Jorge González Serra, expresidente de la Sociedad de Psicólogos de Cuba, comenzaron a interesarse en el tema.

Martí no empleó el término “psicología” sino el de “ciencia del espíritu”.

En sus juicios sobre definición del espíritu afirma:

Hay dos clases de seres: los que se tocan y los que no se pueden tocar. Lo que puede tocarse se

llama tangible. Lo que no se puede tocar ni ver es invisible e intangible.

[...] hay en nosotros mismos una parte de la naturaleza tangible, como el brazo y una intangible; como la simpatía.¹

El Maestro define el espíritu como lo invisible e intangible en oposición a lo físico, a los cuerpos que son visibles y tangibles. Su definición de naturaleza también nos aclara al respecto:

Naturaleza es ante todo lo que existe, en toda forma, espíritus y cuerpos; corrientes esclavas en su cauce; raíces esclavas en la tierra; pies, esclavos como las raíces; almas, menos esclavas que los pies. El misterioso mundo íntimo, el maravilloso mundo externo... todo menos cielo y alma de los hombres es Naturaleza.²

¹ José Martí, *Obras Completas*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1975, t.19, p. 360.

² *Ibidem*, t. 19, p. 364.

Quiere decirnos el Apóstol que el espíritu existe al igual que los cuerpos y ambos forman parte de la naturaleza. Lo subjetivo, lo personal es real.

No puede desconocerse que Martí fue partidario de integrar el materialismo con el idealismo y aseveró:

Al estudio del mundo tangible, se ha llamado física; y al estudio del mundo intangible, metafísica.

La exageración de aquella escuela se llama materialismo; y corre con el nombre de espiritualismo, aunque no debe llamarse así, la exageración de la segunda.³

Y más adelante agrega:

Las dos unidas son la verdad: cada una aislada es sólo una parte de la verdad, que cae cuando no se ayuda a la otra.⁴

En un trabajo periodístico publicado en *La Opinión Nacional*, 1882, al comentar la autobiografía de un esclavo llamado Douglas que llegó a ser senador en E.U nos comenta:

El alma ha de estudiarse como el cuerpo: solo que el cuerpo es fácil de estudiar; porque no hay más que tenderlo sobre una mesa de anatomía; y para ver el alma, hay que ahondar más, y mirar con ojos superiores: por lo que... los que no son capaces de este modo de mirar, niegan que haya que ver, y desconocen el espíritu que no saben analizar.⁵

Un año después, nos sorprende con otro artículo:

La ciencia del espíritu, menos perfeccionada que las demás por estar formada de leyes más ocultas y hechos menos visibles, ha de construirse sobre el descubrimiento, clasificación y codificación de los hechos espirituales⁶.

Esta es la primera vez que Martí habla de ciencia del espíritu, de leyes de esta ciencia y de hechos espirituales. José Martí propone la indispensable necesidad de desarrollar la ciencia del espíritu, de descubrir sus leyes, leyes generales que no se contradicen con la individualidad humana. Enfatiza:

La vida espiritual es una ciencia, como la vida física.⁷

Resulta interesante esta otra afirmación de 1887 en donde destaca igualmente la importancia de la ciencia del espíritu:

La vida humana es una ciencia; y hay que estudiar en la raíz cada aspecto de ella. No basta ser generoso para ser reformador. Es indispensable no ser ignorante. El generoso azuza; pero solo el sabio resuelve. El mejor sabio es el que conoce los hechos.⁸

Es necesario tener en cuenta que el Maestro no separó el espíritu de la acción, de la conducta, de la actividad, sino que apreció su unidad, identidad y continuidad. En artículo de 1884 expresa:

La mente es como las ruedas de los carros y como la palabra: se enciende con el ejercicio, y corre más ligera.⁹

En su discurso del 10 de octubre de 1890 señala:

¿Pues pensar, qué es, si no es fundar?... Pensar es abrir surcos, levantar cimientes y dar el santo y seña de los corazones.¹⁰

Para Martí el pensar es acto, es actividad útil al servicio de la Humanidad, es servir.

Nos preguntamos si tuvo en cuenta la interpretación entre lo individual y lo social en el hombre,

³ Ibídem, t.19, p. 361.

⁴ Ibídem, t. 19, p. 361.

⁵ Ibídem, t. 23, p. 212.

⁶ Ibídem. t..8, p. 347.

⁷ Ibídem, t.15, p. 396

⁸ Ibídem, t..11, pp.157- 158

⁹ Ibídem, t. 8, p. 287.

¹⁰ Ibídem, t. 4, p. 249.

o sea, si comprendió al hombre como individuo y a la vez como miembro de una sociedad.

Analicemos las siguientes afirmaciones del Maestro:

La individualidad es el distintivo del hombre.¹¹
Nada es un hombre en sí, y lo que es, lo pone en él su pueblo.¹²

De las anteriores expresiones se puede concluir que tuvo en cuenta la individualidad del hombre, que puede proyectarse como egoísmo; y al mismo tiempo su naturaleza social, su identificación con los demás y con el pueblo, que puede proyectarse como altruismo. Comprendió que el progreso humano radica en el tránsito de la fiera al hombre:

Los tiempos no son más que esto: el tránsito del hombre-fiera al hombre-hombre. ¿No hay horas de bestia en el ser humano, en que los dientes tienen necesidad de morder... y los puños buscan cuerpos donde caer? Enfrentar esta bestia y sentar sobre ella un ángel, es la victoria humana.¹³

Por lo tanto, parafraseando al poeta, el progreso del hombre es ir matando fieras y ser antorcha.

Para Martí las fuentes del conocimiento están sujetas en la unidad de observación y reflexión. En su Cuaderno de Apuntes no. 2 expone:

Los hechos por sí solos nada explican, si la inteligencia no los examina y los fecunda.¹⁴

Y en otra cita, escribió:

...lo que da al hombre el poder no es el mero conocimiento que viene del uso de los sentidos, sino ese otro conocimiento más profundo que se llama Ciencia.¹⁵

¹¹ Ibídem, t. 15, p. 398.

¹² Ibídem, t. 13, p. 34.

¹³ Ibídem, t. 9, p. 255.

¹⁴ Ibídem, t. 9, p. 255.

¹⁵ Ibídem, t. 25, p. 216.



Desde sus primeros apuntes juveniles, destacó que el conocimiento es un reflejo del mundo objetivo. En él no existe agnosticismo ni idealismo subjetivo. En *La Edad de Oro* ya Martí les hablaba a los niños sobre las maravillas de la ciencia.

En su poema “Yo soy un hombre sincero” resalta ante todo la opresión de la que era víctima su pueblo y la esperanza de que su lucha no sería en vano y que la añorada independencia se lograría.

El alma de la ciencia es la unidad propia y específica de cada ser humano. Somos almas vivientes. La esencia de las ideas filosóficas de Martí consiste en la integración del pensamiento científico, basado en los hechos y en la práctica con la creencia en Dios y en la vida ultraterrena, que va dirigida a orientar y aliviar al ser humano en la lucha por la vida.

En sus notas sobre la oratoria y el buen orador, declaró:

Cuando no se piensa claro, no se habla claro.¹⁶

Y en una de sus últimas cartas a María Mantilla, pocos meses antes de morir, asegura:

No se sabe bien sino lo que se descubre.¹⁷

O sea, para él, la forma superior del intelecto es el que sabe coordinar el análisis con la síntesis y el pensamiento deberá desarrollar un rol activo y creador por parte del sujeto.

¹⁶ Ibídem, t. 19, p. 449.

¹⁷ Ibídem, t. 20, p. 213.

En un trabajo periodístico para *La Opinión Nacional* de Caracas nos ofrece el siguiente criterio:

Para saber abandonarse, se necesita saber contenerse.¹⁸

Y en una nota aparecida en sus fragmentos escritos de 1885 al 95 manifiesta igualmente este criterio:

Y padecí de veras mientras ponía en equilibrio la imaginación y el juicio, y hacía a éste dueño de aquella.¹⁹

Ya en los últimos momentos de su vida, en un artículo para *Patria*, rinde tributo a la imaginación:

...porque toda ciencia empieza en la imaginación, y no hay sabio sin el arte de imaginar, que es el de adivinar y componer, y la verdadera y única poesía.²⁰

Sin embargo, donde nos parece hallar la solución definitiva al problema científico y al mismo tiempo social abordado por él, es en una nota para un artículo en *La América*:

...Preservad la imaginación, hermana del corazón, fuente amplia y dichosa. Los pueblos que perduran en la historia son los pueblos imaginativos... porque la imaginación es como una iluminadora, que va delante del juicio... La imaginación ofrece a la razón, en sus horas de dudas, las soluciones. Es la hembra de la inteligencia, sin cuyo consorcio no hay nada fecundo.²¹

La imaginación al borde de la razón saca al hombre de su vida práctica. Es importante la unidad de razón e imaginación sin olvidar que la dirección suprema la ejerce la razón.

¹⁸ Ibídem, t. 14, p. 276.

¹⁹ Ibídem, t. 22, p. 251.

²⁰ Ibídem, t. 5, p. 240.

²¹ Ibídem, t. 23, pp. 43-44.



Nuestros pueblos de Latinoamérica son más dados a la imaginación no subordinada a la razón y en ocasiones esto los conduce a no resolver los problemas prácticos y a desviarse. La solución está en desarrollar la razón y no disminuir la imaginación o creatividad que también tiene un rol importante en la vida de los pueblos. Para Martí la ciencia del espíritu resulta decisiva para su obra como patriota y latinoamericanista.

La Moral y la Ciencia del Espíritu

¿Quién duda que la moral sea un tema central en la obra martiana?

Martí puso en el centro de la educación moral el conflicto entre altruismo y egoísmo (el cumplimiento del deber, la generosidad, el amor en conflicto con la ambición, y la irresponsabilidad). A lo que añadió otro importante requerimiento moral

del hombre: la independencia, la libertad, la creatividad. Y en este caso se aprecia como la ciencia del espíritu le fue imprescindible para luchar por la independencia de Cuba y Latinoamérica y por el mejoramiento humano.

En el Ideario Martiano la prédica moral es perpetua y bellísima. El tema del amor, del deber, de la generosidad, del altruismo y el rechazo al egoísmo ocupa el primer lugar o uno de los primeros lugares entre todos los que abordó.

Martí vio que la superación espiritual (intelectual y moral) era la vía de solución de los problemas de Nuestra América y que debía conducir al trabajo que produjese la riqueza y a la recompensa material satisfactoria.

Su clara concepción entre altruistas y egoístas lo condujo a su empresa mayor: la guerra del 95. En sus discursos revolucionarios luchó siempre por forjar héroes, pues como dijo en su discurso del 10 de octubre en *Patria*:

[...] el verdadero hombre no mira de qué lado se vive mejor, sino de qué lado está el deber; y ese es el verdadero hombre, el único hombre práctico, cuyo sueño de hoy será ley del mañana, [...] el porvenir, sin una sola excepción, está del lado del deber.²²

Su concepto sobre Libertad lo enuncia al decirnos:

[...] la libertad política no estará asegurada, mientras no se asegure la libertad espiritual [...] Este es uno de esos problemas misteriosos que ha de resolver la ciencia humana [...] Bueno es dirigir; pero no es bueno que llegue el dirigir a ahogar.²³

El amor en Martí

Son muchas sus definiciones sobre el amor, incluso lo compara con la amistad porque para él la amistad



no excluye nunca la libertad de criterio. Es la devoción más completa al ser amado. Nos dice que es rocío y goteo y que necesita cada día alimento nuevo.

Y sin pan se vive —sin amor— ¡no!²⁴

Nos habla también sobre el carácter renovador, fortalecedor y rejuvenecedor del amor y que en el matrimonio es necesaria la identidad para que pueda haber felicidad.

Y en el prólogo al libro *Los Poetas de la Guerra* publicado por *Patria* en 1893 sostiene la frase:

[...] sin sonrisa de mujer no hay gloria completa de hombre.²⁵

Nos habla de la necesidad de afecto. En carta a Carmen Miyares del 26 de abril de 1895, enuncia:

[...] poco hace en el mundo quien no se siente amado.²⁶

Martí también escribió sobre los sentimientos que acompañan al proceso intelectual:

[...] ese placer divino de ver surgir, de nuestro espíritu agitado, hijos animados, pensamientos brillantes y veloces [...]²⁷

²⁴ *Ibíd.*, t. 21, p. 114, y pp. 129-130

²⁵ *Ibíd.*, t. 5, p. 234.

²⁶ *Ibíd.*, t. 20, p. 227.

²⁷ *Ibíd.*, t. 19, p. 134.

²² *Ibíd.*, t. 4, p. 247.

²³ *Ibíd.*, t. 18, p. 290.

En sus fragmentos escritos del 85 al 95, leemos:

Hallar una verdad regocija como ver nacer un hijo.²⁸

De la maravillosa carta que dirige desde Cabo Haitiano a María Mantilla el 9 de abril de 1895 cito:

Y mi hijita ¿qué hace, allá en el Norte, tan lejos? ¿Piensa en la verdad del mundo, en saber, en querer, —en saber, para poder querer, —querer con la voluntad, y querer con el cariño?²⁹

Saber para poder querer, aquí Martí dice a María Mantilla que el querer se fundamenta en el conocer, afirma que es necesario saber para poder querer y estar motivado. Sin conocimiento no hay motivación. El conocimiento actúa dentro de la voluntad, querer es saber; sin saber no se puede querer.

En *La Edad de Oro* nos relata el cuento *Meñique* y finaliza con una brillante reflexión:

Pero no hay que decir que Meñique era bueno. Bueno tenía que ser un hombre de ingenio tan grande; porque el que es estúpido no es bueno, y el que es bueno no es estúpido. Tener talento es tener buen corazón; el que tiene buen corazón, ese es el que tiene talento. Todos los pícaros son tontos. Los buenos son los que ganan a la larga.³⁰

Aquí nos legó un cuento y un mensaje moral, además de un interesante criterio que obliga a pensar.

Fue Martí un político, un periodista, habló preferentemente de pueblos, de grupos, de partidos y de situaciones sociales. Y siempre tuvo muy en cuenta sus aspectos espirituales. Expresa que todo acto público debe ser conducido científicamente, pues el sentimiento es también objeto de la ciencia.³¹

Para José Martí el principio de lo sensible y lo racional debe concebirse estrechamente vinculado



a la doctrina del amor y la belleza. Él destacó que la enseñanza era una obra de infinito amor y que la belleza de los contenidos podía conducir a un aprendizaje realmente creador. Ofreció además una gran importancia al sentimiento, al afecto, en la educación moral:

Solo va al alma lo que nace del alma.³²

El sentimiento del amor constituye la vía fundamental de educación pues el amor a los demás engendra amor en ellos, una vía privilegiada para lograr la felicidad del hombre:

Es la unidad armónica, la penetración y el reforzamiento recíprocos del amor, la belleza y la feli-

²⁸ Ibídem, t. 22, p. 308.

²⁹ Ibídem, t. 20, p. 216.

³⁰ Ibídem, t. 18, p. 324.

³¹ Ibídem, t.4, p. 250.

³² Ibídem, t. 21, p. 110.

cidad personal, la vía fundamental para educar al hombre y hacerlo bueno y feliz.³³

Pero Martí pudo ver también el carácter egoísta y vanidoso del hombre. Tuvo en cuenta sus necesidades y comprendió que para ser bueno era necesario ser próspero³⁴ y recibir recompensas materiales:

Se ha de tener fe en lo mejor del hombre y desconfiar de lo peor de él. Hay que dar ocasión a lo mejor para que se revele y prevalezca sobre lo peor. Si no, lo peor prevalece.³⁵

En la espiritualidad martiana la formación intelectual basada en la unidad de lo sensible y lo racional conduce no solo al desarrollo de la inteligencia y del conocimiento, sino también a la formación de convicciones personales, de intereses cognoscitivos y de valores. Para él, la personalidad se forma y desarrolla en virtud de la unidad de lo cognoscitivo y lo afectivo.

Es imprescindible lograr un hombre creador, lo reclama el desarrollo económico: Quién quiera pueblos, ha de habituar a los hombres a crear.³⁶

En su poema *Yo soy un hombre sincero* /de donde crece la palma, /y antes de morirme quie-

ro /echar mis versos del alma. Escrito en 1891 y publicado en su libro “Versos Sencillos”, resalta ante todo la opresión de la que era víctima su pueblo y la esperanza de que su lucha no fuera en vano. Explora temas universales como la honestidad, la sinceridad y la búsqueda del sentido de la vida para trascender las barreras de tiempo y espacio.

La esencia de las ideas filosóficas de Martí consiste en la integración del pensamiento científico, basado en los hechos y en la práctica de la creencia en Dios y en la vida ultraterrena, que va dirigida a orientar y aliviar al hombre en la lucha por la vida. Somos almas vivientes. El alma de la ciencia es la unidad propia y específica de cada ser humano.

Solo va al alma, lo que nace del alma.³⁷

Yo no mudo el alma, sino que la voy enriqueciendo con cuanto veo de grande y hermoso, y cuanto obliga a mi gratitud.³⁸

La espiritualidad martiana nos plantea una misión: luchar por el altruismo, la creatividad y la libertad. La supervivencia de la humanidad reclama urgentemente que cese el egoísmo en el mundo. Solo el amor puede salvarnos. ■

³³ Ibídem, t. .23, p. 328.

³⁴ Ibídem, t. 8, p. 289.

³⁵ Ibídem, t. 6, p. 22.

³⁶ Ibídem, t. 8, p.15.

³⁷ Ibídem, t. 9, p. 402.

³⁸ Ibídem, t. 3, p. 210.



El nacimiento de Martí en la casita de Paula

Otras versiones desclasificadas por la historiografía

DIOELIS DELGADO MACHADO

José Martí, vivió gran parte de su vida en el extranjero, con la añoranza de Cuba como nación independiente. Sus últimos años en Estados Unidos lo definieron como figura política, desde donde organizó el nuevo movimiento revolucionario. En Cuba no se escucharon sus discursos, ni se leían sus artículos, por tanto, para la mayoría de los cubanos que vivieron la guerra dentro de la Isla, su personalidad no era aún reconocida, fue a partir de sus días mambises que lo reconocen, en su dimensión política y humana.

Después de su muerte, se convirtió en un paradigma inalcanzable, que ya lo habían escuchado bravos guerreros en el fragor de la contienda. Es así como los compatriotas que lo conocieron comienzan a irradiar su nombre.

En el año de su cumpleaños 46, un grupo de compatriotas que lo habían conocido deciden rendir homenaje, en una jornada especial que organizó Juan Gualberto Gómez, y en la que se incluyó marcar el lugar de su nacimiento.

En enero de 1899 por primera vez se reconoce en la prensa de la existencia de la casita de Paula —fecha para la cual Cuba había pasado a un status de neocolonia al que se oponían muchos cubanos que habían seguido el ideario martiano—, durante el homenaje que se hizo por el natalicio de José Martí en La Habana, primer acto público y peregrinación masiva en el que participaron también: la madre del Apóstol, su hermana Amelia, Carmen Zayas Bazán y su hijo José Francisco, junto a un numeroso grupo de patriotas.

En varios periódicos de la época a partir de este homenaje aparecen titulares con fotografías donde se corrobora la presencia de la madre de Martí en la Casa de Paula #41, y en la habitación donde declara haber nacido su hijo, así como el momento en que Juan Gualberto Gómez y un grupo de patriotas develaron la lápida que se conserva hoy en la fachada de este inmueble.

Pasado tiempo y vicisitudes, la casa fue convertida en museo para 1925, bajo la dirección del periodista

y abogado Arturo de Carricarte y de Armas, y con la colaboración de muchos cubanos de todas partes. Fue este el sitio primigenio donde se comenzó a fomentar y socializar el patrimonio martiano.

Después de una década de funcionamiento del museo, un grupo de intelectuales comenzaron a cuestionar el lugar del nacimiento del Apóstol.

Hipótesis falsas sobre el nacimiento de Martí, que circularon en la década de 1930

A petición de la señora Sara del Prado quien ocupaba el cargo de secretaria de correspondencia de la Asociación Por Martí —a finales de la década de 1930— se creó una comisión para investigar los falsos rumores que circulaban desvirtuando el lugar del nacimiento de Martí.

Ante la duda y la petición de la Asociación Por Martí —vinculada desde 1900 al Museo José Martí—, en nombre de todos los que profesaban gran respeto y honra hacia la casita de Paula, la Academia de la Historia de entonces se propuso crear una comisión para esclarecer el asunto. Participaron en esta tarea el capitán del Ejército Libertador Joaquín Llaverías, en su condición de director del Archivo Nacional; Emilio Roig de Leuchsenring como Historiador de la Ciudad; Emeterio Santovenia y Echaide, presidente de la Academia de Historia y secretario de actas; y Gonzalo de Quesada y Miranda, depositario del archivo de Martí, director del Seminario Martiano de la Universidad de La Habana y futuro fundador de La Fragua Martiana.

En aquella ocasión se cuestionó el hecho de que había aparecido una publicación de Gonzalo de Quesada y Miranda en su libro *Martí, Hombre*¹, que recogía un testimonio oral de la señora Carolina Fernández (Cocola) —donde afirmaba que había escuchado de Mariano Martí, durante su estancia en

Nueva York que su hijo había nacido en el barracón siete de la fortaleza de La Cabaña. Este testimonio no probado, ni documentado, quedó abierto por un tiempo porque el propio esposo de Cocola lo vinculó con el hecho de haber encontrado las partidas de bautismo de Martí. Situación que fue aclarada posteriormente como consta en el acta² de 1940; donde el propio Gonzalo de Quesada quedó convencido de la inexactitud de aquel testimonio, de hecho en las ediciones posteriores de ese libro no aparece el tema.

En tanto, se cuestionó la aparición de una partida bautismal de Martí en La Cabaña, certificada por el mismo capellán Tomás Sala y Figuerola. Hoy conocemos gracias al investigador Luis García Pascual,³ de dos certificaciones de bautizo de Martí, con el mismo texto. Una de estas dada en la Iglesia del Santo Ángel Custodio y otra registrada en el libro de Bautismos del Capellán Párroco por S. M. del Regimiento del Real Cuerpo de Artillería del Departamento de la Isla de Cuba, en su introducción se demuestra que los capellanes de regimientos españoles tenían facultades para bautizar en otras iglesias, no exclusivamente en la parroquia correspondiente al lugar del nacimiento del bautizado.

La comisión de historiadores de la Academia preparó un informe con todas las hipótesis posibles, partiendo de argumentos de personas que estuvieron relacionadas con el tema, aquí jugó un papel importante y definitorio la información ofrecida por Arturo R. de Carricarte, sobre el testimonio que él había recibido directamente de Rita Amelia Martí, la única hermana que le quedaba viva al Apóstol para esa época. En este informe quedó argumentado ante el Notario Público de La Habana Doctor Pastor del Río y Carrillo donde se da fe de la concurrencia de la señora Amelia Martí y Pérez, hermana de José Martí y su declaración de

¹ Gonzalo de Quesada y Miranda. *Martí, Hombre*. La Habana, 1940, pp. 312-313.

² Acta de 1940, Revista *Bohemia*, Año 45, No 5, La Habana, Febrero 1 de 1953. Centenario de Martí. *Paula número 41* por Jorge Quintana, pp. 12, 14, 106, 107 y 108.

³ Luis García Pascual, *José Martí. Documentos familiares*, Ediciones Abril, 2008, p. 153.



que recuerda haber escuchado, de labios de su difunta madre.

Ese argumento de la hermana de Martí, sobre lo que escuchó a su madre el día de la colocación de la tarja de los emigrados de Tampa y Cayo Hueso en la casita de Paula, apareció en acta por el entonces director del Museo José Martí: “En ese mismo documento la señora Amelia Martí y Pérez reconoce como suya la carta y la firma estampada al pie de la misma, fechada el 29 de octubre de 1921, dirigida al señor Carricarte, en la que declara recordar que su madre en ocasión de visitar la casa de la calle Paula le señaló, “un rinconcito que se hallaba en el alto, entre dos muritos que ya no existen, diciéndome habérsele hecho allí el caldo el día que vio la luz primera mi hermano, por lo que no dudo

estaba ya construido dicho piso alto al tener lugar el nacimiento José Martí”.⁴

Otra evidencia valiosa consistió en la carta que Raúl García y Martí, hijo de Amelia Martí, dirigiera, con fecha 4 de diciembre de 1939, a la Academia de la Historia de Cuba y a los tres miembros de la comisión encargada, en la que expresa:

Agradezco sinceramente la cortesía tenida conmigo, pero es indudable que la opinión de mi madre como hermana de Martí, o la mía sean de menos valimiento que la de quien fijó dicha casa

⁴ Jorge Quintana, *Paula número 41*, Revista *Bohemia*, La Habana, febrero 1, 1953, año 45, No 5.

(Paula No. 102) como la cuna de José Martí, o sea su propia madre, Doña Leonor Pérez. _ella fue quien fijó el lugar en dicha casa en que dio a luz a su hijo Pepe-[...] en 1907 murió mi abuela en sus plenas facultades, y dudar de que la casa de Paula No. 102 no haya sido el lugar de nacimiento de José Martí es dudar de la aseveración e integridad moral de su austera madre.

El testimonio documental y oral que se recogió en acta resumía que:

1. Que la señora Amelia Martí de García, única hermana superviviente del Apóstol, el emigrado revolucionario doctor Juan O' Farril, el señor Juan Ramón García y su esposa María Gutiérrez y Febles vicepresidente y presidente, respectivamente, de la Asociación de Señoras y Caballeros Por Martí, que adquirió la casa de Paula 102, hoy Leonor Pérez 214 y el señor Sebastián Gelabert y Ferrer, que nació en la misma en 1863, aseguraron según los documentos que se mencionan en este informe y que por su extensión se incluyen en el apéndice, que José Martí nació, efectivamente, en las tantas veces citado inmueble Paula 41, después 102, y hoy Leonor Pérez 214.
2. Que las fotografías en relación con el acto de empotrar la lápida de la Emigración de Cayo Hueso en honor de Martí en la casa mencionada el 28 de enero de 1899, en el 46 aniversario de su natalicio, también robustecen la afirmación de que el Apóstol, efectivamente nació ahí, siendo de destacarse especialmente el hecho que a la ceremonia asistió Leonor Pérez, la anciana madre del Maestro, su hermana Amelia, su esposa Carmen Zayas Bazán, su hijo José Martí y Zayas Bazán, así como gran número de patriotas y emigrados supervivientes que lucharon con Martí por Cuba Libre, entre ellos su "hermano del alma", Fermín Valdés Domínguez, que igualmente afirmaba que Martí había nacido en la casa de Paula 41 hoy Leonor Pérez 214, según puede verse en su trabajo "Ofrenda de hermano", publicado en el diario *El triunfo* de

La Habana, 19 y 20 de mayo de 1908, y reproducido en el tomo XII de las obras de Martí editadas por Gonzalo de Quesada y Aróstegui.

3. Que el dato ofrecido en la carta del señor Enrique H. Moreno y ampliado verbalmente por él al señor Gonzalo de Quesada y Miranda, que los capellanes de regimientos españoles podían bautizar libremente a los hijos de militares en cualquier iglesia, sin tener que sujetarse a la parroquia correspondiente al lugar del nacimiento del bautizado, destruye la afirmación del señor Cassi y su esposa que era el argumento para probar concluyentemente que Martí había nacido en La Cabaña y que por eso al bautizarlo en la Iglesia del Ángel no había sido necesario obtener dispensas o pagar derechos parroquiales.
4. Que, sin embargo, es necesario hacer constar que no existe y que no se ha presentado ningún documento suscrito directamente por Leonor Pérez, la madre de Martí, donde esta hiciera constar que su hijo nació en Paula 41, luego 102 y hoy Leonor Pérez 214.

En tanto, el historiador Félix Lizaso y González se dedicó a fundamentar la conclusión 4 de la comisión, para esto escribió al hijo de Martí, a su hermana Amelia —que aún vivía para la época— y a otros testigos que podían ofrecerle datos suficientes sobre el tema.

Posteriormente el investigador Víctor M Heres encontró publicada en "El Yara", de Cayo Hueso —edición de 19 de noviembre de 1898— la carta que en nombre del monasterio de Santa Catalina de Sena, de La Habana, le dirigiera a la madre de Martí el señor José Felipe Demestre, contestando a otra suya donde solicitaba autorización para fijar, en aquella casa —a la sazón propiedad de esa congregación religiosa—, una lápida conmemorativa del nacimiento de su hijo José Martí, el 28 de enero de 1899. La fuente primaria que le faltaba a la comisión investigadora realizaba su aparición.

Copia de dicho documento le fue ofrecida a Félix Lizaso y González, quien la dio a conocer, por primera vez en su trabajo "La casa de Martí", con



Amelia Martí de García, José Francisco Martí Zayas-Bazán, Carmen Zayas-Bazán y Leonor Pérez Cabrera

el ingreso como Académico correspondiente de la Academia de la Historia de Cuba, en la sección solemne del 27 de enero de 1944.

El Expediente Militar de Don Mariano Martí, suscitó una nueva valoración

A pesar del tiempo este tema ha trascendido hasta nuestros días, la adquisición de la copia del expediente militar de Mariano Martí, que aparece en el Archivo General Militar de Segovia, España; con certificado de fotocopia acuñado y firmado el 16 de junio de 2003 por el coronel director José Ignacio Vázquez Montón, donado al Museo Casa Natal de José Martí por los investigadores Adys Cupull y Froilán González ha suscitado una nueva valoración, reseñada en parte por estos autores en su libro *Creciente Agonía*, publicado en 2007.

El detalle puede constatarse en la información que aparece en la 3ª sección del expediente de Mariano Martí, la idea de que se está pidiendo un

certificado en que conste de que Doña Leonor Pérez Cabrera, ha estado hospitalizada en la enfermería de la Fortaleza de la Cabaña o el Morro en los alumbramientos de sus dos primeros hijos, tiende a confundir a muchos —este es sólo el segundo párrafo—, lo importante se consigna textualmente en la primera parte del documento: “El Ministerio pide certificado de la orden por la que se obligaba a los sargentos primeros de artillería destacados...”

A buen entendedor, el escrito solo se refiere a que se pide o solicita una certificación, y como bien documentó el profesor Jorge Juan Lozano Ros en *Creciente Agonía*, al final, con otra letra, aparece escrito “*no hay nada*”.

Al respecto Lozano especialmente argumentó para este artículo:

El expediente militar de Don Mariano Martí consta de doce subdivisiones a manera de un modelo impreso en la Imprenta Militar de M. Soler (calle de la Muralla, número 82) en numeración consecutiva escrita de 1 al 8.

La última página, la numerada como 9, tiene un largo y un ancho menores que las páginas impresas, está escrita completamente a mano con dos caligrafías diferentes. Sin dudas es un apéndice sin fechar. Existe una frase última No hay nada⁵, que evidencia lo que en realidad contiene el expediente en relación con los alumbramientos de un niño el 28 de enero de 1853 y una niña el 29 de julio de 1854. No tiene el expediente militar de Don Mariano Martí información alguna sobre el nacimiento de sus dos primeros hijos.

A esto se puede añadir que Adys y Froilán realizaron una búsqueda en los expedientes de las hospitalizadas en La Cabaña y no encontraron ninguna referencia a Leonor. Por tanto, este escrito no constituye un certificado, y aunque no está fechado por el texto se deduce que corresponde con todo el proceso investigativo que llevó esa comisión de 1940.

El Departamento de Artillería de la Isla de Cuba, registraba a cada uno de los soldados con sus méritos y ascensos, de aquí procede el expediente del padre de Martí. En el caso de Mariano no se encuentra registrada su permanencia como residente en La Fortaleza de la Cabaña, además desde 1852 alquiló la casa de Paula 41, junto a sus cuñados, a partir de su matrimonio con Leonor,

como consta en la documentación del alquiler de dicho inmueble.

Otro tema que se valoró en el acta de la comisión recoge:

[...] La Logia Habana no respondió a la invitación de la Academia de la Historia, pero los comisionados desistieron de insistir, por haberse comprobado que el citado inmueble jamás perteneció a esa institución masónica [...]

Esta afirmación que se concluyó en el acta de 1940 fue valorada en años recientes por el investigador Eduardo Vázquez a partir del hallazgo del documento de la Logia Habana, aporte que hace a la historiografía de la Casita de Martí. Documento que no constituye prueba que haga desvirtuar el tema del lugar del natalicio de Martí.

Después de valorar estas versiones que tratan de indagar sobre el lugar del nacimiento de Martí, queda demostrado que es innegable el argumento probado sobre las esencias de la casita de Paula, a través del testimonio documentado de la madre del Apóstol.

No obstante, para los cubanos, el Museo Casa Natal de José Martí, que rememora el espacio del natalicio de José Julián Martí Pérez, Apóstol de la independencia y Héroe Nacional, constituye un lugar emblemático para los niños y jóvenes que hacen de cada 28 de enero una especial peregrinación, mantenida por generaciones de cubanos. ■

⁵ Aparece omitido No hay Nada. Ver original: Expediente Mariano Martí de Museo Casa Natal.

Beisbol y guerra de 1895

FÉLIX JULIO ALFONSO LÓPEZ



Uno de los introductores del beisbol en Cuba, Nemesio Guilló, mencionó la supresión del juego al inicio de la Guerra de los Diez Años por las autoridades colonialistas, pero no hemos encontrado evidencia documental de semejante prohibición. Mi criterio es que debemos tomar con cautela estas afirmaciones relativas a la persecución del juego de pelota en fecha tan temprana, momento de muy escaso desarrollo del deporte, con la existencia de un único club —el Habana BBC, fundado en 1868— y experiencias competitivas muy limitadas, lo cual hace difícil admitir que su presencia fuera razonablemente contraria a los intereses políticos metropolitanos y ello provocara algún tipo de proscripción.

Sin embargo, la desconfianza del poder español hacia el beisbol ha quedado registrada en otros argumentos, como el de Wenceslao Gálvez y Delmonte, destacado pelotero almendarista y primer historiador del juego, quien afirmó que en Cárdenas: “un

agente de la autoridad creyendo haber descubierto una conspiración, sorprendió un plano del terreno que tenían los organizadores, pretendiendo que dicho plano pertenecía a la estrategia militar separatista. Afortunadamente un superior había visitado los Estados Unidos y dispuso el error del personaje”.¹ Asimismo, un diario integrista publicó una gacetilla imputando al club Anacaona de Remedios de actitud antiespañola, por el nombre indígena de dicha sociedad.² De igual modo se recogen informaciones de su utilización como coartada para realizar tareas conspirativas. De este último cariz es el testimonio de la relación entre el músico danzonero Miguel Faílde con el doctor José Dolores Amieva, quien

¹ Wenceslao Gálvez y Delmonte, *El Base Ball en Cuba. Historia del Base Ball en la Isla de Cuba, sin retratos de los principales jugadores y personas más caracterizadas en el juego citado, ni de ninguna otra*, Habana, Imprenta Mercantil de los Herederos de Santiago S. Spencer, 1889. p. 88.

² Ídem, p. 95.

alcanzaría los grados de coronel en la guerra de 1895, y otros laborantes matanceros quienes:

A fin de ocultar las verdaderas actividades a que se dedicaban, se reunían pretextando fiestas, bailes, juegos de pelota y hasta ritos religiosos. Así, los lunes se reunían en el Palmar de Junco para jugar a la pelota tres *teams*: “La Liebre”, “El Gato” y “El Ratón”, constituidos por uno o dos profesionales de la pelota cada uno y el resto por particulares, por lo general complotados, que una vez terminado el juego iban a comer y a divertirse en alguna casa determinada.³

Aunque los ejemplos mencionados de suspicacia colonialista hacia el juego de pelota pudieran parecer exagerados, no cabe duda que su imaginario cultural, progresista y democrático, era claramente contrario a tradiciones hispanas como las corridas de toros, consideradas bárbaras e incivilizadas por los ilustrados criollos. En esta dirección destaca el parecer del pelotero habanista y destacado médico Juan Antiga, quien sostiene lo siguiente: “Hubo un tiempo en nuestro país que la simple demostración de amor y simpatía a los ejercicios físicos que nos venían del Norte se tomó como desafección a la madre patria o tendencia invencible a la anexión”. Según Antiga, el beisbol actuó como catalizador emocional en la sociedad cubana, que respaldó el sentimiento patriótico con su influencia “sobre las multitudes enardecidas por la contemplación de las nobles luchas en pro del triunfo de un emblema, un color, la sonrisa de una mujer, el aplauso de un público partidario, preparadas por aquella hermosa propaganda a través de un país cansado ya de ser esclavo”.⁴ Antiga conoció personalmente al general Antonio Maceo durante su estancia habanera en 1890, al que los jóvenes de la Acera del Louvre, muchos de ellos peloteros, ofrecieron un banquete

de homenaje público que el prócer rechazó cortésmente⁵ y aunque no se incorporó a las filas mambisas en la manigua, actuó como correo de Martí en varias ocasiones llevando mensajes a la Isla; según su testimonio: “la sugestión de sus palabras determinaron más que otras causas mi modesta actuación revolucionaria”.⁶

Para Antiga el ejemplo más notable de un pelotero que puso su pasión deportiva al servicio del patriotismo fue el patriarca del club Habana, Emilio Sabourín y del Villar. Las ideas políticas de Sabourín favorables a la independencia se formaron desde su juventud, pues sus padres fueron laborantes durante la Guerra Grande. Casado con María Martina Póo y Pierra, hija de la poetisa camagüeyana Martina Pierra Agüero, los recuerdos del prócer Joaquín de Agüero formaban parte de la tradición familiar. Ya en su madurez: “Sabourín [...] tenía como una idea fija: la ilusión de la independencia de Cuba [...] su conversación giraba siempre alrededor de ese tema, demostrándonos que la necesidad del ejercicio físico y de la educación moral eran las únicas bases para lograrlo”.⁷

Sabourín fue un activo conspirador en los inicios de la revolución del 95 y una de sus acciones más arriesgadas fue brindarle albergue en la sede del club Habana al general José Lacret Morlot, quien había llegado a la ciudad escondido en un vapor estadounidense, al que facilitó su traslado a Matanzas para una reunión con el delegado local del Partido Revolucionario Cubano. También colaboró en el frustrado plan de evasión del general Julio Sanguily de La Cabaña. Una vez iniciada la contienda desplegó una intensa labor de acopio de medicinas, municiones y armamento para enviarlos al campo de batalla; se estima que más de veinte mil balas fueron escondidas en su casa, en la glorieta del club Habana y en los cuartos de los peloteros. Los documentos del juicio celebrado en 1896, refieren que

³ Osvaldo Castillo Faílde, *Miguel Faílde, creador musical del danzón*, Habana, Oficina del Historiador de la Ciudad/Consejo Nacional de Cultura, 1964, p. 49.

⁴ Juan Antiga, “Los precursores del Sport”, *Escritos políticos y sociales III*, Madrid, Talleres Espasa-Calpe, S. A., 1931, pp. 213-215.

⁵ Juan Antiga, “Cómo conocí al Gral. Antonio Maceo”, *Alfanje*, diciembre, 1939, p. 14.

⁶ Juan Antiga, “Cómo conocí a José Martí”, *Escritos políticos y sociales III*, op. cit., p. 244.

⁷ Ídem, p. 227.

varias personas, incluido Sabourín y familiares suyos como el joven René Vasseur y Póo, sustraían municiones de la pirotecnia militar a través de dos mecánicos del lugar y compraban armas defectuosas a los soldados españoles, que una vez reparadas se remitían a los mambises.⁸ De acuerdo al testimonio de Emilio Roig:

De la “Causa de la Pirotecnia Militar” contra Sabourín hemos encontrado en la *Correspondencia de la Delegación Cubana en Nueva York*, publicada por León Primelles, una carta dirigida desde Cayo Hueso a don Tomás Estrada Palma, en Nueva York, el 25 de enero de 1896, por Francisco Chenard, en que se revela la cooperación que prestaba la esposa de Sabourín a las hazañas patrióticas de este: “Cuando sorprendieron la casa del *Club Habana*, había todavía en ella un resto de 4,500 cartuchos Winchester, con los que no pudo dar la policía. Esos cartuchos fueron sacados después de la prisión de Sabourín por su misma esposa y entregados a mí. Yo remití la mitad a Cuba con el médico de que ya le he hablado y el resto a Perico Delgado”.⁹

La condena impuesta fue de veinte años en la colonia penitenciaria de Ceuta. Minado su cuerpo por una pulmonía, falleció el 5 de julio de 1897. En el presidio africano compartió los rigores del encierro con el activista y conspirador Juan Gualberto Gómez, quien recordó siempre la entereza y gallardía del antiguo beisbolista:

Fue no solo un entusiasta partidario de ese *sport*, regenerador del organismo humano, sino también un apasionado amante de las libertades patrias. Por defenderlas sufrió y murió [...] más que todo, me dejó el convencimiento de que había amado entrañablemente, y casi por igual, estas tres cosas: el Base Ball, su Familia y su Patria. Sé de algunos glorificados por las

pasiones humanas, que no han amado tanto ni tan noblemente como Emilio Sabourín.¹⁰

Un nutrido contingente de peloteros se unió a las filas mambisas, entre ellos Carlos Maciá, Alfredo Arango, Ricardo Martínez, Ramón Hernández, Ramiro Mazorra, Víctor Planas, Francisco Alday, Pedro y Leopoldo Matos, Enrique y Nicanor Ovarés, Ignacio, Nilo y Ubaldo Alomá Ciarlos, Alejo Casimajov Hernández, Juan José López del Campillo, Orfilio Esteban Lombard, Gustavo Aróstegui, Manuel y José Dolores Amieva, Eduardo Machado y Ricardo Cabaleiro. Varios de estos nombres aparecen en una tarja de mármol que fue realizada a petición del Dr. Benigno Souza, médico del generalísimo Máximo Gómez y algunos fueron encumbrados al Salón de la Fama del Beisbol Cubano.¹¹

El más importante de los jugadores de pelota habaneros que se incorporó al Ejército Libertador en la guerra de 1895 fue el lanzador almendarista Carlos Maciá Padrón. Su alistamiento se produjo como miembro de la primera expedición del vapor *Three Friends*, que bajo el mando del coronel Enrique Collazo desembarcó por Varadero, Matanzas, el 19 de marzo de 1896. Estuvo bajo las órdenes de varios jefes como los generales José Lacret Morlot, Juan Delgado y Lope Recio. Entre los cargos que desempeñó en la manigua estuvo el de jefe de los asuntos jurídicos en el Estado Mayor de la 1ª División del 5º Cuerpo de Ejército. Fue herido en combate en una ocasión. Terminó la guerra con los grados de coronel y se licenció el 24 de agosto de 1898.¹²

Sobre la participación de Maciá y otros muchachos de la Acera del Louvre en la guerra dejó

⁸ Archivo Nacional de Cuba, Asuntos Políticos, leg. 91, no. 38.

⁹ Emilio Roig de Leuchsenring, “Homenaje nacional a Emilio Sabourín y del Villar, esclarecido libertador y deportista”, *Carteles*, año 34, no. 21, 24 de mayo de 1953, p. 65.

¹⁰ Eladio Secades, “Sabourín: deportista y patriota. Unas cuartillas inéditas de Juan Gualberto Gómez sobre el pionero del baseball cubano”, *Bohemia*, año 38, no. 29, 21 de julio de 1946, p. 64.

¹¹ Son los casos de: Emilio Sabourín (1941), Carlos Maciá (1944), Juan Manuel Pastoriza (1945), Wenceslao Gálvez (1946), Ricardo Cabaleiro (1946), Francisco Poyo (1946), Juan Antiga (1948), Eduardo Machado (1949) y Alfredo Arango (1951).

¹² “Carlos Maciá Padrón”, *Diccionario enciclopédico de historia militar de Cuba. Primera parte (1510-1898)*. Tomo I. Biografías, La Habana, Ediciones Verde Olivo, 2004, p. 302.

páginas conmovedoras Justo Carrillo Morales, en su libro *Expediciones cubanas*:

No tengo para que decir lo que fueron estos dos jóvenes [Alfredo Arango y Bernardo Soto], la historia de ellos es bien conocida, así como la de Ramón Hernández y Carlos Maciá. Se portaron bien, supieron resistir las miserias de la guerra, guerra sin precedentes en que se carecía de lo más necesario, pasando hambre y trabajo sin cuento, como todos los revolucionarios y peleando contra un enemigo formidable [...] Tuvieron que pelear tan pronto desembarcaron para defender la expedición contra las fuerzas españolas en un fuerte allí construido; pero afortunadamente pudieron salvar parte de la misma. [...] Carlos sirvió bien a la Revolución.¹³

De Maciá se referían incontables anécdotas relacionadas con fraseologismos beisboleros, de los que hacía gala con singular ingenio. Una de estas comparaciones beisboleras, referida a los mambises que se unieron a la insurrección después del bloqueo naval decretado por Estados Unidos, nos revela en Carlos un sentido crítico al oportunismo de esas personas, pero rematado con una gracia que aligera el grave reproche: “Esos se incorporaron al Club, en el noveno *inning*, con seis carreras por cero, *two outs, two strikes* y oscureciendo”.¹⁴

Casos similares al de Maciá fueron los de Ramón Hernández y Alfredo Arango de la Luz, compañeros y amigos en las filas almendaristas y luego miembros del Ejército Libertador. Justo Carrillo llamó a Ramón Hernández “el joven viejo” y añadía: “fue valiente en la guerra y es, como eran también sus compañeros, caballeroso y correcto en la paz”.¹⁵ En el caso de Arango, como ejemplo de su notoriedad dentro de la causa independentista, *El Figaro* del 7 de abril de 1895 ponía, al lado de las imágenes de José Martí, Antonio Maceo, Juan Gualberto Gómez, José Miró Argener y Eduardo

Yero, una fotografía del pelotero, considerado uno de los dirigentes de la insurrección.¹⁶ Desde marzo Arango se había levantado en armas en Aguada de Pasajeros, y poco tiempo después su partida fue dispersada y hecho prisionero. Desterrado a España, escapó a Estados Unidos, donde sobrevivió al naufragio del vapor J. W. Hawkins en enero de 1896. Semanas más tarde ingresó en la expedición del vapor Bermuda bajo las órdenes del general Calixto García, que desembarcó por Baracoa en marzo de 1896. Fue ayudante de campo de García desde mayo de 1896 hasta el fin de la guerra. Terminó con los grados de coronel y se licenció el 24 de agosto de 1898.¹⁷

El jonronero Ricardo Cabaleiro se incorporó a las tropas de Antonio Maceo en la campaña invasora de 1895 y alcanzó el grado de capitán. En el testimonio del coronel Eulogio Sardiñas Zamora, en un documento avalado por la firma del general Pedro Díaz Molina, se lee que:

[...] en el mes de diciembre de 1895 cuando el contingente invasor marchaba desde las provincias orientales conoció al ciudadano Ricardo Cabaleiro el cual figuraba como oficial en el Regimiento Invasor Villareño (...) el treinta y uno de enero de 1896 fue nombrado teniente por el Lugarteniente General Antonio Maceo en el campamento Guane con cuya graduación siguió operando en la provincia de Pinar del Río hasta el 27 de junio de 1897 que fue ascendido a capitán, habiendo sido nombrado por el Mayor General José María Rodríguez a propuesta del igual graduación Pedro Díaz, habiendo fallecido en el mes de septiembre del propio año en el campamento de “El Toro”, término municipal de Palacios y sepultado en el mismo punto[...]¹⁸

El destacado lanzador Juan Manuel Pastoriza fue acusado de distribuir el periódico *Patria* y resultó asesinado en La Jata, Guanabacoa, el 27 de di-

¹³ Justo Carrillo Morales, *Expediciones cubanas*, La Habana, Imprenta P. Fernández y Ca., 1936, segundo tomo, p. 183.

¹⁴ *Ibidem*.

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ *El Figaro*, año XI, no. 11, 7 de abril de 1895, p. 165.

¹⁷ “Alfredo Arango de la Luz”, *Diccionario enciclopédico de historia militar de Cuba*, op. cit., p. 45.

¹⁸ Archivo del autor.

ciembre de 1896.¹⁹ Pastoriza, como muchos jóvenes de aquella generación: “era alegre y jovial, pronto siempre a la jarana y el choteo [...] aureolado por la popularidad y nombradía, fue protagonista en más de una ocasión de requiebros amorosos. [...] Paralelamente a sus vivencias frívolas, Pastoriza frecuentaba las tertulias improvisadas de la Acera del Louvre, interviniendo activamente en las especulaciones sobre el destino patrio”.²⁰

El general más joven de la guerra de 1895, Juan Bruno Zayas, fue gran aficionado al beisbol, y una anécdota de su niñez cuenta que quiso ponerle el nombre de Cuba a un equipo de pelota: “por el vital motivo de que solo así habrá ocasión de gritar, en las mismas barbas de los españoles, ¡Viva Cuba!”.²¹ El médico Martín Marrero, nombrado por Martí delegado de la Revolución en Jagüey Grande y protagonista de la primera acción combativa del occidente cubano en la guerra de 1895, campaña en la que terminó con los grados de coronel,²² había fundado en 1883 el club Cuba en su natal Santiago de las Vegas, al amparo del Centro de Instrucción y Recreo promovido por el líder obrero Enrique Roig San Martín, Fermín Valdés Domínguez y el propio Marrero.

El abogado matancero Wenceslao Gálvez y Delmonte abandonó sus iniciales posturas autonomistas y marchó al exilio, donde publicó el libro *Tampa; impresiones de emigrado*,²³ en que el antiguo pelotero recogió semblanzas de emigrados ilustres radicados en aquel lugar como Fernando Figueredo, José Manuel Carbonell y los matanceros Juan Arnao y Bonifacio Byrne, este último una suerte de mentor literario del joven escritor. Aunque no lo menciona entre sus recuerdos, es lícito suponer que en las ve-

ladas en casa de Byrne se hablara de pelota, pues el bardo matancero era un gran aficionado al béisbol y a inicios del siglo xx escribió un interesante resumen de la historia del deporte de las bolas y strikes en su región natal.²⁴ Entre octubre y diciembre de 1897 Gálvez y Byrne redactaron un semanario llamado *Cacarajicara*, en alusión a la gran victoria de Antonio Maceo sobre tropas españolas al sur de Bahía Honda en abril de 1896. En el primer número de la *Revista de Cayo Hueso*, aparecido el 19 de mayo de 1897 y consagrado a honrar la memoria de José Martí, Wenceslao Gálvez se mostró abierto simpatizante de las ideas del Apóstol.

Hacen bien los cubanos en honrar y venerar la memoria de Martí, pues su doctrina era tan pura, que parece que es su espíritu quien nos guía. Quién no lo reconozca así, obtuso ha de ser. Martí es la encarnación de la patria, y si él ha muerto, bien pueden morir todos los cubanos, si no han de alcanzar la independencia. Convénzase o no España, es esta una gran verdad. Cuando toda la isla se convierta en inmenso cementerio de cubanos, pueden investigar en los corazones; al abrirlos, encontrarán grabada en todos, la imagen de Martí; y es sabido que quien la lleva, no pacta sino con la independencia o la muerte.²⁵

Un caso atrayente por las peripecias que lo acompañaron durante su carrera fue el de Agustín “Tinti” Molina. Este jugador y empresario beisbolero nació en Cayo Hueso en 1873; con apenas 16 años integró el equipo Cuba de aquella localidad y solía contar con orgullo la anécdota de su encuentro con Martí durante una de las visitas del Apóstol al Cayo, en un desafío donde conectó un jonrón y fue felicitado por el fundador del Partido Revolucionario Cubano.²⁶ El equipo de “Tinti” se

¹⁹ Elpidio de la Guardia, *Guanabacoa, Apuntes históricos*, 1511-1927, Guanabacoa, Editorial Juan F. Mora, 1927, p. 119.

²⁰ Juan A. García, “Evocación de José Manuel Pastoriza [sic]”, *Guanabacoa. Suplemento histórico-literario*, no. 2, diciembre de 1979, p. 4.

²¹ Gerardo Castellanos, *Juan Bruno Zayas. Médico y soldado*, La Habana, Editorial Hermes, 1924, p. 21.

²² “José Lázaro Martín Marrero Rodríguez”, *Diccionario enciclopédico de historia militar de Cuba*, op. cit., pp. 310-311.

²³ Wenceslao Gálvez y Delmonte, *Tampa; impresiones de emigrado*, Ibor City, Tipografía “Cuba”, 1897.

²⁴ Bonifacio Byrne, “El Base Ball en Matanzas”, en: Ramón S. de Mendoza, José María Herrero y Manuel F. Calcines. *El Base Ball en Cuba y América*, Habana, Imprenta Comas y López, 1908.

²⁵ *Revista de Cayo Hueso*, vol. 1, núm. 1, 19 de mayo de 1897, p. 11.

²⁶ Fausto Miranda, “Su encuentro con Martí”, *Revolución*, 11 de febrero de 1961, p. 9.

enfrentaba en los momentos de la visita martiana a un conjunto estadounidense, con el objetivo de recaudar fondos para la futura Revolución. Agustín Molina viajó a Cuba en 1894 con la misión de traer “importantes documentos relacionados con nuestra gesta emancipadora”²⁷, y para evitar sospechas jugó en el torneo de beisbol con el club Matanzas.²⁸ Luego regresó a Estados Unidos y vino en una de las expediciones del general Emilio Núñez.

Iniciada ya la Revolución de 1895, el 6 de marzo de ese año la Liga General de Base Ball de la Isla de Cuba acordó que, mientras estuviera vigente la disposición del Gobierno, “referente al estado de guerra de la provincia de Matanzas, los juegos del *Championship* que en aquella ciudad debían de verificarse, se lleven a efecto en esta capital”.²⁹ Estaba previsto celebrar encuentros hasta el mes de junio, pero el último juego de aquel campeonato entre Habana y Almendares, el 19 de mayo, fue suspendido por lluvia al terminar el cuarto inning, lo que fue causa de escándalo entre algunos aficionados exaltados y hubo varios heridos, incluyendo un guardia de orden público. El titular de prensa que reseñó este lamentable suceso mostraba un inequívoco ademán pesimista: “El Base Ball está tocando a su fin en La Habana”.³⁰ Ese mismo día caía en Dos Ríos, mortalmente herido por balas españolas, José Martí. ■

²⁷ René Molina, “Mi adiós a Tinti Molina”, *Revolución*, 11 de febrero de 1961, p. 9.

²⁸ “El club Matanzas estrenó su nuevo catcher Sr. Molina, quien demostró ser un buen jugador, y que sabe aprovechar todas las oportunidades para defender su club”, *Diario de la Marina*, 12 de marzo de 1894, p. 3

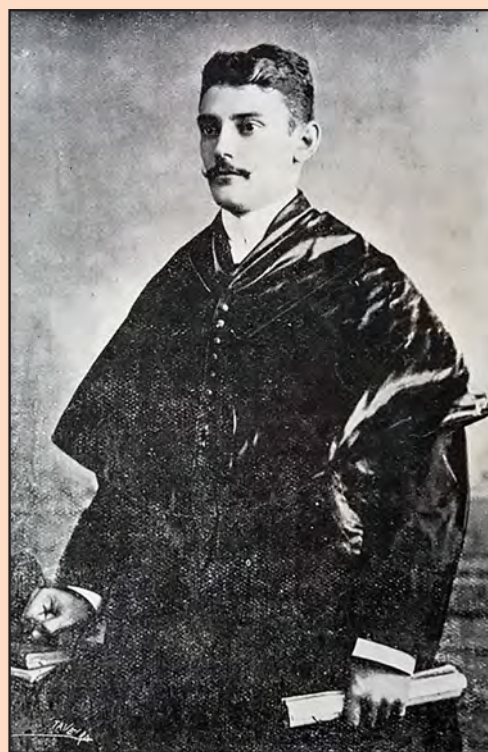
²⁹ *El Pitcher*, año IX, 10 de marzo de 1895, p. 1.

³⁰ *La Discusión*, 20 de mayo de 1895, p. 4.

TESTIMONIO GRÁFICO



Monumento a Emilio Sabourín, obra del escultor Teodoro Ramos Blanco



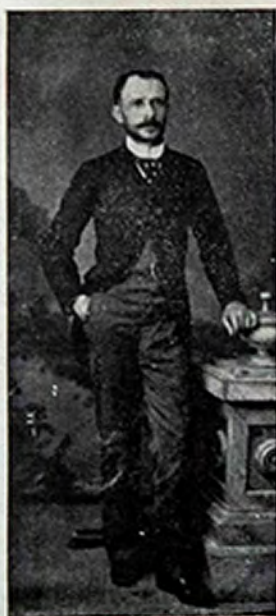
Juan Antiga con su toga de médico por la Universidad de La Habana



JOSÉ MARTÍ



Fotografía de Suárez
ALFREDO ARANGO



JOSÉ MIRÓ ARGENTER



VEGA Y RÍO DE BAYAMO



JUAN G. GÓMEZ
Fotografía de Maceo



ANTONIO MACEO



EDUARDO YERO

El pelotero Alfredo Arango representado como uno de los líderes de la revolución de 1895, junto a José Martí, Antonio Maceo y Juan G. Gómez



Carlos Maciá, lanzador del Almendares BBC



El jonronero Ricardo Cabaleiro



El gran lanzador Juan Manuel Pastoriza



Wenceslao Gálvez y Delmonte, primer historiador del beisbol cubano

Los poetas del mundo le cantan al apóstol

EMILIO CUETO

Se dice “El más universal de los cubanos” y enseguida todos saben que hablamos de José Martí (1853-1895). En trabajos anteriores he documentado su presencia en la música extranjera,¹ la filatelia del mundo,² las múltiples traducciones de su obra, así como calles, plazas, óleos, bustos, monumentos, escuelas, becas, representaciones teatrales, organizaciones fraternales y culturales, centros de salud y hasta productos comerciales que llevan

su nombre, esparcidos por todos los continentes del planeta.³

Ahora damos a conocer la presencia de José Martí en la poesía extranjera a través de una bibliografía especializada con 168 asientos (y seguramente incompleta). En ella están consignadas las obras que hasta ahora he logrado inventariar de 128 autores provenientes de 33 países,⁴ escritas

¹ Emilio Cueto, “Bibliografía Musical Martiana (I)”, en Revista de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí (La Habana), no. 1, ene.-jun. 2012, pp. 74-117; “Bibliografía Musical Martiana (II)”, en Revista de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí (La Habana), no. 2, jul.-dic. 2012, pp. 183-130.

² Emilio Cueto, “Martí en el mundo”, en *Opus Habana* (La Habana), Vol XII no 3, sept. 2009- ene. 2010, pp. 34-5; *Delivering Cuba through the mail : Cuba's presence in non-Cuban postage stamps and envelopes*. Gainesville, FL, Library Press @ UF/George A. Smathers Libraries, 2021, pp. 22-26.

³ Emilio Cueto, “Tras la huella de José Martí por el mundo”, en *Honda* (Habana) 68, junio 2024, pp. 20-28. He impartido varias extensas charlas ilustradas sobre el tema en diferentes instituciones. Las presentadas en el espacio En la Palma escrita de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí (13 de diciembre de 2022) y en la Universidad de la Florida en Gainesville (28 de enero de 2025) han sido filmadas y pueden verse por internet en Youtube.

⁴ Angola, Argentina, Barbados, Bielorrusia, Bulgaria, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Curaçao, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos, Francia, Guatemala, Guyana, Honduras, Hungría, Irlanda, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Polonia, Puerto Rico, República del Congo, República Dominicana, Rusia, Sri Lanka, Uruguay y Venezuela.

en 24 idiomas (incluyendo traducciones)⁵ y correspondientes a un periodo de 121 años entre 1896 y 2017. Cuando he tenido acceso al material relevante he incluido un corto texto [entre corchetes] para permitirle al lector conocer al menos una muestra del sentir del poeta que se inspiró en el Apóstol.

Que tantos escritores extranjeros hayan compuesto estas piezas dice mucho de la repercusión que ha tenido, y tiene, la vida y obra martiana allende los mares. Y, por supuesto, nos llena de profundo orgullo. Como dijo el poeta cubano Miguel González:

Levántense los Andes para cantar con voces
de eternidad tu gloria: Washington resucita
con Lincoln y Bolívar... y una legión de dioses
a coro con los siglos tu tragedia recita.

Esperemos que los estudiosos de Martí utilicen la información aquí compilada para estudiar a fondo el tema y nos regalen sus análisis comparativos de cómo los bardos foráneos lo vieron y sintieron a través del tiempo y del espacio.

A

1. ANÓNIMO / DESCONOCIDO (México).
“La cubanita” (español) [“¡Y aunque renieguen/
los gachupines/ ¡Que viva Cuba! ¡Viva Martí!”].
2. ABREU, ANTERO [Antero Alberto Ervedosa de Abreu] (Angola, 1927-2017).
“Compañero” (portugués), en *Lavra & Oficina*, União dos Escritores Angolanos, Luanda, n° 25-26-27 (1980), p. 18; en Don Burness, *On the Shoulder of Martí: Cuban Literature of the Angolan War*, Boulder, Colo., Lynne Rienner Publishers, 1996. p. 70 [“Cubano meu compaéro/ Quem te guiou até aqui/ Foi a voz profunda/ de José Martí”].

⁵ La inmensa mayoría de los textos son en español, pero también en alemán, árabe, búlgaro, checo, chino, coreano, danés, francés, griego, holandés, húngaro, inglés, italiano, japonés, macedonio, noruego, polaco, portugués, ruso, sueco, sueco, turco, ucraniano y yídish.

3. ARAY, EDMUNDO (Venezuela, 1936-2019).
“La cuerda más dolorosa del alma” (español). En *Mi amado Martí*. Mérida, Venezuela, Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano-Capítulo Mérida, 2003. Reproducidos en *Honda* (La Habana), no 12, 2004, p. 49.
“Me resigno pero no me conformo” (español). En *Mi amado Martí*, ob.cit.
4. ARITA PALOMO, CARLOS MANUEL (Honduras, 1912-1989).
“José Martí” (español). En *Cantos a la Patria y otros poemas*. Dedicados a la niñez y juventud de Honduras. Tegucigalpa, Ministerio de Educación Pública, 1956, p. 125 [“Cayó, allá en Dos Ríos, su cuerpo hecho pedazos,/ la Patria lo arropó cual madre entre sus brazos/ y América a media asta izó su pabellón”].
5. ARONOWSKY, ELIEZER (Polonia, 1904-1985; residió en Cuba).
Martí poema (español). La Habana, impreso en los talleres Artprint, 1953, 124 p. Original en yídish. [(Versión española de Andrés de Piedra Bueno. Traducido por A. Marcus Matterin)]. Disponible en internet
6. ÁVILA CASTILLO, FLORENCIO (México, ?-1921).
“Martí” (español). 189...? En Eduardo Urzais Rodríguez, *La emigración cubana en Yucatán*. Mérida, Yucatán, Club del Libro, 1949, p. 116 [“Patriota, sabio, redentor, maestro/ eso fue el gran Martí toda su vida/ blandió la espada con la frente erguida/ y fue en la lid del pensamiento, diestro”].

B

7. BABLOT, ALFREDO (Francia/ México, 1827-1892).
“Madrigal” (español). México, 19 de diciembre de 1877 (español). En *Album de bodas, Carmen Zayas Bazán-José Martí Pérez*. La Habana, Ediciones Boloña, 2000, p. 83 [“Ves esa dalia que entre gayas flores,/ Mece, Carmen, el viento en tu ventana?”].

8. BAEZA FLORES, ALBERTO (Chile, 1914-1998; residió en Cuba).
 “A José Martí, en Key West” (español). 19...? En *Resumen, de los Profesionales* (Astoria, Nueva York), febrero de 1970 [“Tus ojos se te fueron por esta agua hasta tu isla encadenada”].
 “Martí en la poesía del exilio”. En *Cuadernos Desterrados* (Miami), no 5, enero, 1965; en Ana Rosa Núñez, *Poesía en éxodo*. Miami, Universal, 1970, p. 265 [“Isla de José Martí/ eres hija de lo heroico/ la libertad es tu aliento”].
9. BALAGUER RICARDO, JOAQUÍN (República Dominicana, 1906-2002).
 “No terminó en Dos Ríos su heroísmo” (español). En Luis Mario, *Antología sin tierra*. Miami, Ediciones Universal, 2001, p. 205 [“No terminó en Dos Ríos su heroísmo/ su “agonía y deber” es patriotismo/ que nace como el sol cada mañana”].
10. BALL, ANGELA (US, 1952).
 “Cesar Romero” (inglés). En *The Museum of the Revolution*, Pittsburgh, Pa., Carnegie Mellon University Press, 1999, p. 39 [“The son of José Martí’s/ favorite illegitimate daughter]. [Romero (1907-1994) fue un actor norteamericano, hijo de María Mantilla y presumible nieto de José Martí].
11. BATALLA, JOSÉ GUILLERMO (Panamá, 1886-1962).
 “Martí” (español). 195...? En recorte no identificado, pp. 257-264. [“Martí, Martí no ha muerto!/ Martí vive en la Historia/ como un héroe magnífico cubierto/ de inmarcesible gloria”].
12. BEEMAN, KATHARINE (US/ Canadá, 1945).
 “Sabor a Cuba” (español, inglés). En *A Swamp and Forest Inlander Meets the Sea / Alguien de tierra adentro, del pantano y del bosque, conoce el mar*. Montreal, Kasus Books, 2009; La Habana, Unión de Escritores y Artistas de Cuba, Centro Cultural CubaPoesía, 2016. p. 25 [“De mañana te doy a José Martí”].
13. BENEDETTI, MARIO (Uruguay, 1920-2009).
 “José Martí Pregonero” (español). En *Cotidianas*. México, Siglo XXI, 1979 (1980; 1982; 1985; 1987; 1988); Buenos Aires, Editorial Sudameri-
- cana, 2000 (2001) [“José Martí pregonero/ no moriste en tu pregón/ tus versos viven y son/ pregones de un pueblo entero”].
14. BERDIALES, GERMÁN (Argentina, 1896-1975).
 “El soñador de la libertad cubana” (español). En *Cantan los pueblos americanos*. 2ª ed., Buenos Aires, Peuser, 1957. p. 121 [“Su mano, que soltó el arma/ en la postrer crispatura/ mojado en su propia sangre/ un tallo de hierba empuña/ y, como el noble ademán/ hace de mover la pluma/ parece que va a escribir: ¡Cuba libre! ¡Viva Cuba!”].
15. BILLINI, H. (República Dominicana).
 “Martí” (español). En *Álbum de un héroe: a la augusta memoria de José Martí, ob.cit.*; Santo Domingo, Editora Nacional, 2002; Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2013 [“su mágico azucar lanza legiones/ en contra de los pérfidos tiranos”].
16. BILLINI, MIGUEL. (República Dominicana).
 “Martí: Redentor” (español). En *Álbum de un héroe: a la augusta memoria de José Martí, ob.cit.*, p. 69; Santo Domingo, Editora Nacional, 2002; Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2013 [“Cuando a redimirnos viene/ algún enviado de Dios,/ derrama luz de los cielos/ y virtudes deja en pós”].
17. BIRIUKOV, SERGUEI EVGUENEVICH [Бирюков, Сергей Евгеньевич] (Rusia, 1950).
 “Karpentie ili resurs metoda” [Карпентье или ресурс метода] (ruso)/ “Carpentier o el recurso del método” (español). En *SSSR-Kuba: almanakh [СССР-Куба: альманах]*, Moscú, Progreso, 1990; en *Cuba-URSS: crónica*. La Habana, Editorial José Martí, 1990, p. 323 [“José Martí, rapsoda y maestro/ a la libertad la vida consagró”].
18. BLANCO MEAÑO, ANDRÉS ELOY (Venezuela, 1896-1955).
 “Coloquio bajo el olivo” (español). En *Giraluna*. México, Editorial Yocoima, 1955; en *Canto a los hijos*. Caracas, Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes, 1960; en *Tierras que me oyeron*. La Habana, Editorial Arte y Literatura,

- 2005, p. 128 [“ Por mí, la flor en las bardas/ y la rosa de Martí”].
- “Palabreo de la muerte de José Martí” (español) (8 de marzo de 1949, según Luis Suardíaz). En *Archivo José Martí*, La Habana, Dirección de Cultura, 1950, p. 405; en su *La Juambimbada*. Venezuela, México, Editorial “Yocoima”, 1959, p. 25; en *Tierras que me oyeron*, *ob.cit.*, p. 146 [“Tú de la Isla tomabas/ pesares y alegrías”].
19. BLUNNO, DOMINGO ALBERTO [Ha aparecido erróneamente como Blunn] (Argentina). “José Martí” (español). En Rafael G. Argilagos (ed.), *Sonetario martiano*. La Habana, Editorial Servi-Libros, 1960, p. 159. [“Desde entonces en todo el continente/ siempre su nombre pronunciar se escucha/ mientras crece su gloria mundialmente”].
20. BOLIO CANTARELL DE PEÓN AZNAR, DOLORES (México, 1880-1950; residió en Cuba). “Al Castillo del Morro” (Saludo) (español). En *A tu oído*. La Habana, Imprenta Militar de Pérez Hnos., 1917., p. 9; en *Social* (La Habana), junio de 1917, p. 18 [“En ti el alma de tus héroes/ Maceo, Martí... su esencia/ De laureles te corona/ Gertrudis de Avellaneda”].
21. BRATHWAITE, EDWARD KAMAU (Barbados, 1930-2020). “Word Making Man: a Poem for Nicolás Guillen in Xaymaca” (inglés, español). Versión al español de J. R. Pereira. Mona, Savacou Cooperative, 1979; en *Middle Passages*. NY, New Directions Books, 1992, pp. 3-7 [“silversmith turned silverfish. Your father/ in the leaves of the spanish classics. Metallic needlework/ in a tropic of paper. Turblethumb thimbleprint journalist/ who divined the omens of Martí”].
22. BURGOS, JULIA DE (Puerto Rico, 1914-1953). “A José Martí” (Mensaje) (español). En *Obra poética completa*. La Habana, Cuba Fondo Editorial Casa de las Américas, 2013, p. 266 (posiblemente publicados primero en *El mar y tú*. San Juan, Puerto Rico Printing, 1954) [“Yo vengo de una isla que tembló con tu trino/ que hizo tu alma más fuerte, tu llamada más bella”].
- “Canto a Martí” (español). En *Obra poética completa*, *ob.cit.*, p. 280 [“ (Puerto Rico y Martí: sed de Dos Ríos/ una lápida misma los alberga)”].
23. BUSCIOLANO LAZO, GERARDO (Uruguay, 1898? 1904?-?). “Martí” (español). En Rubén Alfonso Quintero (ed.), *Poesías a Martí: antología*. Marianao, s. n., 1953 [“Rectilíneo en sus gestos soberanos,/ fustigó sin piedad a los tiranos/ coronando de gloria el continente”].
- C
24. CALLORDA, PEDRO ERASMO (Uruguay, 1879-1949). “A Martí”/ “ La novia lejana” (español). En *Diario de la Marina* (La Habana), 19 de mayo de 1925; en *Cantos del exilio*. La Habana, Hermes, 1929. p. 13; en Rafael G. Argilagos (ed.), *Sonetario martiano*, *ob.cit.*, p. 31. Musicalizada por Jorge Anckermann (1877-1941) [“Era un poeta, un soñador, y estaba/ enamorado de una blanca estrella”].
25. CAMÍN DE ROCES, ALFONSO (España, 1890-1982). “A Plácido” (español), En *La copa y la sed*. México, D. F., Impresora Azteca, 1954, p. 270 [“Víctima del pecado y del deseo,/ ¡pobre poeta!, te faltaron bríos/ para ser el relámpago en Dos Ríos/ o atravesar la Trocha con Maceo”].
- “Diana criolla” (español), En *Carey*. Madrid, Editorial Revista Norte, 1931; México, Frente de Afirmación Hispanista, 2002, p. 203 [“Y la tremenda hoguera/ desde Guane a Maisí,/ que hacen caer del potro, de la misma manera/ a Santocildes y a Martí”].
- “Liborio” (español), En *Maracas y otros poemas*. México, La Impresora Azteca, 1952, p. 101 [“En la tierra criolla de Martí y de Maceo/ resulta hasta la muerte, señores, un choteo./ En esta Habana alegre y en mangas de camisa/ o se muere de un tiro o se muere de risa”].

- “Martí” (español). En *Carey, ob.cit.*, p. 35; en Rafael G. Argilagos (ed.), *Sonetario martiano, ob.cit.*, p.15 [“Como Jesús, fue Apóstol de un ideal sincero./ Si malogró la siembre, no consistió en el grano”].
- “Maruja Gonzalez” (español). En *La copa y la sed, ob.cit.*, p. 75 [“Por donde vas, va el arte, va el ritmo, va el deseo/ floreces en la tierra de Martí y de Maceo”].
- “Mis décimas a Martí” (español). En *La copa y la sed, ob.cit.*, p. 91; en *Norte* (México), nos. 431-432, enero-abril, 2003, p. 12 [“¡A ver quién es el cubano/ que no da un paso de frente!/ ¡José Martí va en el puente/ con la bandera en la mano”].
- “Los pasos de Martí” (español). En *La copa y la sed, ob.cit.*, p. 246; En *Adelfas y nuevos poemas*. México, Revista Norte, 1959 [“He aquí al joven Martí, de cuerpo escaso/ pero altiva la faz y el alma pura”].
- “Por caminos de muerte (a Martí)” (español). En *La copa y la sed, ob.cit.*, p. 537 [“A ti, Martí que fuiste como el de Galilea,/ benévolo y Apóstol de una gallarda idea”].
- “Retorno” (español). En *La copa y la sed, ob.cit.*, p. 74 [“Bajo el jagüey que aún se agarra/ a la piedra en que dormí/(...)/ hoy, como un dolor hermano/ se alza el busto de Martí”].
- “Última canción cubana” [“Canto a Cuba”] (español). En *Maracas y otros poemas, ob.cit.*, p. 203; también en publicación no identificada, La Habana, mayo de 1947 [“La Habana que conocí/ se viste de cielo y mar/ yergue una estatua a Alvear [Albear]/ y alza otra estatua a Martí;/ pregon a caña y maní/ ríe como un sonajero/ huele siempre a tostadero/ de café, huele a cacao/ ayer iba a Marianao/ y hoy se marcha a Varadero”].
26. CARBAJAL Y ROSAS, BARTOLOMÉ (México, 1875-1947).
 “A José Martí” (español). En “Homenajes a José Martí”. *Almanaque Mexicano de Artes y Letras* (1896), p. 95; en Gonzalo de Quesada. *Martí. Norteamericanos, vol VII*. La Habana, 1909 pp. 31-32; en *Social* (La Habana), septiembre, 1929, p. 12; en Luis Angel Argüelles Espinosa, *Martí y México: historia y cultura*. México, UNAM, 1998, p. 279 [“Murió Martí, murmuran las palmeras, murió Martí, sollozan los guajiros”].
27. CARDENAL MARTÍNEZ, ERNESTO (Nicaragua, 1925-2020).
 “Cantiga 19. Hacia el hombre nuevo” (español). En *Seis cantigas del cántico cósmico*. Nicaragua, Editorial Nueva Nicaragua, 1989, p.213; La Habana, Casa, 2003, p. 32. [“andada la mitad de la escala de Jacob (según el Apóstol Martí)”]; “de la esclavitud a la hermandad del sacrificio (Martí)”].
 “Sobre cubierta con Martí” (español). Fragmento en *Casa de las Américas* (La Habana) no. 198, enero-febrero, 1995, p. 116; en *Nuevo Amanecer Cultural* (Managua) 23 de septiembre de 1995 [“Un niño sobre cubierta mirando las estrellas/ y sentado junto a él José Martí”].
28. CAREW, JAN (Guyana, 1920-2012).
 “Ten Years: 1959-1969” (inglés). 1971. En O’Toole, Gavin y Georgina Jiménez (ed.), *Che in Verse*. Wiltshire, UK, Aflame Books, 2007, p. 166 [“Martí, awakening, left a testament for Fidel”].
29. CARR, PAUL (Canadá).
 “For Free” (inglés). En *My Malecón: A Selection of Poems*. Toronto, Hidden Book Press, 2001, p. 5 [“Martí, staring above/ shelter for romanticism”].
30. CARRASQUILLA MALLARINO, EDUARDO (Colombia, 1887-1956).
 “Cuba. A la memoria continental de Martí” (español). En *Social* (La Habana), mayo, 1922, p. 28; en Germán Berdiales, *Cantan los pueblos americanos, ob.cit.*, p. 165 [“En su forma de cuerno de la abundancia lleva/ el símbolo admirable de su fecundidad”].
31. CASTILLO, LUIS TEMÍSTOCLES DEL (República Dominicana, 1854-1922).
 “El Cristo” (español). En *Álbum de un héroe: a la augusta memoria de José Martí, ob.cit.* p. 74; Santo Domingo, Editora Nacional, 2002; Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2013 [“Levántate! Le dijo a un pueblo muerto,/ y al eco de su voz, enardecida/ el alma de la Patria sintió vida,/ rompió cadenas, se lanzó al desierto”].

32. CASTRO, FERNANDO (España? Hispanoamérica?).
 “Martí “(español). En Rafael G. Argilagos (ed.), *Sonetario martiano, ob.cit.*, p. 91. [“Cabalgando veloz sobre Pegaso,/ y en el llano vibró y en la espesura/ junto a Homero tu lira en el Parnaso”].
33. CELANO HÉCTOR (Argentina, 1950).
 “Desde el origen de Martí suben sus nombres (...)”. (español). En *Canto poema en flor*. Buenos Aires, Euram Epoca, 2005, p. 71.
34. CHAVERO, ALFREDO (México, 1841-1906).
 “Cantar” (español). 1877. En *Album de bodas, ob.cit.*, p. 75 [“De los bejucos de la playa ardiente/ emprendieron dos tórtolas el vuelo;/ el destino inclemente/ las separó bajo nublado cielo”].
35. CHÁVEZ, ÓSCAR (México, 1935-2020).
 “Yo quisiera Martí ser tu compadre” (español). En *Casa de las Américas* (La Habana), 112, enero-febrero, 1979, p. 36 [“Martí ser tu pariente me conviene;/ por motivos de honra y de salud/ a mi apellido se le agrega Cuba”].
36. CÓRDOBA AGUILAR, DIEGO (Venezuela, 1894-?).
 “El holocausto de Martí” (español). En Rafael G. Argilagos (ed.), *Sonetario martiano, ob.cit.*, p. 185 [“De la sangrienta lucha, ya cercana la hora/ el fulgor de su verbo convertido en espada/ incendió la manigua de pasión redentora”].
37. CORRETJER MONTES, JUAN ANTONIO (Puerto Rico, 1908-1985; residió en Cuba).
 “Guaracha segunda. Homenaje al poeta Martí en 1959” (español). Parte de “Alabanzas” En *Antología*, La Habana, Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, 2000, p. 99 [“Puesto que se ha de morir/ no se muera sollozando”].
 “Un recuerdo de Cuba” (1952). (español). Parte de “Alabanzas”, *ob.cit.*, pp. 60-65 [“José Martí con la frente espaciosa/ Carlos Baliño y la fábrica obrera”].
38. CRUCHAGA SANTA MARÍA, ÁNGEL (Chile, 1893-1964).
 “Semilla de José Martí” (español). En Ángel Augier (ed.), *Poemas a la Revolución Cubana*. La Habana, Unión de Escritores y Artistas de Cuba, 1980, p. 45 [“Capitán de la luz, Martí, de tus raíces/ nacen hoy las escuelas y germina el sembrado/ legaste a tu país las claras cicatrices/ que alumbran las estrellas profundas del arado”].
39. CUENCA, AGUSTÍN E. (México, 1850-1884).
 “A la Sra. Carmen Zayas Bazán de Martí” (español). México, 25 de diciembre de 1877. En *En Album de bodas, ob. cit.* [“(…) y que tu himno mejor de desposada/ es tu alma en Comunión con un poeta”].
- D
40. DALTON GARCÍA, ROQUE (El Salvador, 1935-1975).
 “Acotación de una viejecita de mi país al margen de una décima de Martí” (español). En *Un libro levemente odioso*. Montevideo, Ediciones de Uno, 1986; México, La Letra, 1988; San Salvador, UCA, 1989 (1992; 1993; 1997; 2004; 2005); Tegueste, Ediciones Baile del Sol, 2009; en *La ternura no basta*. La Habana, Fondo Editorial Casa de las Américas, 2004, p. 409; en *Matanzas*, vol. XII, no 1, 2011, p. 13 [“No me pongan en lo oscuro/ A morir como un traidor/ Yo soy bueno y como bueno/ Moriré de cara al sol/ Pobrecito el traidor”].
 “Paráfrasis” (español). En *Un libro levemente odioso, ob.cit.*; en *La ternura no basta, ob.cit.*, p. 412; en *Cuba Socialista* (La Habana), no. 5 mayo-agosto, 2017, p. 78. Evidente referencia al verso martiano [“Dos patrias tengo yo:/ Cuba/ y la mía”].
41. DARIENKO, PETRIA [Дариенко, Петря/ Пётр Степанович] (Rusia, 1923-1976).
 “U mogili Jose Martí” [У могилы Хосе Марти] (ruso)/ “ Al pie de la tumba de José Martí “ (español). Versión al español de David Chericián. En *Moskva-Gavana. Gavana-Moskva. Москва-Гавана Гавана-Москва*. Moscú-La Habana: La Habana-Moscú, poetas cubanos y soviéticos. Moscú, Progreso, 1978, pp. 86 y 174 [“Mi sueño/ es como tu acabar/ en la batalla/ por la vida/ por el triunfo del ideal”].

42. DÉLANO DÍAZ, LUIS ENRIQUE (Chile, 1907-1985).

“La luna sobre Cuba” (español). En Ángel Augier (ed.), *Poemas a la Revolución Cubana, ob.cit.*, p. 53 [“Ahora se alza la luna sobre la faz de Cuba liberada (...)/ la luna del soneto de Martí, la luna de Fidel”].

43. DINCHEV, PETR [Динчев, Петър] (Bulgaria, 1938-2022).

“Triptij na Jose Marti” (búlgaro). En Matei Shopkin [Матей Шопкин] (ed.), *За Куба с любов. Sofia/ София, Устойчиво развитие за България, 2000; издателство Vangelia/ Вангелия, 2000*, p. 102.

44. DORFMAN, [VLADIMIRO] ARIEL (Argentina, 1942).

“Que busca en el monte amparo” (español). En *Casa de las Américas* (La Habana), no 116, septiembre-octubre, 1979, p. 117. El título nos remite a un verso de Martí [“Hace veinte años Fidel entró en La Habana/ y los padres de estos niños/ y el pueblo cantante/ de una vez/ vivieron en las calles/ sin cesar/ los versos de Martí”].

45. DUARTE PÉREZ, FÉLIX (España, 1895-1990).

“Soneto a Martí” (español). En *Azul y armiño*. La Habana, Editorial Hermes, 1926; en Olivia América Cano Castro, *Canarias en el espíritu de Cuba*. Vigo, Grupo de Comunicación de Galicia en el Mundo, 2008, pp. 94-95, en Paloma Jiménez del Campo, *Escritores canarios en Cuba*. Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo de Gran Canaria, 2004, p. 210 [“¡No has muerto, no, glorioso veterano”].

E

46. ELENKOV, L'CHEZAR/ LACHEZAR [Еленков, Лъчезар] (Bulgaria, 1936- 2020).

“Los tres de la fila” (español). Desconozco cuándo fue publicada la versión original, presumiblemente en búlgaro. Versión al español de José Martínez Matos. En *Unión* (La Habana),

no. 3, 1981, p. 110 [“Caminamos los tres por la calle José Martí./ Yo,/ hijo de un pescador de Necéber./ Él,/ un guerrillero de la Sierra./ Ella,/ hija de un profesor”].

F

47. FIGUEROA HERNÁNDEZ, SOTERO (Puerto Rico, 1863-1923; residió en Cuba).

“¡José Martí!” (español). 19...? En *Revista Cubana* (La Habana), julio, 1951-diciembre, 1952, p. 372. No he logrado acceder al texto.

48. FLORES AGUIRRE, JESÚS (México, 1904-1961).

“Carta sentimental a José Martí” (español). En *La mujer transparente*. La Habana, Ediciones Papel de Poesía, 1961, pp. 95-98 [“Tú dijiste a los hombres la palabra justa:/ quien siembra besos recibirá siempre besos/ quien siembra fustas recibirá siempre fustas”].

49. FONOLLOSA, JOSÉ MARÍA (España, 1922-1991).

“Romancero de Martí” (español). En *El País Gráfico* (La Habana), 15 de mayo de 1955, pp. 3-11, 24-34; en Damaris Puñales Alpízar, *El Atlántico como frontera: mediaciones culturales entre Cuba y España*. Madrid, Editorial Verbum, 2014, pp. 278-330. Una de las secciones se titula “El adolescente” [“José Julián Martí Pérez/ es de ascendencia española/ pero haber nacido en Cuba/ tiene por la mayor honra”].

G

50. GARCÍA, XOSÉ LOIS (España, 1945).

“28 de enero de 2003” (español). En *Kalendas. Cuba: rescate de la memoria emigrante* La Habana, Ediciones Unión (Colección Sur), 2007 [“Hacia el Sur, Martí proclama lo esencial de América”].

“2 de febrero de 2003” (español). En *Kalendas, ob.cit.*, p. 20 [“En Santa Ifigenia, el doncel de Cuba”].

“19 de mayo de 2003” (español). En *Kalendas, ob.cit.*, p. 31 [“Caballo blanco investido de mayúsculo destino”].

51. GÓMEZ JAIME, ALFREDO (Colombia, 1878-1946).
 “A José Martí” (español). En *El Pabellón Cubano* (San José, Costa Rica), 30 de mayo de 1897 [“Cuba alzará su vencedora frente,/ Y ya libre de espinas y dolores/ Altiva, poderosa y esplendente,/ Irá a cubrir con emoción ferviente/ Tu sepulcro de mirtos y de flores”].
52. GORDON, JEAN (US).
 “Jose Martí and the White Rose” (inglés). En *Four Immortal Roses*. Woodstock, Vt., Red Rose, 1971?
53. GUEVARA, MAURICE KILWEIN (Colombia/US, 1961).
 “In the City of Havana, El Porvenir” (inglés). En *Poema: Poems*. Tucson, University of Arizona Press, 2009, p. 15. Poema en prosa. [“Tres pies de nieve han caído sobre La Habana y alguien ha cubierto con una manta la estatua de Martí frente a la embajada americana”].
54. GURIDI, ADOLFO A. (República Dominicana?)
 “Martí” (español). [San Pedro de] Macorís, octubre de 1895. *Álbum de un héroe: a la augusta memoria de José Martí, ob.cit.*; Santo Domingo, Editora Nacional, 2002; Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2013 p. 65; Santo Domingo, Editora Nacional, 2002; Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2013 [“Latinos Americanos!/ lamentad el sacrificio/ que de un pueblo en beneficio/ ese coloso ofrendó”].
- H
55. HENRÍQUEZ Y CARVAJAL FEDERICO (República Dominicana, 1848-1952).
 “A José Martí” (español). 19...? En Rafael G. Argilagos (ed.), *Sonetario martiano, ob.cit.*, p.207. [“Atrás, en lucha desigual caído,/ a Cuba el héroe -desangrando y muerto- le da su vida de inmortales ritmos!”].
 “Americana” (español). A la memoria de Martí en el primer aniversario. 24 de febrero de 1896. En *Álbum de un héroe: a la augusta memoria de José Martí, ob.cit.*, p. 79; Santo Domingo, Editora Nacional, 2002; Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2013; en Osvaldo Bazil (ed.), *Parnaso antillano*: compilación completa de los mejores poetas de Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo. Barcelona, Maucci, 1916 (1918; 1924), p. 325; en *Del Caribe* (Santiago de Cuba), nos. 3-4, 1984, p. 50 [“América, a la lid! Del rojo incendio,/ como la musa trágica,/ iérguese y lucha en la manigua espléndida,/ Cuba, y al triunfo o al martirio avanza”].
56. HERRERA CONTRERAS, PRIMITIVO (República Dominicana, 1888-1953).
 “Gloria a José Martí” (español). En *Norte* (México), no 136, julio-septiembre, 1953; en *Norte* (México), nos 431-432, enero-abril, 2003, p. 16 [“Porque fuiste la santa rebeldía/ de tu pueblo en su tránsito irredento,/ hasta inmolar ante una bala impía,/ como un lirio de luz, tu pensamiento”].
57. HUERTA, EFRAÍN [Efrén Huerta Romo] (México, 1914-1982).
 “Amor, patria mía” (español). En *Casa de las Américas* (La Habana), no. 110, septiembre-octubre de 1978, p. 106; en *Casa de las Américas* (La Habana), no. 142, enero-febrero, 1984, p. 127 [“Veo a Martí melancólico, escribiendo poemas/ manifiestos”].
58. HUTCHINSON, PEARSE (Irlanda, 1927-2012).
 “Homage to José Martí” (inglés)/ “Homenaje a José Martí” (español). Manuscrito fechado en 1998 en la Biblioteca Nacional de Irlanda. En *Collected Poems*, Oldcastle, Gallery Books, 2002; en *Sirena. Poesía, Arte y Crítica* (Baltimore), 2010, no 1. Versión al español de Jorge R. G. Sagastume disponible en internet. Confieso que no me queda clara la conexión de Martí en el texto [“The Spanish bishop covets/ pillars for his altar:/ in my church, on the hill,/ elm is altar”].
- L
59. LABASTIDA OCHOA, JAIME (México, 1939).
 “La trinchera en la playa (homenaje a Martí)” (español). En *su Obsesiones con un tema obligado*,

- Madrid, Siglo XXI, 1975; en Ángel Augier (ed.), *Poemas a la Revolución Cubana, ob.cit.*, p. 134 ["Hablo del norte/ revuelto y brutal"].
60. LAFUENTE RUBIO, MEDARDO (España, 1870-1939; residió en Cuba).
"La rosa blanca de Martí" (español). En *Jornadas Líricas*. Camagüey, Ramentol, 1940, p. 117. Solo he tenido acceso al índice del libro, pero no al texto.
61. LAINFIESTA TORRES, FRANCISCO (Guatemala, 1837-1912).
[A Martí] (español). 19...? Según una fuente, escribió una poesía sobre Martí en Guatemala y su influencia en los jóvenes, pero no he logrado localizarla.
62. LARRAÑAGA PORTUGAL, MANUEL (México, 1868-1919).
[A Martí] (español). En *Social* (La Habana), septiembre, 1929, p. 62; en Luis Ángel Argüelles, Espinosa, *Martí y México: historia y cultura*. México, UNAM, 1998, p. 281 ["Sobre tus hombros/ se alzó la Patria"].
63. LEVCHEV, LIUBOMIR [LYUBOMIR] [Левчев, Любомир] (Bulgaria, 1935-2019).
"Verdad" (español). 1973. Desconozco cuándo se publicó el original, presumiblemente en búlgaro. En *Verde Olivo*, recorte sin fecha (La Habana) ["También al gigantesco José Martí/ lo ví/ tallado en en poesía y piedra"].
64. LEONART DE PIEDRA-BUENO, YOLANDA (Uruguay).
"Flor de mármol" (español). En *Revista de la Biblioteca Nacional* (La Habana), enero-marzo, 1953, pp. 106-108; en *Los duendes de cristal*. Habana, Editorial Anuario Bibliográfico Cubano, 1956, p. 89 ["¿Dónde hallar una luz más precisa/ que la luz inmortal de sus páginas?/ Y, ¿quién pudo eludir el hechizo/ musical de su ardiente palabra?"].
65. LLONA ECHEVERRI, NUMA POMPILIO (Ecuador, 1832-1907).
[A José Martí] (español). 189...? En Mario Oliva Medina, *José Martí en la historia y cultura costarricense*. Heredia, Costa Rica, EUNA, 2008, p. 56 ["hoy el cubano pueblo agradecido/ al recordar tu nombre conmovido/ rinde justo tributo a tu memoria"].
"José Martí" (español). 1896. En Rafael G. Argilagos (ed.), *Sonetario martiano, ob.cit.*, p.109 ["y hoy de un apóstol y adalid la muerte/ me anuncian desde Cuba los clamores"].
66. LLORENS TORRES, LUIS (Puerto Rico, 1876-1944).
"Martí" (español). 194...? En *Asomante* (San Juan), año 17, nos. 1-2-3-4; enero-diciembre, 1974; en Rubén Arrieta Vilá, 1898. *Desde todas las trincheras*. San Juan, P. R., Plaza Mayor, 2002, p. 139 ["Pero hijo macho del deber/ su deber era morir y murió"].
67. LÓPEZ, JOSÉ FRANCISCO (El Salvador).
"A Cuba" (español). A don Joaquín Alsina Espinosa, Cojutepeque, agosto de 1896. En *El Pabellón Cubano* (San José, Costa Rica), 18 de octubre de 1896 ["De luto está la América. Agoniza/ Un gran pueblo de héroes, el Cubano!/ En un suelo de libres se entroniza/ Un imbécil y mísero tirano,/ Que ha reducido a escombros y ceniza/ De Libertad el templo soberano./ Lloremos a Martí, que era el Tirteo/ Que animaba las huestes de Maceo!"].
68. LÓPEZ PORTILLO ROJAS, JOSÉ (México, 1859-1923).
"Martí" (español). En "Homenajes a José Martí". *Almanaque Mexicano de Artes y Letras* (México), 1896, p. 95; en Gonzalo de Quesada. *Martí, vol. VII, norteamericanos*. La Habana, 1909, p. 33; en *Social* (La Habana), septiembre, 1929, p. 12; en *Sonetario martiano, ob.cit.*, p.189; en Luis Ángel Argüelles Espinosa, *Martí y México: historia y cultura*. México, UNAM, 1998, p. 283 ["Pronto concluye de tu vida el drama./ En lucha heroica el español te hiere/ y mueres en los brazos de la fama"].
69. MAKHÉLÉ, CAYA [JOSEPH] (República del Congo/ Congo-Brazzaville, 1952).
"Voisinage des affinités" (francés). En *Lettres de Cuba: poésie*. Châtenay-Malabry, A coria

Editions, 2016, p. 50 [“Dans la maison voisine/
r espire un artiste/ ses yeux peignent/ sur le mur
d’en face/ un portrait de José Martí”].

M

70. MARÍN SHAW, FRANCISCO GONZALO
 (“Pachín”) (Puerto Rico, 1863-1897; residió en
Cuba).

“Martí”, En *En la arena* (español). Santiago de
Cuba, Imprenta El Cubano Libre, 1898?; en
Obra completa del poeta mártir. Manzanillo, Editó-
rial El Arte, 1944; San Juan, Puerto Rico,
Imprenta Venezuela?, p. 41. 189...? [“Arrope
noche glacial/ estos pensamientos míos/ giman
los bosques umbríos/ que algo de Cuba y del
alma/ se ha despeñado en Dos Ríos”].

71. MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, JORGE
(México?).

“Y Martí...” (español). 1975. En *Xilote* (México),
año 9, no. 42, segundo semestre, 1975, p. 10;
disponible en internet [“Y finalmente vi a José
Martí,/ caminando como alguien que ha vivido
demasiado/ y que no viene a discutir sino a
poner los puntos sobre las íes./ Con su frente
amplia como un Lenin, combatiendo en Dos
Ríos”].

72. MATEOS, JUAN A. (México, 1831-1913).

“A la Señorita Carmen Sayas Bazán en el día de
sus bodas” (español). En *Album de bodas*, *ob. cit.* p.
71 [“Sé dichosa cual ninguna!/ El cielo dé a tu
cariño/ Las rosas de la fortuna/ Y más tarde,
¡ay! una cuna/ Do duerma tranquilo un niño”].

73. MISTRAL, GABRIELA [Lucila Godoy Alca-
yaga] (Chile, 1889-1957. Premio Nobel de Lite-
ratura, 1945).

“Martí I” (español). En *Casa de las Américas* (La
Habana), 282, 2016; en Jaime Quezada (ed.), *La
lengua de Martí y otros motivos cubanos*. Santiago de
Chile, LOM Ediciones, 2017; en Carlos Espi-
nosa Domínguez, “Si no hallo las palmeras,
vivo pobre”, En *Cubaencuentro digital*, 20 de abril
de 2018. Es probable que estos poemas fueron

escritos en la década de 1940 [“¿Dónde te fuiste
José Martí/ que no te hallo entre las palmas?/
Hablabas tanto con deo nuestro/ que ¿a dónde te
fuiste sin tu habla? // Carne tuya quiso la Tierra/
y ¿dónde anda mi antillano?/ Suelo sin cuello de
palmeras,/ noche muerta sin marejada”].

[Martí]. (español). En Jaime Quezada (ed.), *ob. cit.*

[Martí]. (español). En Jaime Quezada (ed.), *ob. cit.*

74. MOREL PEGUERO, SERVANDO (República
Dominicana, 1863-1929).

“Martí” (español). Seybo, 16 de agosto de 1895.
En *Álbum de un héroe: a la augusta memoria de José
Martí*, *ob.cit.* [“Y Apóstol de la América,/ y Héroe
en la batalla, / se ostenta grande... y grande.../
en pos de su Ideal!”].

75. MOYA Y PORTES, CASIMIRO NEMESIO
DE (República Dominicana, 1849-1915).

“José Martí” (español). En *Álbum de un héroe:
a la augusta memoria de José Martí*, *ob.cit.*; Santo
Domingo, Editora Nacional, 2002; Santo
Domingo, Archivo General de la Nación, 2013
[“Por doquiera su verbo fue encendiendo/ o
bélico entusiasmo o noble ira.../ ¡Surge la lucha
a que tenaz conspira,/ y en ella acaba su misión
muriendo!”].

N

76. NAZOA, AQUILES (Venezuela, 1920-1976).

“José Martí” (español). En Rafael G. Argilagos
(ed.), *Sonetario martiano*, *ob.cit.*, p.87. [“La estrella
es tu perfecto monumento/ la estrella en que
la luz te ha proclamado/ libertador de espigas
como el viento”].

77. NERUDA, PABLO [Nefalí Ricardo Reyes]
(Chile, 1904-1973. Premio Nobel de Literatura,
1971).

“Martí 1890”. En *Canto general*. México, Talleres
Gráficos de la Nación, 1950. La obra ha tenido
muchas ediciones en español y ha sido traducida
a más de 20 idiomas, entre ellos: alemán, árabe,
checo, chino coreano, danés, francés, griego,
holandés, húngaro, inglés, italiano, japonés,

macedonio, noruego, polaco, portugués, ruso, sueco, turco y ucraniano. Es el poema 34 de la IV parte, Los libertadores [“Martí es un torbellino/ que gira su pasión de libertad/ en las entrañas de la patria”].

O

78. O'GORMAN, MIGUEL (México, 1836?-?).
“Eres joven aún y la amargura” (español). En *El Socialista* (México), 3 de septiembre de 1876; en *Anuario Martiano* (La Habana), no. 6, 1976, p. 148; en Luis Ángel Argüelles Espinosa, *Martí y México: historia y cultura*. México, UNAM, 1998, p. 271 [“Deploro tu dolor, pero me alegro/ porque tiene mi Patria otro poeta:/ alma del sol en corazón de Cuba...!”].
79. ORRILLO LEDESMA, WINSTON (Perú, 1941).
“Canción de Fidel-Martí” (español). En *A la altura del hombre*. Lima, Editorial Causachun, 1973; en *Unión* (La Habana), nos. 3-4, 1976, p. 62 [“Qué gran confianza, Martí./ Qué gran confianza, Fidel./ Juntos de la mano, van./ Cien años -o más- qué va”].
80. ORTIZ, LUIS GONZAGA (México, 1832-1894).
“A la Sra. Carmen Zayas Bazán de Martí” (español). Dbre. 20 de 1877. En *Album de bodas*, ob. cit., p. 78 [“Mi arpa, suspire ante el altar de Amores/ que alza a tu culto enamorado dueño”].
81. OTERO MUÑOZ, BLAS DE (España, 1916-1979; residió en Cuba). Algunos de sus “libros” permanecieron inéditos hasta su publicación de su *Obra completa* por Galaxia Gutenberg en 2013. La tesis doctoral de María Dolores Terol Becerra y los trabajos de Julio Neira y Evelyne Martín Hernández han sido imprescindibles en la preparación de este asiento.
“A Elena Clementelli” (español). En *Hojas de Madrid con La galerna* (1968-1977). Barcelona, Círculo de Lectores, Galaxia Gutenberg, 2010.

Incluye hipertexto de Martí; “los niños nacen para ser felices”.

“Bajo el sol de las doce” (español). En *Hojas de Madrid con La galerna*, ob.cit. Incluye un hipertexto de Martí, “con los pobres de la tierra”.

[Sin título. “Cultivo una rosa blanca”] (español) En *Poesía e historia* (1960-1968).

“Echar mis versos del alma” (español). En *Hojas de Madrid con La galerna*, ob.cit. [“Escribe versos sencillos,/ como Martí. Sé sincero,/ como Martí. Los cuchillos/ son alma del cuchillero”].

“Los estudiantes” (español). Según una estudiosa, tiene un hipertexto de José Martí en cursiva y entre comillas.

“Homenaje a José Martí” (español). En *Insula* (Barcelona) 23. 2.; jul.- ago. 1968.

“Me complace más que el mar” (español). En *Hojas de Madrid con La galerna*, ob.cit.. El título nos remite a uno de los Versos sencillos de Martí (“Con los pobres de la tierra”).

“Morir en Bilbao” (español). En *Hojas de Madrid con La galerna*, ob.cit. Según una estudiosa, tiene alusiones a Martí y al Che.

“Secuencia” (español). En *Todos mis sonetos*. Madrid, Turner, 1977, p. 113; en *Historias fingidas y verdaderas* (1966-1968). Madrid, Alianza, 1980; Bilbao, El Gallo de Oro, 2016. Según una estudiosa, cita a Martí “Los niños nacen para ser felices” [“ Escucho un disco del Caribe, canta/ un guajiro rasgando la garganta,/ incendiando la décima española”].

“Sobre la acera” (español). En *Hojas de Madrid con La galerna*, ob.cit.. Incluye hipertexto de Martí; “los niños nacen para ser felices”

82. OTTERSTROM, JAN G. (US, 1944; residió en Cuba).

“Two Lives” (inglés)/ “Dos vidas” (español). En *Suite de La Habana* (español)/ *Havana Suite* (inglés)/. Versión al español de Julio Llópiz. La Habana, Ediciones Unión (Colección Sur, Poesía, no. 69), 2008, p. 192 [“Visiones de Martí/ un tapiz multicolor tejido por Silvio,/ Mi propia dicotomía ha gritado Patria o Muerte”].

P

83. PACHECO COOPER, EMILIO (Costa Rica, 1865-1905).
“Por Cuba. Décimas recitadas en una fiesta patriótica en honor de Gómez, Martí y Maceo” (español). En *Revista de Cayo Hueso* (Cayo Hueso), 27 de marzo de 1898, p. 15 [“Fue Martí la luz, la idea/ que encendió la insurrección;/ Maceo, el feje de acción, la espada que centellea”].
84. PADRÓN LÓPEZ, EMILIO (México, 1898-1978).
“Loa a Martí” (español). En Rafael G. Argilagos (ed.), *Sonetario martiano, ob.cit.*, p. 179. [“Enarbolar de Cuba la oriflama/ entre los más libérrimos pendones/ y ver su patria libre entre naciones/ es único ideal que su alma inflama”].
85. PASTOR, MARA (Puerto Rico, 1980).
“Los bustos de Martí”. En *Vientos alisios: antología de jóvenes poetas de Puerto Rico* (español). Selección de Nicole Cecilia Delgado et al., Holguín, Ediciones La Luz, 2017, p. 79 [“Un día todos los bustos de Martí/ comenzaron a hablar”].
“Lectura en el agro-comedor”, En *Vientos alisios, ob. cit.*, p. 73 [“Nos invitaron a leer juntos/ en un comedor universitario/ en cuyas paredes había/ escritas citas del Che y de Martí”].
86. PEINADO, MATEO (República Dominicana).
“A Martí” (español). En *Álbum de un héroe: a la augusta memoria de José Martí, ob.cit.*; Santo Domingo, Editora Nacional, 2002; Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2013 [“Quisiste tu misión dejar cumplida/ al pie de los altares de la gloria; y en cambio dejas por fatal memoria/ a la patria aún esclava en tu partida”].
87. PELLERANO CASTRO, ARTURO (Curaçao/ República Dominicana, 1865-1916).
“Americana. Homenaje a Cuba y a Martí” (español). 8 de febrero de 1896. En *Álbum de un héroe: a la augusta memoria de José Martí, ob.cit.*; Santo Domingo, Editora Nacional, 2002; Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2013; en *El Figaro* (La Habana), no. 31, 18 de agosto de 1901, p. 360; La Habana, Editorial Suprema, 1944 [“Cántame el viejo verso, el verso heroico,/ el himno de la patria,/ el del canto insurrecto en la manigua, / el verso del clarín y de la diana!”].
88. PELLICER CÁMARA, CARLOS (México, 1897-1977).
“Las estrofas a José Martí” (español). 20 de enero de 1953. En su *Material poético, 1918-1961*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1962, pp. 603-605; en *Revolución y Cultura* (La Habana), no. 29, p. 11, 1975; en *Unión* (La Habana), no. 15, 1993, p. 14 [“Tu boca llena de Dios, tu heroica decencia/ nos haga esbeltos ríos con generoso estuario./ Que la América mía se unte de tu presencia/ y haga de tus palabras su nuevo abecedario”].
“Para tu niño revolucionario” (español). A Andrés Iduarte. En *Casa de las Américas* (La Habana), no. 171, 1985, p. 148 [“Para tu niño revolucionario/ todo el mar de Martí, más otras cosas”].
89. PEÑA REINOSO, MANUEL DE JESÚS DE (República Dominicana, 1834-1915; residió en Cuba).
“A José Martí” (español). En *Álbum de un héroe: a la augusta memoria de José Martí, ob.cit.*; Santo Domingo, Editora Nacional, 2002; Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2013. [“Cuba será libre. Sí!/ que de tu genio la llama/ hace nacer o reinflama/ noble patriotismo allí”].
90. PEÓN CONTRERAS, JOSÉ (México, 1843-1907).
“Canto a José Martí”/ “Canto a Martí” (español). La Habana, 24 de septiembre de 1903. La Habana, Imprenta del Avisador Comercial, 1903; en *Revista Cubana* (La Habana), julio, 1951-diciembre, 1952, p. 288; en Luis Angel Argüelles Espinosa, *Martí y México: historia y cultura*. México, D. F., Universidad Nacional Autónoma de México, 1998, p. 300 [“Yo te miré llegar un día triste/ a do la patria mía/ te dio un albergue insólito y sencillo;/ yo te miré llegar proscrito, errante/ trayendo en el semblante/ de tu lozana juventud el brillo”].

- “En el álbum de la Sra. Carmen Zayas Bazán de Martí” (español), 1877. En *Album de bodas, ob. cit.* [“Acto primero: un altar/ Bajo la nave de un templo./ Acto segundo: un hogar/ de honor y virtud ejemplo”].
91. PÉREZ VALENCIA, ENRIQUE (Venezuela, 1857-1922).
[A Martí] (español). En “Homenajes a José Martí”. *Almanaque Mexicano de Artes y Letras* (1896), p. 95. En Gonzalo de Quesada. *Martí, vol. VII, norteamericanos*. La Habana, 1909, pp. 32-3; en *Social* (La Habana), septiembre, 1929, p. 62 [“Por tierra yace tu glorioso escudo”].
92. PÉREZ DE LUARCA, MANUEL (España).
“Vida y muerte del cabecilla José Martí” (español). En *Principales combates de la campaña de Cuba*. Décimas y romances por Manuel Pérez de Luarca. Recopilados por Enrique Menéndez. La Habana, El Aerolito, 1897. p. 4 [“Alcanzando desengaños/ prosiguió siempre exaltado;/ y muy bien recompensado/ creyeron al mozalvete (sic)/ colocándole un grillete/ al mandarlo deportado”].
93. PEZA, JUAN DE DIOS (México, 1852-1910).
“A Cuba” (español). En *El Fígaro* (La Habana), no 17, 16 de febrero de 1902, p. 75 [“¡Eres la perla de la mar indiana!/ ¡La Elegida del Sol del Nuevo Mundo!”].
“A José Martí” (español) En “Homenajes a José Martí”. *Almanaque Mexicano de Artes y Letras* (1896); en Gonzalo de Quesada. *Martí, vol. VII. Norteamericanos*. Habana, 1909. pp. 30-31; en Luis Ángel Argüelles Espinosa, *Martí y México: historia y cultura*. México, UNAM, 1998, p. 277 [“Murió cual lo soñaba su ardimiento/ “Cuba libre” diciendo por plegaria”].
94. PIERRE, ALFREDO (República Dominicana).
“Los hijos de Bolívar” (español). En *Del Caribe* (Santiago de Cuba), no 45, 2004, p. 12 [“y en la isla/ de estrella solitaria/ al Apóstol Martí”].
95. PRIETO PRADILLO, GUILLERMO (México, 1818-1897).
“Mirándolo bien a bien” (español). 26 de diciembre de 1877. En *Album de bodas, ob. cit.*, p. 93 [“No hay q’ sembrar ilusiones/ Ni hay que inventar sin cautelas/ Aventuras de novelas/ Ni frenéticas pasiones”].
- Q
96. QUIÑONES, MAGALY (Puerto Rico, 1945).
“A un poeta” (español). En *Casa de las Américas* (La Habana), no 123, noviembre-diciembre, 1980, p. 107 [“Porque en la huella de Martí está el maestro Pedro”]
- R
97. RANDALL, MARGARET (US, 1936).
“Humpty Dumpty” (inglés). En *Part of the Solution. Portrait of a Revolutionary*. New York, New Directions, 1973, p. 93 [“Bolívar, San Martín, Martí/ América”].
98. REJANO PORRAS, JUAN (España, 1903-1976).
“Cuba, 1959” (español). En *España canta a Cuba*. París, Ruedo Ibérico, 1962; La Habana, Sociedad de Amistad Cubano-Española, s. a.; Santiago de Chile, Ruedo Ibérico, 1963, p. 89; en Ángel Augier (ed.), *Poemas a la Revolución Cubana, ob.cit.*, p. 199 [“ De Dos Ríos partió una vez. Llevaba/ un caballo, una estrella, un pueblo ardiendo./ Y volvió por la Sierra”].
99. REYES DÁVILA, MARCOS (Puerto Rico, 1952).
“En la tumba de Eugenio María de Hostos” (español). Separata de *Exégesis* (Humacao), impreso en cartel, “Exégesis/ en el/ Centenario de la Muerte de Hostos/ 1903-2003. Universidad de Puerto Rico, Humacao. [Dígame, Martí;/ Betances, usted;/ diga Luperón./ Nóbrenme este mar –caribe mar– de las Antillas./ Desde Ayacucho, tronar anunciador del fin de un exterminio/(...)/ dejó sobre el tejado la negrada mambí”].
100. ROBERTS, WALTER ADOLPHE (Jamaica, 1886-1962).
“Monument to Martí”/ “ On a Monument to José Martí” (inglés). En *Desfile* (La Habana),

- diciembre, 1948. Mecanuscrito sobre tarjeta, en la Biblioteca Nacional de Jamaica ["Yes, over Cuba on her jubilant way/ Broods the apostle, José Julián Martí./ He shaped her course of glory, and the day/ the guns first spoke he died to make her free./ That night a meteor flamed in splendid loss/ between the North Star and the Southern Cross"].
101. RODRÍGUEZ OBJÍO DE CASTILLO, DOLORES ELOÍSA (República Dominicana, 1867-1941).
"Homenaje" (español). San Carlos, 1895. En *Álbum de un héroe: a la augusta memoria de José Martí, ob.cit.*; Santo Domingo, Editora Nacional, 2002; Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2013 ["Genio de luz, sus alas se han cernido/ sobre la tumba de la eterna gloria,/ flota sobre las ondas del olvido/ y le dicta una página a la historia"].
102. RODRÍGUEZ DEMORIZI, EMILIO (República Dominicana, 1904-1986).
"Martí" (español). En Rubén Alfonso Quintero (ed.), *Poesías a Martí: antología*. Marianao, s. n., 1953; En *Álbum de un héroe: a la augusta memoria de José Martí, ob.cit.*; Santo Domingo, Editora Nacional, 2002; Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2013 ["Cuba sigue inspirada en su doctrina/ Cuba sigue su ejemplo de heroísmo;/ con su numen profético camina,/ y libre surgirá de entre el abismo"].
103. RODRÍGUEZ, HEBERTO (México).
"La puedo recordar: estaba bella". 20 de diciembre de 1877 (español). En *Album de bodas, ob. cit.*, p. 86 ["Él luchaba fogoso con su pena/ altivo siempre en su incansable brío"].
104. RODRÍGUEZ AGUILERA, RAMÓN (España).
"A Cuba, en ronda imaginada" (español). En *Cuba*. Cuadernos de Roldán, no 24. Sevilla, Talleres del Adalid Seráfico, 1995, p. 34 ["la voz universal de Martí de nuevo clara/ y la sola sola voluptuosa paz de Lezama"].
105. ROURE MARRERO, JUAN (Puerto Rico).
"A José Martí" (español). En *Norte* (México), nos 431-432, enero-abril, 2003, p. 66 ["Escritor genial. ¡Poeta/ de pobreza franciscana!/ Cristo del alma antillana,/ un gólgota redentor/ predestinado al dolor/ por la libertad cubana"].
106. RUGAMA, LEONEL (Nicaragua, 1949-1970).
"El libro de la historia del Che" (español)/ "Il libro della storia del Che" (italiano). En Meri Franco-Lao, *Al Che: poesie e canzoni dal mondo*. Roma, Erre Emme, 1995, p. 298; en Benjamín Valdivia (ed.), *Reunión de poemas al Che Guevara*, México, D. F., Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Unidad Xochimilco, 2002, p. 107; en Mario Ramírez Centeno, (ed.), *Coro de llamas para el Che*. México, LGPolar Publishing Society (y otros), 2008; en Alex Pausides (ed.), *Cien poemas al Che*. La Habana, Colección Sur Editores, 2011, p. 176 ["José Dolores Estrada engendró a José Martí/.../ Sandino engendró a Bayo/ el esposo de Adelita/ del cual nació el Che"]
107. RUIZ, CARLOS ENRIQUE (Colombia, 1943).
"Adhesión a Ernesto Cardenal y su pueblo" (español). En *Casa de las Américas* (La Habana), no. 112, enero- febrero, 1979, p. 126 ["Otro poeta de América,/ la América que busca/ y prosigue las huellas/ de Martí... Bolívar, Sandino"].

S

108. SABAT ERCASTY, CARLOS (Uruguay, 1887-1982).
"Himno a Martí" (español). En Rubén Alfonso Quintero (ed.), *Poesías a Martí: antología*. Marianao, s. n., 1953 ["Viniste para decir y viniste para hacer,/ supremo y prodigioso en el verbo del cielo y de la tierra"].
109. SALAS PÉREZ, JOSÉ JOAQUÍN (Costa Rica, 1891-1970).
[A Martí] (español). 1954. En Mario Oliva Medina, *José Martí en la historia y cultura costarricense*. Heredia, Costa Rica, EUNA, 2008, p. 104 ["Cubano... su pedestal/ Los Andes se le disputan"].

110. SÁNCHEZ GARCÍA, SALVADOR (“BORITO”) (España, 1932).
II. “Este sueño”. En *Canarias canta a Cuba* (español). Las Palmas de Gran Canaria, Litográfica Prag, 1995, p. 22 [“Perviviente Martí líder brioso,/ Fidel Castro quijote de llanuras/ arrebatan al pueblo victorioso”].
111. SANTA CRUZ GAMARRA, NICOMEDES (Perú, 1925-1992).
“Canto a Angola. A las FAR de Cuba que lucharon en ese nuevo Girón” (español). En *Casa de las Américas* (La Habana), no. 99, noviembre-diciembre, 1976, p. 72 [“Por la victoria final/ han de confundirse aquí/ Túpac Amaru y Martí/ el Che y Amílcar Cabral”].
112. SIERRA MÉNDEZ, JUSTO (México, 1848-1912).
“A José Martí” (español). En *Revista Azul* (México), 2 de junio de 1895, p. 67; en “Homenajes a José Martí”. *Almanaque Mexicano de Artes y Letras* (México), 1896, p. 95; en *El Hijo del Ahuizote* (México), 22 de mayo de 1898, p. 323; en *Cuba y América* (NY), 12 de febrero de 1898, p. 10; en *Social* (La Habana), septiembre, 1929, p. 11; en *Revista Cubana* (La Habana), vol. XXIX, julio, 1951-diciembre, 1952, p. 119; en Rafael G. Argilagos (ed.), *Sonetario martiano, ob.cit.*, p. 205; en Luis Ángel Argüelles Espinosa, *Martí y México: historia y cultura*. México, UNAM, 1998, p. 275; en *Norte* (México), Nos. 431-432, enero-abril, 2003, p. 7 [“En la paz de tu noche funeraria/ Acaso, como lámpara de gloria, Brille un día tu estrella solitaria!”].
“A Pepe Martí”. 17 de diciembre de 1877 (español). En *Album de bodas, ob. cit.*; en Luis Ángel Argüelles Espinosa, *Martí y México: historia y cultura*. México, UNAM, 1998, p. 273 [“Sentirás que se tona la ardiente/ batalla de vivir, su afán sombrío/ en paz inextinguible derrepente” (sic)].
113. SIMOR, ANDRÁS (Hungría, 1938; residió en Cuba).
“Carta al más allá” (español). Desconozco cuándo fue publicada la versión original, presumiblemente en húngaro. Versión al español de Antonio Orihuela. En *Cuatro poetas húngaros*. Budapest, Simor A., 2012 [“tu Cuba,/ Fayad,/ permaneció rebelde./ La Cuba/ de Martí,/ de Fidel,/ del Che resiste”].
114. SKALA, IVAN (República Checa, 1922-1997).
“El libro de José Martí” (español). Desconozco cuándo se publicó la versión original, presumiblemente en checo. En *Unión* (La Habana), no. 1, 1983, p. 31 [“En la Plaza de la Revolución/ muerto y cien veces vivo Martí/ lee de ti como de tu propio libro/ que no pudo terminar”].
115. SOUBLETTE ORDUÑO, FÉLIX (España/ Venezuela, 1825-1899. Otras fuentes lo hacen nacer accidentalmente en La Habana hacia 1820; residió en Cuba).
“Canto de guerra” (español). Caracas, 1897. En *Revista de Cayo Hueso*, 28 de agosto de 1898 [“Guerra, proclama el índico/ Riquísimo Almenares,/ Y guerra entre palmares/ Repite el Yumurí./ Por todas partes mírase/ La sombra siempre inquieta/ Del mártir y profeta:/ La sombra de Martí”].
116. SUÁREZ RODRÍGUEZ, ÁNGEL (México, 1926-2013).
“Che Guevara, comandante de América” (español). En Benjamín Valdivia (ed.), *Reunión de poemas al Che Guevara*. México, D. F., Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Unidad Xochimilco, 2002, p. 113; en Mario Ramírez Centeno (ed.), *Coro de llamas para el Che*. México, LGPolar Publishing Society (y otros), 2008 [“Con tus melenas y tu cigarro/ tu risa blanca y tu boina gris.../ y estaban hechos del mismo barro: Benito Juárez/ Simón Bolívar/ José Martí”].
117. SUGUNASIRI, SUWANDA H.J. (Sri Lanka/ Canadá, 1936).
“Martí José”, parte de II. “Waves of History”. En *Waves of Cuba: Poem* (inglés). Toronto, Nalanda Pub. Canada, 2009; en Obama-Ji: *Poems*. Toronto, Nalanda Pub. Canada, 2009, pp. 4-17 [“Martí José/ lays bare/ in pamphlet

after pamphlet/ the horrors of political/ imprisonment in Cuba (...)].

V

T

118. TALAVERA, RODOLFO (México, 185...?).
 “En el álbum de la Sra. Carmen Zayas Bazán de Martí” (español). México, diciembre de 1877. En *Album de bodas, ob. cit.*, p. 77 [“ ¡Feliz tú que al soñador/ Su ilusión has realizado,/ Pues él contempla a tu lado/ Porvenir, gloria y amor!”].
119. TIMOSSI CORBANI, JORGE (Argentina, 1936-2011).
 “Palmeras” (español). La Habana, *Casa de las Américas*, 1987, p. 6 [“Ah, que la diosa, la palma real sea alabada/ como en los poemas de Heredia y de Martí”].
120. TIÓ SEGARRA, BONOCIO (Puerto Rico, 1838/39-1905; residió en Cuba. Esposo de Lola Rodríguez de Tió).
 “Martí” (español). En *El Figaro* (La Habana), nos. 18-20, 20 de mayo de 1902, p. 218 [“Su tributo pagó a la amada tierra/ Y en la bandera envuelto cae el primero/ como caen los titanes de la historia”].
121. TORABULLY, KHAL (Mauricio/ Francia, 1956).
 “Musée José Martí” (francés). En *Roulis sur le Malecon: carnet de voyage cubain*. Paris, Harmattan, 1999, p. 22 [“Mon frère José, tu rêvais fort/ pour briser le silence/ de réveils sans someils”].
 “Le vieil homme et le timbre” (francés). En *Roulis sur le Malecon, ob. cit.*, p. 41 [“José Martí tient l'étoile...Accusé de réception”].

U

122. URIARTE, JUAN RAMÓN (Guatemala, 1846-?).
 “Que así como los besos de la brisa” (español). En *Album de bodas, ob. cit.*, p. 79 [“Tu alma sensible se abra enamorada/ A las delicias del supremo bien!”].

123. VAINSTEIN, ABRAHAM Z. [Vaynshteyn, Avrom-Zelik] (Bielorrusia, 1906-?).

Mitn ponim tsu der zun: likhvod di fayerungen fun hundert yor Khose Marti (yidish)/ *De cara al sol, para honrar la celebración del centenario de José Martí* (español). Havana: Yidish-Kubaner Kultur Krayz, 1954/ La Habana, Edición de la Agrupación Cultural Hebrea-Cubana, 1954; en Caroline Bettinger-López, “ Hebrew with a Cuban Accent”, en Andrea O'Reilly Herrera, *Cuba, Idea of a Nation Displaced*. Albany, State University of New York Press, 2007, p. 107 [“O, poeta Martí! Tuyo es el tiempo,/ tuya la eternidad desde la rosa/ tuyo el destino de tu Patria –Cuba/ donde mi corazón halló paloma”].

124. VICIOSO, CHIQUI [SHEREZADA] (República Dominicana, 1948).

“Nueva York, 1987” (español). En *Casa de las Américas* (La Habana), no 164, septiembre-octubre, 1987, p. 75 [“Martí escribió lo que otros no pudieron/ Juan Isidro, Bosch, Máximo Gómez/ todo el exilio de las ideas”].

125. VIDAL, BENJAMIN D. (Perú? 1871-1943?).

“A Cuba. Oda heroica” (español). En *El Pabellón Cubano* (San José, Costa Rica), 10 de noviembre de 1895 [“¿Martí, Martí, en dónde, dime en dónde/ tu valiosa persona has ocultado/ ¡Dios de las libertades, quién esconde/ la faz del más intrépido soldado”].

126. VILLAESPEA MARTÍN, FRANCISCO (España, 1877-1936).

“José Martí” (español). 19...?. En Rafael G. Argilagos (ed.), *Sonetario martiano, ob.cit.*, p.209. [“Cayó como los héroes antiguos, sin un grito, con los ojos audaces retando al infinito. Tuvo un amor: El Arte y un Dios: La Libertad”].

Y

127. YUMET MÉNDEZ, JOSÉ (Puerto Rico, 1887-1955).

“Martí” (español). En Rafael G. Argilagos (ed.), *Soneterio martiano, ob.cit.*, p.195. Desconozco cuándo fue publicado originalmente, pero pudiera ser en algunos de sus poemarios como *Gemas* (Ponce, 1913) o *Ánfora azul* (San Juan, 1925) [“ Su vida entera consagró al empeño/ de redimir la patria esclavizada,/ y pudo más que el brillo de la espada/ la ardorosa visión de aquel ensueño”].

Z

128. ZÁRATE, EDUARDO EMILIO (México, 1853-1913).

“A José Martí” (español). En “Homenajes a José Martí”. *Almanaque Mexicano de Artes y Letras* (1896); en Gonzalo de Quesada. *Martí, vol. VII. Norteamericanos*. La Habana, 1909, p. 30 [“Trovador y adalid preclaro y fuerte”]. ■



La Fundación Cultural para Ciegos

Con vista al centenario

TERESITA DE LOS R. LABARCA DELGADO

Origen y Desarrollo

El 26 de febrero de 1926, se establece la Fundación Cultural del Ciego en Cuba para llegar hasta ese momento, habían transcurrido más de 85 años. En 1878 el valenciano Antonio Segura Escolano abre una casa para sordos ciegos en la calle Estévez # 38, fue el primer intento en Cuba para la atención a personas con discapacidad auditiva y visual. Segura Escolano, Caballero de la Real Orden de Carlos III, llega a La Habana en 1877 con experiencia de haber sido profesor y director de la Escuela Normal Central y el Colegio de Sordos Mudos y Ciegos de Madrid.

El intento del valenciano tuvo dificultades y pronto fracaso, pero continuaron insistiendo Luis Biosca, José Bahamonte, el Márquez de Sandoval, el presbítero Antonio Rodríguez Melgosa, entre otros. En la zona oriental con igual interés trabajó

la asociación Valentín Haüy, aquí tuvo un importante rol el ciego profesor de música y canto italiano Paolo Beggiato Bressen que antes de establecerse en La Habana, introdujo en Santiago de Cuba el sistema Braille.

En la primera mitad del siglo XX los esfuerzos anteriores, encontraron impulso sostenido con Manuel Varona Suárez, político y médico oriundo de Camagüey, que establece en 1926 en una casa del Vedado en calle K, la fundación Cultural para Ciegos. Varona Suárez fue secretario de Sanidad y Beneficencia durante el gobierno de José Miguel Gómez, participó en el proceso de surgimiento y creación del Barrio Redención devenido Barrio Pogolotti, estuvo en la colocación de la primera piedra y en el acto de inauguración. Fue alcalde en La Habana, al morir en 1928, como homenaje a sus esfuerzos por concretar el lugar para la formación y desarrollo de los ciegos la institución se identificó como Fundación Varona Suárez.

La institución llevo a punta de lápiz los ingresos, gastos, donaciones con los que progresaba el sitio, elaboraba todos los años las memorias en tinta y braille. Las memorias de 1932 fueron publicadas por la editorial Forgotten Books, por este texto se conoce que, en 1931, el patronato femenino que atendía la casa, adquirió una vivienda en la entonces Avenida Las Palmas # 15, hoy Avenida 41 y calle 82, Marianao.

El presidente de la república Gerardo Machado ocupó presidencia de honor junto a su esposa. También eran vicepresidentes, vocales y realizaban donaciones algunas familias reconocidas de alto rango como América Arias, María Jaén de Zayas, Mariana Seva de Menocal, Rosa Castro viuda de Zaldo, Lily Hidalgo de Conill, Blanca M. de Hornedo, Lolo Larrea de Sarrá, María Luisa Govin de Tarafa, la Condesa de Revilla Camargo, entre otros. Además, sociedades como el Club Rotario y el Lions Club, hoteles como el Sevilla y el Inglaterra.

La escuela con carácter nacional trazó un vasto plan docente que dotaba al invidente de habilidades para su desarrollo personal y posibilidades para enfrentar la sociedad. Recibían clases de escritura y lectura en Braille, aritmética, gramática, lengua inglesa, historia, geografía, mecanografía, economía doméstica, costura, tejido en lana y mimbre. Canto, solfeo, educación física. La matrícula fue creciendo en la medida que se conocía de la existencia de la institución, sin embargo, para cientos de incapacitados visuales se hizo esquivo acceder a la misma.

La década del 50 fue difícil para la fundación y tan pronto triunfó la revolución los empleados y alumnos de la “Varona Suárez”, redactaron un documento dirigido a Fidel Castro, no solo hacían reclamos socio económicos sino también manifestaban la disposición de incorporarse a todos los proyectos de la revolución. Se convirtió en el primer documento de una comunidad discapacitada



dirigida al Comandante, que la firmó y remitió al entonces Instituto de Servicio Social.

En 1961 el estado revolucionario asumió el destino de la Fundación Varona Suárez que se convierte en Escuela para Ciegos Abel Santamaría y en 1991 se traslada a Ciudad Escolar Libertad. Hoy el inmueble de la otrora fundación, es el Centro Cultural y Recreativo de la Asociación Nacional de Ciego (ANCI), organización que nació en 1975 y tuvo su Asamblea Constituyente en el teatro del lugar, suceso que se expresa en la única tarja que existe en este sitio.

Las severas transformaciones ocurridas desde la década del 50 del pasado siglo, sucesivas intervenciones e incluso periodos de abandono funcional, acentúan el deterioro actual del inmueble que está lejos de ser aquella casa espaciosa, de jardines y palmeras, altos ventanales y balcones, de estilo historicista. No obstante, se conservan elementos constructivos, objetos y discursos que, por su larga data, inexistencia en otro espacio y excepcionales, otorgan al sitio un sentido patrimonial, no reconocido en su justa medida.

Mencionemos algunos ejemplos:

—Escalera principal de madera con peldaños iniciales elípticos y arranque de apoyo en forma de columna con capitel dentado, en uso.

—Escalera posterior de caracol con peldaños de piedra y baranda corrida de hierro, clausurada. Buró de caoba con decoración de cortina y patas torneadas de 1932.

—Mesa de cedro de ocho pupitres con tapas de bisagras.

—Un busto en mármol carrara de Manuel Varona Suárez, realizado por el escultor italiano Ugo Luisi, (más adelante se profundiza).

—Pisos con losas de cenefas ornamentales y geométricas.

—La biblioteca, llevó el nombre de Onelia Rodríguez la primera mujer invidente graduada en 1957 en la Universidad de La Habana. En ella laboró Irma Masó la primera bibliotecaria ciega en Cuba, además se graduó en idioma inglés, ejecutaba el piano y fue profesora de Teoría Musical y Solfeo. Esta biblioteca cuenta con más de 3000 textos en Braille y tinta, hay ediciones de las décadas del 20,30,40 del pasado siglo, incluidas partituras musicales e impresiones en papel braillon.

—Varios objetos inherentes a la escritura Braille como regletas de materiales diferentes, hierro, aluminio, plástico. Punzones de 5 tipologías. Máquinas de escribir Braille de la Institución Perkins de Boston.

Por los pasillos aún transita el octogenario mecopista Francisco José Vila Flores (Paco), quien entró en la fundación en 1949. Paco recuerda la fuente que había en el patio, el muro de demarcación que llegaba a la línea del separador de la actual avenida 41, la orquesta Cuban Jazz formada por ciegos, los paseos que otorgaban a los mejores estudiantes en los vehículos donados por Marta Fernández de Batista, los uniformes con estandarte en el bolsillo de la camisa y en el centro si era pulóver.

La Fundación “Varona Suárez” fue eslabón principal de la tiflopedagogía en Cuba, puso atención a los invidentes, los preparó para conocer el mundo y ser parte activa del mismo. La revolución democratizó y consolidó el gesto de hombres y mujeres que armaron hace cien años la fundación, y que más allá de intereses políticos y posición social,





abrieron el camino para dar amaneceres a personas sumidas en la perenne noche.

Singularidades de la biblioteca del Centro Cultural

En el centro cultural y recreativo de la ANCI, se ubica la biblioteca especializada para ciegos con mayor fondo bibliográfico de Cuba y posiblemente del Caribe, tal consideración está avalada por el volumen de la colección que asciende a más de 2000 libros en Braille e igual cantidad en tinta. Además de publicaciones periódicas, mapas y documentos varios. La institución ha transitado por diferentes categorías, especializada, escolar y pública.

Un número no despreciable de publicaciones data de la primera mitad del siglo xx, es decir tienen entre 90 y más de 100 años de impresión. Precisamente la antigüedad, el buen estado de conservación, la temática, los sitúa en la posible forma-

ción de una colección de fondos raros y valiosos.

En 1943 comenzó su labor la primera biblioteca especializada de una fundación, fue nombrada Raimundo Cabrera Bosch (1852-1923). En honor al abogado que fue miembro fundador de la Academia de Historia de Cuba y Presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País. Sus escritos aparecen en *El País*, *El Figaro*, *Bimestre de La Habana*, entre otras publicaciones.

Un hecho significativo en los orígenes de la biblioteca fue la organización de sus fondos casi de manera empírica pues el manual regulativo para bibliotecas fue creado solo un año antes en 1942 y la Raimundo Cabrera ya tenía organizada parte de sus colecciones. Además, brindaba servicios a los presentes en la fundación y a los ciegos circundantes.

Hasta 1977 eran escasos los textos en tinta, a partir de ese momento se sumaron a la importante colección Braille y la biblioteca era conocida como Abel Santamaría hasta 1990 que vuelve a cambiar de nombre para recordar a la primera mujer invidente cubana graduada en la Universidad de La Habana, Onelia Rodríguez, pedagoga, bióloga, creadora artística y promotora de la lectura en el universo invidente y vidente.

El libro en Braille de más tomos, con 19, es *Doña Bárbara* de Rómulo Gallegos. Entre los fondos resulta de interés la impresión de partituras de sonatas de músicos clásicos como Beethoven, Mozart, Bach, Chopin, Albeniz. Todos transcritos en la Rue Durok Paris entre 1920- 1950. Publicados para la Asociación de Ciegos y Débiles Visuales Valentín Hauy de Francia.

Otro aspecto significativo sobre estas partituras es su trayectoria desde Europa hasta su permanencia en la biblioteca. En los países europeos como Italia y Francia desde el siglo XVIII se crearon centros para la atención a los ciegos. En ellos se contemplaban los estudios de música y alcanzaban

habilidades máximas como organistas y pianistas. En Italia las escuelas para ciegos de Milano, Padua, Venencia, tuvieron buenos resultados en la formación de músicos como Paolo Beggiato, profesor de música y canto en los conservatorios italianos.

El profesor Beggiato llegó a Santiago de Cuba en 1918 contratado para trabajar en la Escuela de Artes y Oficios, pero ocupó la plaza de organista en la Catedral de Santiago de Cuba. Su accionar fue más allá, en 1921 estableció la primera escuela en el oriente cubano nombrándola Valentín Hauy, como homenaje al intelectual francés que en el lejano siglo XVIII, fue pionero en la búsqueda de soluciones y condiciones para la integración social de ciegos y débiles visuales. En 1924 Pablo trasladó a La Habana la escuela, pero pronto se disolvió y lo vemos de nuevo en el ejercicio de profesor de canto y solfeo en la recién creada Fundación “Varona Suárez.”

Hay dos posibilidades a considerar con relación a la presencia de estos textos musicográficos en la biblioteca de la ANCI. Pablo Beggiato pudo haber traído consigo las partituras desde Europa a Santiago de Cuba y luego a La Habana.

También en las imprescindibles *Memorias de la Fundación Varona Suárez* de 1932, se expresan las relaciones de cooperación de la Asociación Valentín Hauy de París, con la institución cubana. La institución francesa contaba con una biblioteca con más de 100 mil volúmenes en Braille y pudo haber cedido algunas publicaciones a la Fundación Varona que por entonces fomentaba el desarrollo de su biblioteca.

En cualquiera de los casos estos textos de musicografía, que han soportado la prueba del tiempo, son ejemplos del carácter patrimonial de libros y documentos. Su presencia en los fondos bibliográficos de la biblioteca central de la ANCI, es de estimable valía y son expresión de la dimensión universal de la cultura cubana.

El busto de Manuel Varona

Las tarjas, bustos, monumentos nos acercan a sucesos, al quehacer de hombres y mujeres en distintas



épocas, al conocimiento de la vida y obra de sus creadores y transmiten valores históricos, culturales, por ello la mirada a los mismos resulta siempre de interés como ocurre con el busto de Manuel Varona Suárez en el jardín interior del Centro Cultural Recreativo de la Asociación Nacional De Ciegos (ANCI) en las calles 82 y 41 en Marianao, La Habana.

En el periodo prerrevolucionario el crecimiento de las ciudades y poblados amparados en el poder económico condujo a la presencia en parques y plazas de obras no solo dedicadas a próceres independentistas, también a personas con influencia en distintas esferas sociales como la economía y política. Con el tiempo no se reconoce el rol que desempeñaron y aparecen mutiladas, dañadas y remplazadas.

Muchas se realizaban por cuestación pública y concursos, en los primeros 30 años del siglo pasa-



do, donde salían vencedoras las escuelas escultóricas europeas sobre todo la italiana. Así, aparecen en muchas obras las rúbricas de artistas italianos destacándose la hechura y riqueza de mármoles y granito empleado.

Con estos fundamentos puede apreciarse el busto de Manuel Varona Suárez. En uno de los jardines interiores se encuentra el busto que estuvo por mucho tiempo en el interior de la edificación, esta puede ser la causa de que no se tuviera muy en cuenta la obra. Fue retirada por arreglos y colocada en área exterior donde por supuesto permitió no entrar a la edificación para observarla.

Sobre una columna de mármol de poco más de un metro, se ubica el busto marmóreo, 54 cm de ancho, 70 de largo, 25 de profundidad, bien detallado en el tratamiento del cabello, los ojos, el vestuario. En la parte posterior legible la firma del autor Ugo

Luisi de Pietrasanta. La pieza ya no genaria sufre de las consecuencias de las capas de lechada y fractura del mármol de la nariz.

En las memorias de la Fundación Varona Suárez en 1932 se argumenta la posible presencia del busto "... falta en la escuela un salón [...] en el que los ciegos puedan palpar esculturas de tamaño adecuado, de los rasgos fisonómicos de los que fueron sus defensores, son 4 figuras principales que tienen adquirido el derecho al agradecimiento por parte de los ciegos cubanos..."

Se refería a Antonio Segura Escolano fundador de las casas para ciegos en Cuba, al músico ciego italiano Paolo Beggiato quien fundó la primera escuela de ciegos en Santiago de Cuba, a Manuel Varona Suárez que logró concretar un lugar definitivo para la Escuela de Ciegos en Cuba y Esther Cabrera de Ortiz, representante de las mujeres cubanas en defensa de la redención de los ciegos.

De los cuatro posibles bustos solo se colocó en la escuela el de Varona Suárez, si se realizaron los otros 3 no se sabe. Manuel Varona tuvo momentos de coincidencia con los italianos Beggiato, Pogolotti y José Peninno Barbato al que conoció en el viaje que por toda Cuba hicieran junto al presidente José Miguel Gómez, acontecimiento que el empresario italiano refleja en su libro *Vía Libre*. Esto pudo haber facilitado la realización del busto por el también italiano Ugo Luisi.

Para conocer de este artista y su obra hay que remitirse a las investigaciones de la historiadora Aida Morales Tejeda que reivindica la trayectoria del italiano partiendo de las muchas obras que dejó en el oriente cubano. Ugo Luisi nació el 15 de noviembre de 1877 y muere el 16 de abril de 1943 en Pietrasanta, provincia de Lucca, en la región de Toscana.

Formado en las academias artísticas, tomó como fuente de inspiración a su coterráneo el escultor Antonio Canova. A los 30 años fundó junto a su hermano Darío la Sociedad Ugo Luisi y Cía. que le permitió adquirir maquinarias para trabajos artísticos e industriales con mármol y otros materiales con los que entró en el mundo comercial. En los primeros tiempos del siglo XX tocó suelo latinoamericano y en

nuestro país específicamente en Santiago de Cuba y, a través de su representante Antonio Manfrediz y Arubla, participó en concursos y contratos.

La presencia de personajes representativos de la gesta libertadora en la estatuaria del oriente cubano se debe en gran medida a las contrataciones y ejecución de Luisi y Antonio Manfrediz. Muestra de ello son los monumentos a los Generales Joaquín Castillo Duany, Guillermo Moncada y José Maceo Grajales, en Santiago de Cuba; Calixto García, en Holguín; Bartolomé Masó, en Manzanillo y Vicente García, en Las Tunas. También los bustos de Carlos Manuel de Céspedes, Rafael Portuondo Tamayo y el periodista Desiderio Fajardo. Tan vasto quehacer permite que la Escuela Taller de Oficios de la Oficina del Historiador en Santiago de Cuba desde 1998 lleve el nombre de Ugo Luisi.

En La Habana su producción más conocida es el conjunto de bustos en el segundo piso del Palacio de los Capitanes Generales, entre ellos el del Apóstol José Martí, Antonio Maceo, Máximo Gómez, Ignacio Agramonte, Calixto García, Salvador Cisneros, Flor Crombet, cuantificando 13 obras de independentistas cubanos.

En los textos que referencian la vida y obra de Luisi se señala lo dispersa que aún se encuentran sus piezas, de ahí la significación de reconocer en los predios de Marianao el busto de Manuel Va-

rona, que valida un criterio expuesto hace algún tiempo ...” en cualquier lugar del país puede estar en la quietud de la piedra un busto, tarja o monumento sin identificar moldeado o cincelado por artífice o descendiente italiano...”.

La localización de esta pieza es una contribución necesaria al registro de las obras del importante escultor italiano que, en las primeras décadas del siglo xx, legó a las artes visuales de Cuba un repertorio de imágenes de significativas personalidades de nuestra historia. El busto con más de noventa años es una de las tantas esculturas, que los marianenses y todos los cubanos hemos de respetar y proteger por ser parte de nuestro patrimonio cultural.

En resumen, la Fundación Cultural para Ciegos de Cuba, marcó el momento iniciático de la atención a la invidencia en Cuba. Allí se crearon los primeros programas para que, los ciegos alcanzasen independencia y desarrollo. La Revolución favoreció que en diferentes esferas los discapacitados visuales tengan importantes logros y avancen en el camino a la inclusión social.

Su condición física no les impide acumular y transmitir saberes, las formas y las prácticas de como lo han logrado son de interés histórico y cultural porque constituyen bienes muebles, inmuebles e inmateriales, legado de toda la sociedad. ■

Nuevos rostros o rostros conocidos

JOSEP TRUJILLO FONSECA
JORGE R. BERMÚDEZ



¿Qué sería del estudio de la historia sin soporte gráfico? Las fotos, los escritos en un momento dado de la vida y sus relaciones con los actos sociales que ocurren a su alrededor, son algunos de los elementos que ayudan a conformar la verdadera dimensión humana de un gran hombre.

En el caso del habanero José Julián Martí Pérez, por el 130 aniversario de su caída en combate, ampliamos las representaciones de su registro gráfico con la divulgación de este Proyecto, “Nuevos rostros”. El cual nace al dibujar la parte superior del Rostro del Maestro, y su interacción con los retratos de donde fueron extraídos, manteniendo su orden y la fecha de tomada la fotografía. Todo esto permite, entre otras cosas, organizar la Iconografía del Maestro y acercarnos a esa verdadera dimensión del Hombre, que en algunos casos aporta nuevos elementos, ya que desde 1985 no se edita una Iconografía de José Martí. Este trabajo presta un

valioso servicio para el conocimiento del Apóstol por medio de sus retratos. Se entra entonces en un campo que trasciende la iconografía y se adentra en la iconología.

Presentada por primera vez en Sancti Spíritus, el público habanero la valoró, a las puertas de la XIII Bienal de Arte de La Habana, en la galería de la Casa Natal de José Martí, en abril del 2019, al inaugurarse la exposición *Nuevos rostros de José Martí*, concebida a partir de una idea de su curador Josep Trujillo Fonseca.

En esa ocasión en formato de 420 x 292 mm, la muestra se dedicó al aniversario 164 del desembarco del Apóstol por Playitas de Cajobabo, el 11 de abril de 1895. La misma contó con más de cuarenta plumillas concebidas por los jóvenes artistas plásticos: Maisel López Valdés, (La Habana, 1985); Evelio Toledo Quesada, (La Habana, 1956); Alexis Gutiérrez Gelabert, (La Habana, 1967); Yutsimi Zaldívar Mendoza (La Habana, 1977); Sergio Hi-

dalgo Gato (Pinar del Río, 1973); Armando Miguel Morales Ramírez (La Habana, 1989) y Josep Trujillo Fonseca (Contramaestre, 1955).

Los dibujos a plumilla tienen como referente la iconografía martiana publicada en 1985. Como es notorio, con excepción del óleo que le hiciera en 1891, el pintor sueco Herman Norrman en Nueva York y en 1892 Luis Zalazar en Cayo Hueso, y los dibujos de Bernardo Figueredo y Cirilo Almeida Crespo, el resto de la imagen que nos legó José Julián Martí Pérez, es fotográfica.

Como pocos en su tiempo, él comprendió que la fotografía no solo era la primera imagen técnica apta para reproducir la realidad, sino también para interpretarla y expresarla como nuevo lenguaje visual.

La fotografía fue la imagen que propició la democratización del retrato, hasta entonces privilegio de las clases adineradas que podían pagar un retrato al óleo. En consecuencia, en todo momento que lo consideró necesario o tuvo la iniciativa de comunicarse con alguien y transmitirle su afecto, Martí se tomó una foto-retrato. A los que se suman los que se hizo con grupos de amigos y patriotas en su constante peregrinar por Europa y América.

Su interés por la fotografía fue tal, que no dudó en llamar a algunos de sus fotógrafos *artistas*, condición que por entonces solo estaba reservada a los pintores y escultores. Así llamó al fotógrafo cubano Juan Bautista Valdés Acosta (Bayamo, 1860 – La Habana, 1906), quien le hiciera el mejor retrato, solo y de cuerpo entero, en Temple Hall o Bond Hall, Jamaica, durante su primer viaje a esta isla en octubre de 1892. Incluso, llegó a dedicarle una copia a Valdés, en la que escribió: “A un hijo de sí

mismo, ejemplo y honra de su patria, a un artista fino y concienzudo, el fraterno amigo Juan Bautista Valdés, de su José Martí”.¹

Desde la primera exposición se destaca la relación estético-comunicativa que se establece entre los fragmentos de textos martianos seleccionados, por lo general, alusivos a la fecha de realización de la fotografía y su correspondiente réplica a plumilla.

Un buen ejemplo de esta relación entre el testimonio visual fotográfico, el cognitivo de su prosa y el propiamente artístico del dibujo, es el que tiene por referente la foto que presenta a Martí con un grupo de emigrados cubanos que hacían práctica de tiro en el antiguo fuerte Martello Tower de Cayo Hueso, en 1893. La plumilla, en este caso, nos entrega un retrato ampliado de la realidad que testimonia la foto, en la que aparece Martí con bombín; detalle este que no se hace del todo nítido en el referente por las circunstancias en que se hace la toma y la densidad visual resultante del número de personas que se apiñan para la pose. Si bien este tipo de sombrero el Apóstol siempre lo usó en exteriores, como era costumbre entonces entre los hombres, nunca se retrató con él, excepto en esta oportunidad a imperativos de las circunstancias antes aducidas.

De hecho, los *Nuevos Rostros* de Martí, salvo excepciones como la citada, son bastante conocidos, lo que no le resta interés a la selección que la motiva entre los amantes del dibujo realista y la imagen histórica que por la fotografía nos legó nuestro hombre mayor. ■

¹ José Martí, *Obras Completas*, t. 20, p. 523.

1 - 1865
La Habana - Cuba.
Fotógrafo: Esteban Mestre Aulet.



Maisel López Valdés

2 - 1869
La Habana - Cuba.
Fotógrafo: Samuel Alejandro Cohner



Armando Miguel Morales Ramírez

3 - 1869
La Habana - Cuba.
Fotógrafo: Narciso Mestre y Cia.



Alexis Gutiérrez Gelabert

4 - 1870
La Habana - Presidio - Cuba.
Fotógrafo: José Lorenzo Cabrera.



Brelio Toledo Quesada

5 - 1871
Madrid - España.



Josep Trujillo Fonseca

6 - 1872
Madrid - España.



Josep Trujillo Fonseca

9 - 1873
Madrid - España.



Armando M. Morales Ramírez

10 - 1875
Ciudad México - México.
Fotógrafo: Vallete y Cía.



Maisel López Valdés

7 - 1872
Madrid - España.



Maisel López Valdés

8 - 1872
Madrid - España.



Josep Trujillo Fonseca

11 - 1876
Ciudad México - México



Maisel López Valdés

12 - 1879
La Habana - Cuba
Fotógrafo: Juan T. Aguirre.



Josep Trujillo Fonseca

13 - 1879
La Habana - Cuba
Fotógrafo: Juan T. Aguirre.

Ezequiel Tolédo Quesada

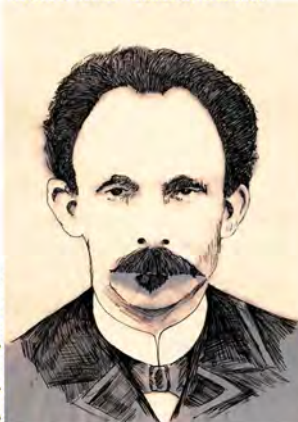


14 - 1885
Nueva York - Estados Unidos



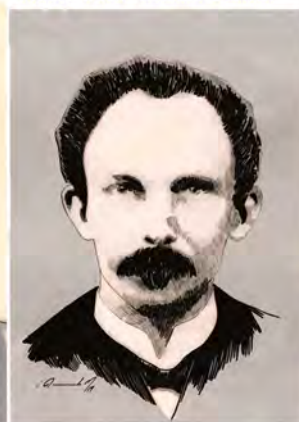
Alexis Rodríguez Gelabert

17 - 1888
Cerca de Bath Beach - Long Island.
Nueva York - Estados Unidos.



Josep Trujillo Romeca

18 - 1890
Bath Beach - Long Island.
Nueva York - Estados Unidos.



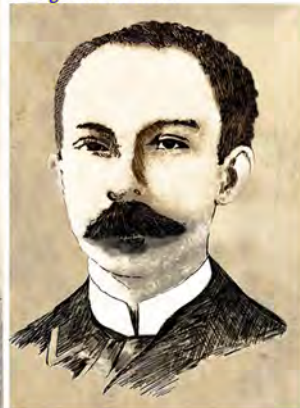
Armando M. Morales Ramírez

15 - 1885
Brooklyn - N. Y. Estados Unidos.
Fotógrafo: W. F. Bowers.

Maisel López Valdés



16 - 1888
Nueva York, Estados Unidos.
Fotógrafo: M. Caro.



Josep Trujillo Romeca

19 - 1890
Washington - Estados Unidos.



Maisel López Valdés

20 - 1891
Cayo Hueso - La Florida - E.U.
Fotógrafo: Andrés I. Estévez.



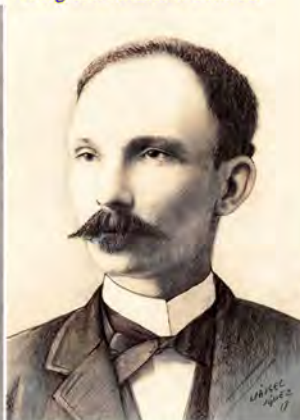
Armando M. Morales Ramírez

21 - 1891
Cayo Hueso - La Florida - E.U.
Fotógrafo: Andrés I. Estévez.

Ezequiel Tolédo Quesada



22 - 1891
Cayo Hueso - La Florida - E.U.
Fotógrafo: Andrés I. Estévez.



Maisel López Valdés

25 - 1892 - Temple Hall - Bond Hall
Kingston - Jamaica
Foto: Juan Bautista Valdés Acosta



Armando M. Morales Ramírez

26 - 1892 - Temple Hall
Kingston - Jamaica.
Foto: Juan Bautista Valdés Acosta.



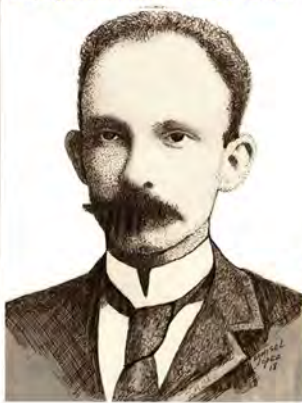
Alexis Rodríguez Gelabert

23 - 1891
Ybor City - Tampa - E.U.
Fotógrafo: José María Aguirre.



Sergio Hidalgo Gato

24 - 1892 - Temple Hall
Bond Hall - Kingston - Jamaica.
Foto: Juan Bautista Valdés Acosta.



Maisel López Valbés

27 - 1892 - Temple Hall
Kingston - Jamaica
Foto: Juan Bautista Valdés Acosta.



Alexis Rodríguez Celabert

28 - 1892
Kingston - Jamaica.
Foto: Juan Bautista Valdés Acosta.



Josep Trujillo Fonseca

29 - 1892
Kingston - Jamaica.
Foto: Juan Bautista Valdés Acosta.



Sergio Hidalgo Gato

30 - 1892
Kingston - Jamaica.
Foto: Juan Bautista Valdés Acosta.



Maisel López Valbés

33 - 1893 - Cayo Hueso
Estado de la Florida - E.U.
Fotógrafo: Antonio J. Estévez.



Armando M. Morales Ramírez

34 - 1893
Nueva York - Estados Unidos.



Maisel López Valbés

31 - 1892 - Sandy Hill
Nueva York - Estados Unidos.
Cerca del al río Hudson.



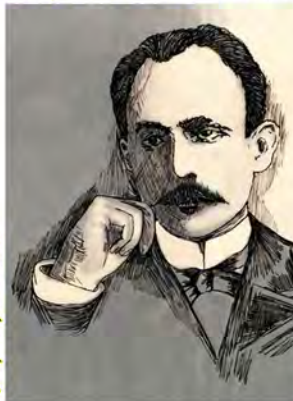
Armando M. Morales Ramírez

32 - 1893 - Far Rockaway
Nueva York - Estados Unidos.



Armando M. Morales Ramírez

35 - 1894
Nueva York - Estados Unidos.
Fotógrafo: Antonio Moreno Llinás.



Josep Trujillo Fonseca

36 - 1893
Cayo Hueso - La Florida - E.U.
Fotógrafo: Andrés I. Estévez.



Maisel López Valbés

37 - 1894
Cayo Hueso - La Florida - E.U.
Fotógrafo: Andrés I. Estévez.



Maísel López Valdés

38 - 1894
Antiguo fuerte Martello Tower.
Cayo Hueso - La Florida - E.U.



Maísel López Valdés

41 - 1895 reconstrucción (foto 1894)
Jorge Chinique - Luis Rodríguez



Maísel López Valdés

42 - 1891 - Nueva York - E.U.
Herman Norrman - sueco
Oleo sobre tela - 27 x 32 cm.



Josep Trujillo Fonseca

39 - 1893
Ciudad México - México.
Fotógrafo: Manuel Torres.



Maísel López Valdés

40 - 1895
Nueva York - Estados Unidos.



Armando M. Morales Ramírez

43 - 1892 - Cayo Hueso - La Florida
Andrés I. Estévez
Tarjeta 21 x 17 cm



Andrés I. Estévez

44 - 1892 - Nueva York
Luis Zalazar cubano
Oleo sobre tela - 28 x 21 cm



Luis Zalazar



En memoria de Rodolfo Sarracino (1934-2024)

Un crepúsculo que fue alborada

GUSTAVO ROBREÑO DOLZ

La relativamente poco conocida relación del Apóstol con el Club Crepúsculo de Nueva York (Twilight Club) es el propósito de esta obra excepcional de investigación histórica. El autor la subtitula como “En busca de nuevos equilibrios”, pues considera como intención de José Martí buscar la posibilidad de establecer un equilibrio en el propio seno de la sociedad estadounidense, incorporando la causa de Cuba al movimiento ético ya existente, liderado por los intelectuales del Club Crepúsculo y también frenar al interior del imperio sus tendencias expansionistas.

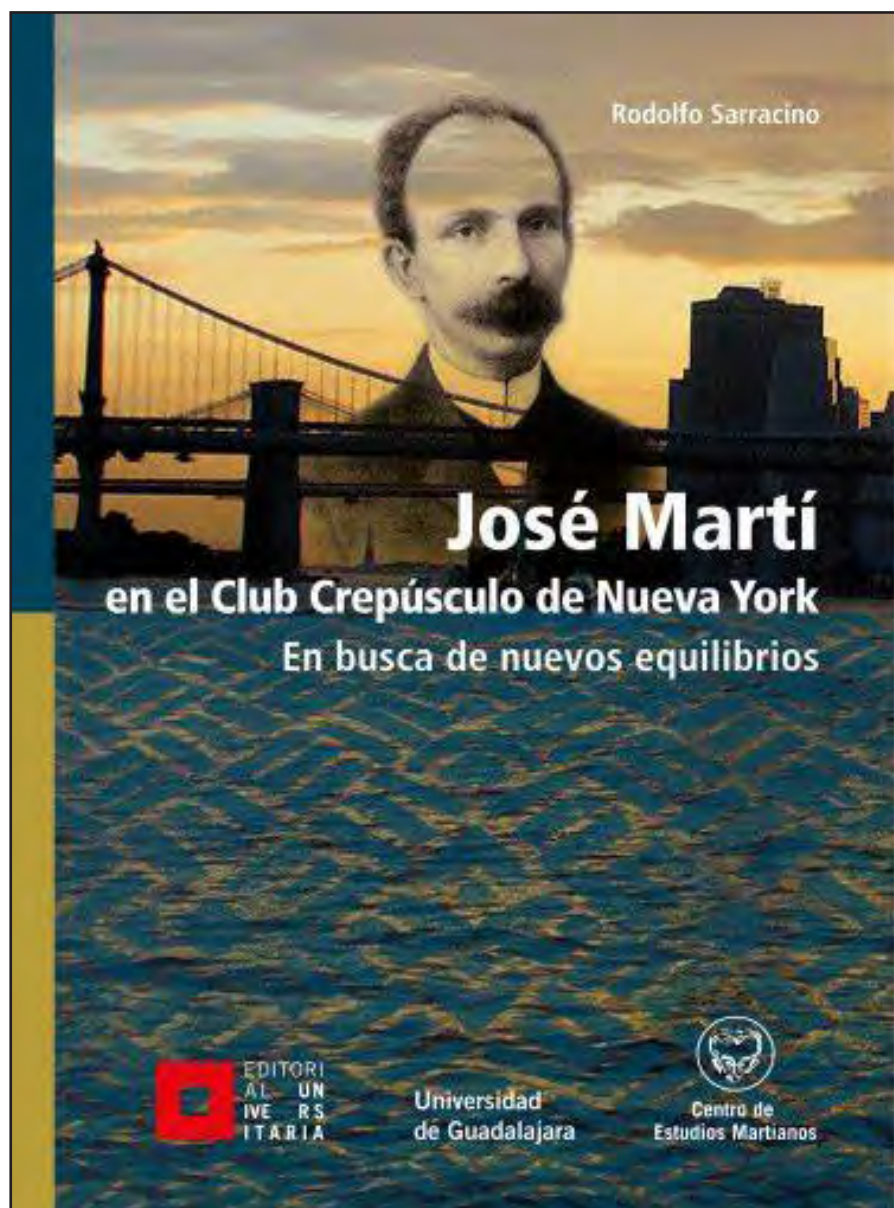
I

Qué dudas pueden caber acerca de que el doctor Rodolfo Sarracino Magriñat fue un extraordinario y certero investigador histórico que nos legó una obra múltiple y fecunda desde el Centro de Estudios

Martianos, junto a su relieve intelectual de ensayista y articulista, añadido a la condición de avezado diplomático que lo condujo hasta el desempeño de Embajador de Cuba ante países latinoamericanos y africanos, tan distantes entre sí. Y no me detengo aquí ante su condición personal como ser humano pues los que nos consideramos como sus compañeros y amigos la llevaremos siempre en el recuerdo y la memoria más entrañable.

Si es seguro que, ante su desaparición física, la academia, la cultura y la intelectualidad cubana perdieron un baluarte sólido y comprometido que como posible compensación dejó tras sí la ya mencionada y propia obra que lo tuvo por autor y buscador de las esencias mismas, sus causas y consecuencias, en el ejercicio ejemplar y sin alborotos, serio y científico, del materialismo histórico.

Sumergido de lleno en la concepción y la cosmovisión martiana, puso énfasis en las que trataron sobre “el equilibrio del mundo”, al estimarlas co-



mo fundamentales y estratégicas, merecedoras de una mayor profundidad y estudio que las otorgadas hasta el momento por la historiografía burguesa cubana.

Desde su posición, comprendía Sarracino las aviesas intenciones que pudieron existir en un premeditado ocultamiento de esta vertiente del pensamiento martiano y ello seguramente también lo impulsó a la hora de entregarse a un ejercicio de interpretación martiana donde priorizó todo lo referido a la visión del Apóstol acerca de los equilibrios mundiales, en aquella época en que las apetencias desenfrenadas de las potencias coloniales europeas

eran ya desafiadas por el expansionismo imperial y pujante de Estados Unidos, sediento de poder, privilegios y ganancias.

Sobre aquella realidad y los peligros que se acercaban para América y para el mundo y sobre el papel que le tocaría jugar a Cuba en esa encrucijada, —ambicionada por tres imperios—, escribió y razonó Martí como nadie lo había hecho previamente.

Ellos motivaron los trabajos de investigación de este autor que hoy nos ocupa y así propiciaron valiosos estudios sobre el tema, como fueron “Martí, el equilibrio internacional y la unidad latinoamericana”, publicado por Casa de las Américas, y “América Latina y Europa en el equilibrio martiano”, publicado en el Anuario del Centro de Estudios Martianos de 2002.

Es continuando esta búsqueda necesaria y oportuna para obtener una visión integral y real del pensamiento del Héroe Nacional de Cuba, que surge la iniciativa de realizar una obra cenital como “José Martí en el Club Crepúsculo de Nueva York”, auspiciado por la Universidad de Guadalajara de México y el Centro de Estudios Martianos de Cuba, aparecida en 2010 e impresa en la ciudad mexicana de Jalisco.

Es, en este caso, una hermosa y bien cuidada edición que se compone de ocho temas o capítulos a los que se añaden palabras iniciales del autor, extensa bibliografía, útiles anexos, cronología del Club e índice onomástico. Es una obra completa que sirve de base para ampliar otros conocimientos.

II

Vamos a conocer la visión martiana acerca del Club Crepúsculo (Twilight Club) y la participación del Apóstol en algunas de sus actividades, motivado



su ingreso como miembro pleno, en carta fechada el 23 de diciembre de 1890 y suscrito por el entonces secretario Charles F. Wingate y todo el comité ejecutivo: es de señalar que fue la única entidad estadounidense de la que fue miembro Martí durante su larga estancia de quince años en ese país.

Todo el devenir del Club Crepúsculo, desde su fundación en Nueva York el 4 de enero de 1883, aparece recogido en la obra de Sarracino partiendo de sus instantes originarios que se atribuyen a la influencia de dos importantes filósofos de la época, el inglés Herbert Spencer y el estadounidense Ralph Waldo Emerson, quienes apadrinan la organización junto a los hermanos Wingate, principales dirigentes del Club.

La idea comienza a concretarse en un paraje de las montañas Catskill al norte de Nueva York, —cerca de lo que llamarán el Parque Crepúsculo—, aunque el Club nunca tendrá una sede oficial utilizará

este sitio como lugar habitual de recreación y descanso de sus miembros, que en diciembre de 1883 sumaban ya 200 personalidades de los círculos científicos, académicos, profesionales empresariales y periodísticos neoyorquinos e incluso militares asistentes a sus sesiones.

En los primeros días de agosto de 1890 llega Martí en esta ocasión a las montañas Catskill y contacta directamente por primera vez con los directivos de Crepúsculo, lo que aparece en un artículo suyo para *La Nación*, de Buenos Aires. Inicia en esos momentos una relación más estable, teniendo un momento culminante cuando dirige la palabra, en idioma inglés pues no había traducción en dicha velada, —en el restaurante Morello, de Nueva York—, y allí les advierte de los peligros de intervención de Estados Unidos en América Latina. Se dice que fue aclamado por los asistentes, el 22 de octubre de 1890.

Tras la caída en combate de Martí en los meses iniciales de la guerra de independencia, el Club Crepúsculo invitó a tres cubanos del Club Revolucionario de Nueva York, —Fidel G. Pierra, Emilio del Castillo y Aristides Agramonte—, a dirigirse a sus miembros en una velada convocada con ese fin el 9 de abril de 1896 y tras un debate entre los asistentes se toma el acuerdo de “declarar terminantemente que siente profunda simpatía por el heroico pueblo de Cuba que pelea por su libertad e independencia y pide al presidente Cleveland que lo reconozca como beligerante”.

Ello motivó que el día 15 del propio mes y año el periódico *Patria* publicara un artículo de agradecimiento, —sin firma y sin mencionar a Martí—, donde se resumen los debates que tuvieron lugar y la resolución aprobada por el Club respecto a Cuba, tras escuchar la intervención de Emilio del Castillo en aquella velada.

Sin embargo, para tener una idea exacta y completa de lo que ha devenido el Club Crepúsculo y sus generaciones más recientes a lo largo de los siglos xx y xxi es imprescindible la lectura de la correspondencia entre el autor y la secretaria del Club, la profesora Laara Lindo, que arrojan luz sobre el asunto y le confieren al libro mayor importancia y rigor.

Este intercambio se remonta al año 2007, cuando ya Crepúsculo había cumplido más de 120 años, y recoge las apreciaciones del autor acerca del irregular decursar de esa institución, así como las opiniones de la citada directora.

Cuando se haga el recuento de los aportes más valiosos de Rodolfo Sarracino a la investigación histórica de nuestro país, habrá que situar en privilegiada posición de honor a “José Martí en el Club Crepúsculo de Nueva York: en busca de nuevos equilibrios”, obra imperecedera que, más que un crepúsculo fue una alborada. ■





El 10 de abril

JOSÉ MARTÍ

Más bella es la naturaleza cuando la luz del mundo crece con la de la libertad; y va como empañada y turbia, sin el sol elocuente de la tierra redimida, ni el júbilo del campo, ni la salud del aire, allí donde los hombres, al despertar cada mañana, ponen la frente al yugo, lo mismo que los bueyes. Guáimaro libre nunca estuvo más hermosa que en los días en que iba a entrar en la gloria y en el sacrificio. Era mañana y feria de almas Guáimaro, con sus casas de lujo, de calicanto todas, y de grandes portales, que en calles rectas y anchas caían de la plaza espaciosa a la pobreza pintoresca de los suburbios, y luego el bosque en todo el rededor, y detrás, como un coro, las colinas vigilantes. Las tiendas rebosaban. La calle era cabalgata. Las familias de los héroes, anhelosas de verlos, venían adonde su heroísmo, por ponerse en la ley, iba a ser mayor. Los caballos venían trenzados, y las carretas venían enramadas. Como novias venían las esposas; y las criaturas, como cuando les

hablan de lo sobrenatural. De los estribos se saltaba a los brazos. Los españoles, alegres, hacían buena venta. Era que el Oriente y las Villas y el Centro, de las almas, locales perniciosas componían espontánea el alma nacional, y entraba la revolución en la república. El jefe del Gobierno provisional de Oriente acudía al abrazo de la asamblea de representantes del Centro. El pabellón nuevo de Yara cedía, por la antigüedad y la historia, al pabellón, saneado por la muerte, de López y Agüero. Venía Céspedes, a detenerlo a la puerta de la Cámara, en el caballo que le pidió al Camagüey permiso para ir por su territorio a beber las aguas del Almendares. El que había sabido deponer, se deponía. El sable que Céspedes regaló a Agramonte, en la visita en que el Oriente quiso seguir hasta palacio con su ley, y el Centro quiso poner a la guerra las formas de la república, esperaba impaciente antes que desenvainarse mal, la carta de libertades que ha de poner por sobre su cabeza, y ha de colgar del pecho de su

caballo, todo militar de honor. En los modos y en el ejercicio de la carta se enredó, y cayó tal vez, el caballo libertador; y hubo yerro acaso en ponerles pesas a las alas, en cuanto a formas y regulaciones, pero nunca en escribir en ellas la palabra de luz. Ni Cuba ni la historia olvidarán jamás que el que llegó a ser el primero en la guerra, comenzó siendo el primero en exigir el respeto de la ley... Estaba Guáimaro más que nunca hermosa. Era el pueblo señorial como familia en fiesta. Venían el Oriente, y el Centro, y las Villas al abrazo de los fundadores.

¿A quién salen a ver, éstos, saltando el mostrador, las casas saliéndose a los portales, las madres levantando en brazos a los hijos, un tendero español sombrero en mano, un negro canoso echándose de rodillas? Un hombre erguido y grave, trae a buen paso, alta la rienda, el caballo poderoso; manda por el imperio natural, más que por la estatura; lleva al sol la cabeza de largos cabellos; los ojos, claros y firmes, ordenan, más que obedecen: es blanca la chamarreta, el sable de puño de oro, las polainas pulcras.

¡Y qué cortejo el que viene con Carlos Manuel de Céspedes! Francisco Vicente Aguilera, alto y tostado, y con la barba por el pecho, viene hablando, a paso de hacienda, con un anciano florido, muy blanco y canoso, con el abogado Ramón Céspedes. Van callados, del mucho amor el uno, y el otro de su seriedad natural, José María Izaguirre, que en los de Céspedes tiene sus ojos, y Eligio, el otro Izaguirre, rubio y barbado. Corte a caballo parece Francisco del Castillo, que trae a la guerra su fama y su fortuna, y en La Habana, cuando se enseñó, ganó silla de prohombre: y le conversa, con su habla de seda, José Joaquín Palma, muy mirado y celebrado, y muy arrogante en su retinto. El otro es Manuel Peña, todo brío y libertad, hecho al sol y al combate, brava alma en cuerpo nimio. Jesús Rodríguez es el otro, de más hechos que palabras, y hombre que se da, o se quita. Van y vienen, caracoleando, el ayudante Jorge Milanés, muy urbano y patricio; el gobernador Miguel Luis Aguilera, criado al campo leal, y prendado del jefe, y un mozo de ancha espalda, y mirada a la vez fogosa y tierna, que monta como quien nació para

mandar, y es Fernando Figueredo. —En silencio pasan unas veces; y otras veces se oye un viva.

¿Por quién manda Céspedes que echen a vuelo las campanas, que Guáimaro se conmueva y alegre, que salga entero a recibir a una modesta comitiva? Entra Ignacio Agramonte, saliéndose del caballo, echando la mano por el aire, queriendo poner sobre las campanas la mano. El rubor le llena el rostro, y una angustia que tiene de cólera: “¡Que se callen, que se callen las campanas!”. El bigote apenas sombrea el labio belfoso: la nariz le afina el rostro puro: lleva en los ojos su augusto sacrificio. Antonio Zambrana monta airoso, como clarín que va de silla, seguro y enfrenado; el Marqués va caído, el ardiente Salvador Cisneros, que es fuego todo bajo su marquesado, y cabalga como si llevara los pedazos mal compuestos; Francisco Sánchez Betancourt le trae a la patria lo que le queda aún del cuerpo pobre, y todos le preguntan, rodean y respetan. Pasa Eduardo Agramonte, bello y bueno, llevándose las almas. —¡Allá van, entre el polvo, los yareyes, y las crines, y las chamarretas!

Los de las Villas llegaron más al paso, como quienes venían de marchas muy forzadas, y a bala viva ganaron el camino al enemigo. Les mandaba la escolta al polaco Roloff, noble jinete, que sabe acometer, y sabe salvar, alto de frente, inquieto y franco de ojos, reñido con las esperas, e hijo fanático y errante de la libertad. Doctores y maestros y poetas y hacendados vienen con él; ¡y esto fue lo singular y sublime de la guerra en Cuba: que los ricos, que en todas partes se le oponen, en Cuba la hicieron! Por el valer y por los años hacía como de cabeza Miguel Jerónimo Gutiérrez, que se trajo a pelear el juicio cauteloso, el simple corazón, la cabeza inclinada, la lánguida poesía, el lento hablar: y su hijo. Honorato Castillo venía a levantar la ley sin la que las guerras paran en abuso, o derrota, o deshonor, —y a volverse al combate, austero e impetuoso, bello por dentro, corto de figura, de alma clara y sobria. Manso, “como una dama”, en la conversación, peinadas las barbas de oro, y todo él, consejo y cortesía, cabalgaba Eduardo Machado, ya comentando y midiendo; y con él Antonio Lorda, en quien el obstáculo de la obesidad hacía más admirable la bravura, y la cons-

tancia era igual a la llaneza; las patillas negras se las echaba por el hombro: clavaba sus ojos claros. Arcadio García venía con ellos, natural y amistoso; y patria todo, y buena voluntad; y Antonio Alcalá, popular y querido, y cabeza en su región; y Tranquilino Valdés, de voto que pesa, hombre de arraigo y calma. Iba la cabalgata, fatigada y gloriosa: se disputaban a los valientes villareños las casas amigas: ¿no venían bajo un toldo de balas?

Tienen los pueblos, como los hombres, horas de heroica virtud, que suelen ser cuando el alma pública, en la niñez de la esperanza, cree hallar en sus héroes, sublimados con el ejemplo unánime, la fuerza y el amor que han de sacarlos de agonía; o cuando la pureza continua de un alma esencial despierta, a la hora misteriosa del deber, las raíces del alma pública. Son entonces los corazones como la flor de la maravilla de nuestras sabanas, todos sensibles y de color rico; y hay guirnalda de almas, lo mismo que de flores. Dejan caer la pasión los pechos más mezquinos, y la porfía es por vencer en la virtud. Manos heladas, del poco uso, se dan con vehemencia: los hombres no se murmuran los méritos, ni se los picotean: miran de frente los ojos resbaladizos. Guáimaro vivió así, de casa en casa, de junta en junta, de banquete en banquete. Hoy Céspedes convidó a su mesa larga, y entre rústica y rica, con ochenta cubiertos, y manteles y vinos: y en la mirada ceremoniosa, y siempre suya, se le veía la felicidad: ¡qué arranques conmovedores, de jóvenes y de viejos, y qué mezcla de pompa aprendida y de grandeza natural en los discursos! Luego el Centro invitó a Oriente y a las Villas. Y las Villas invitaron después. Y después Manuel Quesada, General del Centro entonces, la palabra entre melosa y altanera, el vestido ejemplar y de campaña, alta y calzada la estatura. No había casas con puertas, ni asambleas sin concordia, ni dudas del triunfo. La crónica no era de la que infama y empequeñece, sobre mundanidades y chismes; sino de las victorias más bellas de los héroes, que son las que alcanzan sobre sí propios. Las conversaciones de la noche eran gloriosos boletines.

Que Céspedes, convencido de la urgencia de arremeter, cedía a la traba de la Cámara. Que

Agramonte y Zambrana, porque no se les tuviera la idea de la Cámara por aspiración personal, ponían, en el proyecto de constitución que la junta de representantes les encargó, lejos de su alcance por algunos años la edad de la presidencia. Que Céspedes cedía la bandera nueva que echó al mundo en Yara, para que imperase la bandera de Narciso López, con que se echó a morir con los Agüeros el Camagüey. Que el estandarte de Yara y de Bayamo se conservaría en el salón de sesiones de la Cámara, y sería considerado como parte del tesoro de la República. Que aunque suene, por parte de los unos a amenaza o reticencia, los otros consentirán en que la Cámara quede con el derecho de juzgar y de deponer a los funcionarios que puede nombrar. Que la Cámara pueda nombrar al Presidente de la República.

Y mientras concertaban los jóvenes ilustres, en el proyecto del código de la guerra, las entidades reales y activas del país y sus pasiones y razones criollas, con sus recuerdos más literarios que naturales, e históricos que útiles, de la Constitución extraña y diversa, de los Estados Unidos; mientras en junta amigable componían, en el trato de su romántica juventud con lo que la prudencia ajena pudiera añadir a la suya, un código donde puede haber una forma que sobre, pero donde no hay una libertad que falte, crecía en Guáimaro, con el afecto íntimo, la cordialidad que dio aquellos días inolvidable hermosura. Era ya la cabalgata tempranera, por fatigar el caballo o por lucirlo, a la fonda del chocolate del país, con las roscas de catibía servidas entre risas, y el buen queso fresco. Era el pasear de brazo, admirándose y señalándose; y contando unos, si regatear, el mérito de los otros. Era el visitar la casa hospitalaria de Francisco Sánchez Betancourt, donde tenían estrado Amelia y Luisa o la de Manuel Quesada, con Ana y Caridad; o la de Céspedes siempre afable y ameno. Era el enseñarse en el paseo del portal a Rafael Morales, de viril etiqueta, empinado y vivaz, verboso de pensamiento, y todo acero y fulgor, como tallado en una espada; a Julio Sanguily, amigo universal, llano y feliz, oyendo más que hablando, saliéndose del grupo en cuanto le trataban de sus proezas; a Manuel Sanguily, siem-



Monumento a Ana Betancourt en Guáimaro

pre de cara al enemigo y al debate, y con la palabra, como la cabellera, de oro; a Francisco la Rúa, fino y sencillo, con aquella rectitud de su alma militar que ya anunciaba en él el flagelo de los que quieren alzarse sobre la república por la fama ganada en su servicio; a Luis Ayestarán, velada por la cultura su tristeza, y bueno y silencioso, como un enamorado; a Luis Victoriano Betancourt, que veía las entrañas de las cosas, y las del hombre, con sus espejuelos de oro; a Tomás Mendoza, austero y cabeceador con chistes que eran sentencias, y autoridad que le alzaba la estatura; a Cristóbal Mendoza, con el alma en los labios chispeantes y la cabeza llena de letras y de lenguas; Domingo Guiral, más notorio por el brío con que condenó a Napoleón Arango, que por la frase social y el esmero inmaculado del vestido; a Francisco Diago, jubiloso y menudo, valiente como

cien, siempre al pie de una dama; a Ramón Pérez Trujillo, disputando, negando, flagelando, arguyendo; a Federico Betancourt, de burla amiga y suave, y con los brazos siempre abiertos. Al caer la noche, cuando el entusiasmo no cabe ya en las casas, en la plaza es la cita, y una mesa la tribuna: toda es amor y fuerza la palabra; se aspira a lo mayor, y se sienten bríos para asegurarlo; la elocuencia es arenga: y en el noble tumulto, una mujer de oratoria vibrante, Ana Betancourt, anuncia que el fuego de la libertad y el ansia del martirio no calientan con más viveza el alma del hombre que la de la mujer cubana. Del brazo andan las gentes, y el día entra en la noche. Así, hombre a hombre, se acercaba el día diez.

Era la casa de la Asamblea vasta y hermosa, a una esquina de la plaza del pueblo: casa de calicanto, de ancho portal de horcones y las rejas de la



Casa donde se celebró la Asamblea

madera del país. Adentro, en dos hileras a los lados aguardaban, al centro del salón, los asientos de rejilla de los representantes, y de cabecera estaba la mesa presidencial, y a ambos cabos las dos sillas de la secretaria. Suele el hombre en los grandes momentos, cuando lo pone por las alturas la nobleza ajena o propia, perder, con la visión de lo porvenir, la memoria minuciosa de lo presente. Sombra es el hombre, y su palabra como espuma, y la idea es la única realidad. Aquel tesoro de pureza que busca en vano el hombre se viene a la mano, y sólo a él se ve, y todo lo del rededor se olvida, como sólo ve la luz de un rostro la mujer de repente enamorada. Sí: Céspedes presidió, ceremonioso y culto: Agramonte y Zambrana presentaron el proyecto: Zambrana, como águilas domesticadas, echaba a cernirse las imágenes grandiosas: Agramonte, con fuego y

poder, ponía la majestad en el ajuste de la palabra sumisa y el pensamiento republicano; tomaba al vuelo, y recogía, cuando le parecía brida suelta, o pasión de hombre; ni idólatras quiso, ni ídolos; y tuvo la viveza que descubre el plan tortuoso del contrario, y la cordura que corrige sin ofender; tabaja, al hablar, el aire con la mano ancha. Acaso habló Machado, que era más asesor que tribuno. Y Céspedes, si hablaba, era con el acero debajo de la palabra, y medurado y prolijo. En conjunto aprobaron el proyecto los representantes, y luego por artículos, “con ligeras enmiendas”. El golpe de la gente en las ventanas, y la muchedumbre, no muy numerosa, de los bancos del salón, más con el corazón encogido que con los vítores saludaron en la república nueva el poder de someter la ambición noble a la voluntad general y, acallar ante el veto de

la patria la convicción misma, fanática o previsor, del modo de salvarla. Un tierno apego se notó a la salida, de la multitud confusa, a los jóvenes triunfantes, y había algo de regio de una parte, que se envuelve en el armiño y desaparece, y algo por la otra del placer de la batalla.

Momentos después iba de mano en mano la despedida del general en jefe del ejército de Cuba, y jefe de su gobierno provisional. “El curso de los acontecimientos le conduce dócil de la mano ante la república local”: “La Cámara de Representantes es la única y suprema autoridad para los cubanos todos»: «El Destino le deparó ser el primero” en levantar en Yara el estandarte de la independencia: “Al Destino le place dejar terminada la misión del caudillo” de Yara y de Bayamo: “Vanguardia de los soldados de nuestra libertad” llama a los cubanos de Oriente: jura “dar mil veces la vida en el sostenimiento de la república proclamada en Guáimaro”.

El once, a la misma mesa, se sentaban, ya en Cámara, los diputados, y por la autoridad del artículo séptimo de la constitución eligieron presidente del poder ejecutivo a quien fue el primero en ejecutar, a Carlos Manuel de Céspedes; presidente de la Cámara, al que presidía la Asamblea de representantes del Centro, de que la Cámara era ensanche y hechura, a Salvador Cisneros Betancourt; y general en jefe de las fuerzas de la república al general de las del Centro, a Manuel Quesada.

Era luz plena el día 12 cuando, con aquel respeto que los sucesos y lugares extraordinarios ponen en la voz, con aquella emoción, no sujeta ni disimulada, que los actos heroicos inspiran en los que son capaces de ellos, fueron, rodeados del poder y juventud de la guerra, de almas en quienes la virtud patriótica sofocaba la emulación, tomando asiento en sus sillas poco menos que campestres los que, con sus manos novicias habían levantado a nivel del mundo un hato de almas presas. Juró Salvador

Cisneros Betancourt, más alto de lo usual, y con el discurso en los ojos, la presidencia de la Cámara. De pie juró la ley de la República el presidente Carlos Manuel de Céspedes, con acentos de entrañable resignación, y el dejó sublime de quien ama a la patria de manera que ante ella depone los que estimó decretos del destino: aquellos juveniles corazones, tocados apenas del veneno del mundo, palpitaron aceleradamente. Y sobre la espada de honor que le tendieron, juró Manuel Quesada no rendirla sino en el capitolio de los libres, o en el campo de batalla, al lado de su cadáver. Afuera, en el gentío, le caían a uno las lágrimas: otro apretaba la mano a su compañero: otro oró con fervor. Apiñadas las cabezas ansiosas, las cabezas de hacendados y de abogados y de coroneles, las cabezas quemadas del campo y las rubias de la universidad, vieron salir, a la alegría del pueblo, los que de una aventura de gloria entraban en el decoro y obligación de la república, los que llevaban ya en sí aquella majestad, y como súbita estatura, que pone en los hombres la confianza de sus conciudadanos.

Un mes después, se ordenó, con veinticuatro horas de plazo para la devastación, salvar del enemigo, por el fuego, al pueblo sagrado, y darle ruinas donde esperaba fortalezas. Ni las madres lloraron, ni los hombres vacilaron, ni el flojo corazón se puso a ver cómo caían aquellos cedros y caobas. Con sus manos prendieron la corona de hogueras a la santa ciudad, y cuando cerró la noche, se reflejaba en el cielo el sacrificio. Ardía, rugía, silbaba el fuego grande y puro; en la casa de la Constitución ardía más alto y bello. Sobre la ola de las llamas, en la torre de la iglesia, colgaba la campana encendida. Al bosque se fue el pueblo, al Derrocal. Y en la tierra escondió una mano buena el acta de la Constitución ¡Es necesario ir a buscarla!

Patria, 10 de abril de 1892. ■

Martí en la obra del artista de la plástica Amaury Palacios Puebla



Intimando se acerca a la obra del artista plástico manzanillero Amaury Palacios Puebla (Granma, 1976). Merecedor de múltiples premios y condecoraciones, varias de sus obras se encuentran expuestas de forma permanente en importantes instituciones culturales del país como: la Casa de la Nacionalidad Cubana, el Museo Nacional de la Danza, entre otras. Su

obra ha transitado por varias etapas creativas, pero la más importante y fecunda ha sido la que ha desarrollado dentro del género del retrato y sobre todo de temática histórica.

¿Cómo llega Amaury a las Artes Plásticas?

Mis primeros pasos en el mundo de las Artes Plásticas fueron

cuando cursaba el 4to grado de la Primaria. En ese tiempo hice mis primeros dibujos. Ciertamente tuve influencia familiar de un tío, hermano de mi madre, el cual tenía evidentes habilidades para el dibujo y la pintura, aunque nunca estudió ni se dedicó de manera profesional al arte. Después cuando estaba en 5to grado entré en un taller nocturno que impartía un profesor llamado Rafael Barbán y fue ahí donde aprendí los primeros rudimentos de este mundo fascinante. Me gradué del nivel medio profesional en la Escuela Provincial de Artes Plásticas “José Joaquín Tejada” de Santiago de Cuba, en el año 1995. Comienzo mi carrera profesional en el año 1997, y hasta la fecha he realizado alrededor de 11 exposiciones personales y he participado en más de 30 colectivas a nivel provincial, nacional y dos internacionales.

¿Por qué Martí en tu obra?

El Apóstol en mi obra pictórica en primer lugar, porque pienso que es difícil que haya un artista



Tú eres el fundador de un linaje en el espíritu.
Carlos Manuel de Céspedes. Óleo/lienzo,
199 cm x 61 cm



La Bayamesa. (Luz Vázquez y Moreno) Óleo/lienzo. 90 cm x 70 cm.
Colección privada de los descendientes de J. J Palma en Guatemala

cubano que pueda sustraerse a la grandeza de su alma sensible y extraordinaria. Sabemos que él no sólo era un poeta excepcional sino también un librepensador y como tal con una visión artística muy aguda y adelantada para su tiempo. En segundo lugar, porque siempre sentí como un reto el “reconstruir” desde el punto de vista anatómico-artístico la imagen de Martí, que a mi juicio ha sido ‘deformada’ y reinterpretada hasta la saciedad por los artistas visuales contemporáneos. Por supuesto hablo como pintor básicamente “realista” y conec-

tado con la gran tradición de la pintura de ascendencia europea.

¿Planes futuros?

Desde hace aproximadamente 3 años vengo trabajando en colaboración con un amigo, amante de la historia y la pintura, en un proyecto pictórico que se propone básicamente rescatar a figuras y personajes del siglo XIX dentro del género del retrato clásico, fundamentalmente. En otros aspectos, me encuentro enfrascado en la realización de una serie de obras relacionadas

con los momentos puntuales de Martí desde su desembarco por playitas de Cajobabos hasta su muerte en Dos Ríos, las cuales estarán ambientando de forma permanente el Memorial del mismo nombre. Y también trabajando en un proyecto de exposición personal que se mostrará en la Capital y en otros espacios expositivos de mi provincia, pues este año se me estará reconociendo y homenajeando por mis 30 años de vida artística. Igualmente me mantengo trabajando con vistas a exponer mi obra fuera del país. ■



El grito de los que guardan silencio. Óleo/lienzo, 110 cm x 71 cm



Retrato
de Monseñor Manuel Hilario de Céspedes y García-
Menocal (tataranieta de C. M. de Céspedes).
Óleo/lienzo, 75 cm x 55 cm.
Colección Diócesis de Matanzas



El Apóstol.
Óleo/lienzo,
90 cm x 70 cm



La sección Ala de colibrí se complace en presentar una selección de la obra del poeta, narrador, ensayista y escritor para niños, RONEL GONZÁLEZ SÁNCHEZ. Ganador de importantes premios nacionales e internacionales entre los que sobresale el Premio Nicolás Guillén 2025, es autor, entre otros, de los libros de poesía *Desterrado de asombros* (1997), *La inefable belleza* (2003), *Consumación de la utopía* (1999, 2005), y *Nada es real salvo la noche* (2020).



El azar concurrente

Cuando Rubén Darío
supo que el Apóstol de Cuba,
había caído en combate
en Boca de Dos Ríos,
el domingo 19 de mayo de 1895,
frente a las tropas del coronel español
José Ximénez de Sandoval,
cuentan que dijo:
¿Qué hiciste, Maestro?
y le escribió un poema
que quién sabrá por qué
no se conserva.

Cuando Rubén Darío,
anegado en alcohol e inmejorables textos,
cayó en fiero combate
frente al ejército del dolor sin nombre,
el domingo 6 de febrero de 1916,
en el departamento de León,
el poeta Mariano Brull dijo:
¿Qué hiciste, Maestro?
Y en una velada literaria
le dedicó el mejor poema
de *La casa del silencio*.

Desde la sombra eterna
los poetas siguen escribiendo
el Poema Infinito.



Fusilar estudiantes

Leíamos a José Martí, amigo de Fermín Valdés Domínguez, y los que no teníamos pomo de vidrio y jabita de retazos de tela para llevar pan sin nada y café, salíamos en el receso a caminar sobre las tumbas del cementerio municipal.

Mi madre y la maestra se estremecían de horror por lo que calificaban recorridos morbosos. Aplastando la yerba y sorteando las cruces de madera podrida descubríamos los héroes del poblado.

De memoria sabíamos dónde estaba la sepultura de la única gitana, el túmulo del negrito Juan José que había venido de África a mostrar sus grilletos enmohecidos a cuanto visitante le azuzaran, y el nicho a flor de tierra de la niña de sexto que el abuelo estranguló antes de ahorcarse.

Una vez recogimos monedas de un sepulcro y celebramos con galletas dulces, alegremente encastrados en el panteón de un mártir, pero cuando alguien lo sopló a los maestros nos pararon delante de los otros.

Leíamos a José Martí, amigo de Fermín Valdés Domínguez, caminábamos sonrientes entre, sobre las tumbas y, por semejante sacrilegio, jamás hubo que fusilar a nadie.



Sin más amparo que Dios

A las diez y media de la pavorosa atroz del 11 de abril de 1895, Gómez, Martí y otros cuatro protagonistas de la guerra desembarcaron por Playita de Cajababo.

Según testimonia el oficial Marcos del Rosario Mendoza, en entrevista realizada por Freddy Prestol Castillo, el 2 de abril de 1940, para el diario *La*

Nación, posterior al descenso del bote, Gómez saltó de la roca a la playa y cuando sintió el firme besó la tierra, se golpeó el pecho y cantó como un gallo.

El entonces joven oficial de 31 años, ahora con más de 7 décadas, recuerda que Martí estaba muy contento y que, al escuchar el canto ronco del adusto y temerario gallo de Baní, como no sabía qué cosa era la guerra, creía que aquellos ritos sellaban la misión.

Según el General dominicano, esa noche había dos hombres en la costa, al parecer guardias españoles que marcaron la ruta. Después se supo que eran pescadores ocasionales.



Martí y la paradoja

El hombre enfermo y solo va a la carga.
Siente que, por momentos,
la espesura del bosque lo incrimina
y escamotea el índice.

Los riachos desertan.
Zarzales y bejucos interrumpen el paso.
El degollado y la caraira principian el desmonte.

Este no es tu lugar.
Eres la efigie en ascuas de conatos civiles.
Pese a tus invectivas no serás presidente
mientras respire otro.

Tácticas y certezas crepitan en la alforja.
De la montura cuelga una tea de cuaba.
Solo falta que el choncholí delate
un garbo insólito detrás de los arbustos,
que la andanada desgarre
no solo un tronco seco más allá de la fronda.

El hombre enfermo y solo entrará en la maleza
hasta volverse, paradójicamente, más visible,

pero la frase y el sentido últimos
que haya podido repetirse o prescribir,
bajo el sol demencial y el viento prófugo,
nadie podrá desentrañarlos nunca.

II

En el lustro anterior al siglo veinte,
cuando Martí fue “fusilado”
por las tropas del coronel Ximénez,
se activó un bucle temporal
sobre la escaramuza de Dos Ríos.

Ser un blanco ideal y su impericia
fueron dos argumentos discutibles
para explicar la caída en combate.

Alguien incluso fabricó conjeturas ridículas
para enjuiciar la muerte.

El escamoteo del cadáver
y el relato del coronel Ángel Perfecto de la Guardia
enrarecieron el par escenario-percance.

La perturbadora narración de Antonio Oliva
acerca del remate a quemarropa
del hombre malherido,
dispersó la ficción y el recelo
por la sabana anónima.

El enterramiento y deterioro
bajo el cuerpo de un soldado enemigo,
hizo muy arduo confirmar
si era o no el poeta de los claustros de mármol
a quien se abandonó bajo lluvia insolente.
Luego la sepultura en la necrópolis
implosionó las dudas.

Todos tenían razón y, a la vez,
arqueaban la neblina.

De un ámbito impreciso provenía el Apóstol.
El fin de su existencia había sucedido
y regresaba hasta el Contraamaestre,
se prolongaba en dimensiones
donde ya era intemporal
desde su primigenia incursión
por San Cristóbal.

En urdimbre de estados superpuestos
y permanentes ciclos de éxodo-retorno
ocurría la vislumbre.

La sincronía fatal del héroe
la anticipaban el tono de un discurso
anterior al combate
y arrojarse al galope
contra filas de pólvora.



El peso de la cruz

*Escribo, poco y mal, porque estoy pensando
con zozobra y amargura.*

JOSÉ MARTÍ: Diario de Cabo Haitiano
a Dos Ríos, 14 de mayo de 1895

Agua del Contraamaestre.
Agua turbia.
Agua crecida.

¿Hasta qué punto la vida
es un cántico silvestre?

Entre el fango,
lo terrestre va enmaniguándose.

Un vado al muslo.

El cuerpo angustiado
y, en el sopor que lo inhibe,
la noche bella proscribire
el sueño del Delegado.

Un río.
Un caballo.
Un hombre.

El sol licuando la piel.

El croquis de un coronel
en la sabana sin nombre.

Un río.
Un caballo.
Un hombre.

Un paredón de humo infame.

No importa que alguien se llame
Ángel, si en vano custodia,
ni que entonen la rapsodia
un fustete y un dagame.

Las bayonetas a un palmo
de los fervores solícitos,
los desencuentros ilícitos,
el verso indómito o calmo.

¿Hay entre el augusto *salmo*
y la *pólvora* nefasta
algún vocablo entusiasta,
alguna zona intermedia
que disfrace la tragedia
de “episodio iconoclasta”?

Hay criaturas sin derecho a ser felices. Hay seres
que, entre la cruz y placeres, optan por llevar al pe-
cho el manuscrito deshecho de una fortuna reacia,
y sobre el hombro la audacia temeraria del novicio,

que al más febril sacrificio entran,
de un tiro de gracia.

Algo.
Alguien se encamina
hacia un cuerpo.

Alguien apunta el odio de una pregunta
y, al gloriarse, se anodina.

Sangra la maleza indina.

Nadie es sacro o pusilánime.

Algo serpentea exánime.

No plañe ni un rostro magro
y nada invoca un milagro
en la soledad unánime.

Ser héroe nunca es ser Dios,
aunque ambos se transfiguren.
Por más que sus obras duren
no hablan con la misma voz.
Hay un intersticio atroz,
un filamento vibrante
que los envela un instante
y el héroe se enmarmoliza,
sin dar tiempo a que la brisa
espiritual lo levante.

Pedir que la piedra arrope al polvo
es un afán manco
si sobre un caballo blanco
la sangre sigue al galope.

A veces la selva inope
en torno quiere enramarse,
pero la Luz vuelve a darse
a los discordes montíos,
y entonces,
todos los ríos
vuelven a transparentarse.



Monólogo del Apóstol con la Isla

Patria, en mis brazos custodio
tu porvenir adventicio.
Una sombra a tu servicio
es reducto contra el odio.
Te acompaño desde el podio
del dolor y la vergüenza.
Vivo en tu noche propensa
a dialogar con el alba
y soy tu nombre, a mansalva
del desconcierto y la ofensa.

Estoy aquí, sobre el friso
de las perennes doctrinas.
No vengo a sanar las ruinas
de un decorado indiviso.
Desde el margen impreciso
que el pensamiento moldea,
examino la marea
al henchir el monte yermo
y si por azar me duermo
es abrazado a una idea.

No es lapso para soflama
antípoda del absceso.
El porqué de mi reingreso
a lo real está en la llama
tornadiza, que reclama
ver, con los dedos, el salto.
De despropósitos falto,
de interrogantes ahíto,
vengo de un tiempo infinito
y voy hacia lo más alto.

Te vislumbré en el martirio.
Eras un fosco vocablo.
Marioneta en un retablo
de forastero delirio.
Te escuché rogar un cirio
para tu manigua umbrosa,

y en la cárcava sin losa
de los proscritos exánimes
desenterré los unánimes
resplandores, de la fosa.

Nada de ti me era extraño.
A pesar de mis transtierros
nunca cedí a testafierros
altruismo o desengaño.
Desde un piélago aledaño
a tu riada leguleya,
dispersé sobre la huella
patriarcal la ignota chispa
de la mano que se crispa
cuando invocan la epopeya.

No regreso al picaporte
cerril para que prosigas.
Yo prevengo a tus aurigas
de los riesgos del desnorte.
Sobrenado en el soporte
del contrataque del miedo,
y si no le desenredo
la conversación al lábil
es porque aún soy inhábil
para rescindir un credo.

Isla ayer en la piltrafa
de lisonjas y diatribas,
te ampararé, mientras vivas,
de teleológica estafa.
Seré la diestra que zafa
los goznes a la estructura
del vicio. No habrá sutura
a la escisión de lo abstruso
y mi aspecto será, incluso,
sutil por añadidura.

No hay potestad verdadera
si se ejercita sin causa.
La dignidad entra en pausa
cuando el poder la adultera.

Si es la trayectoria austera
¿para qué proclamaría
su intención? La apología
no es suya sino del gremio.
La indulgencia será el premio
mayor de la hegemonía.

El hábito de fundar
lo pierde el hombre que usa
la prosperidad ilusa
que no ha sabido crear.
No es virtuoso respirar
entre farsa y desconcierto.
Cuando está el postigo abierto
la verdad gobierna y suma.
Duerme mal entre la bruma
el espíritu despierto.

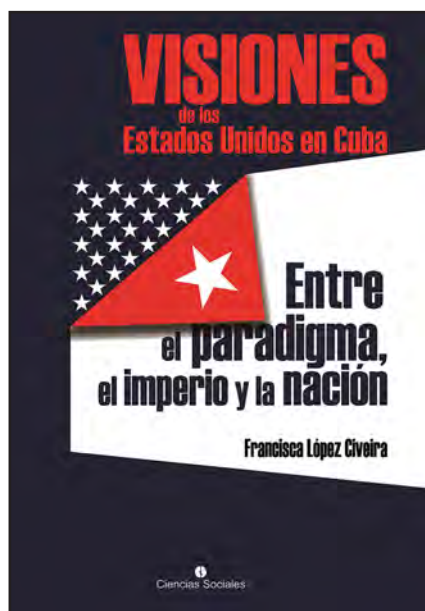
Patria en mis brazos, ahuyenta
el compromiso falsario.
El hombre no es adversario
del hombre. La única afrenta
es el mal que se acrecienta
en su alma, y ser el dique
no impedirá que edifique
sobre piedra discrepante.
Por ti y por él, palpitante,
deja que me sacrifique. ■



Visiones de los Estados Unidos en Cuba: un estudio sobre la percepción cubana respecto al vecino del Norte

Resulta muy difícil escribir la historia de Cuba sin abordar las relaciones de la Isla con los Estados Unidos. La cercanía geográfica entre ambos países, los intereses geopolíticos y económicos que la nación del Norte ha albergado respecto a la Antilla Mayor durante siglos, y su participación protagónica en algunos de los momentos más significativos del devenir histórico cubano, tornan la temática una constante en los estudios fuera y dentro de la academia. Lo anterior lo prueba el sinnúmero de autores que, iniciando en el siglo XIX hasta llegar a la actual centuria, se han ocupado de dicha materia histórica. Nombres como los de Jacobo de la Pezuela, Ramiro Guerra, Emilio Roig, Herminio Portel-Vilá, Oscar Zanetti, Jorge Ibarra, y otros de origen foráneo como Philip S. Foner, y Louis A. Pérez Jr. pueden ser citados dentro de una extensísima lista.

Probablemente, y luego de dicho lo anterior, algunos aún puedan discutirse la pertinencia de una nueva obra, otra más, sobre la temática de las relaciones Estados Unidos-Cuba, sin embargo, si algo enseña la Historia es que



ningún asunto se encuentra del todo agotado. Nuevas fuentes, otros giros teóricos o interpretativos, siempre arrojan frescura y novedad a temáticas largamente trabajadas.

Hace un tiempo ya, vio la luz en los Estados Unidos, posteriormente publicado en Cuba, una obra que abordaba la presencia de la mayor de las Antillas en el imaginario de los estadounidenses, y que iniciaba el estudio desde los inicios del país norteamericano como nación independiente. Se trató del libro *Cuba in the american imagination. Metaphor and the Imperial Ethos*, de la autoría de

Louis A. Pérez Jr.¹ En el mismo, el autor analizaba las diversas representaciones, como símbolos y metáforas, que había tenido la caribeña isla en el pensamiento político, económico, social y cultural norteamericano. Sin embargo, se imponía un estudio que fuera en la dirección opuesta, pues si bien el estadounidense se había creado su propia visión sobre Cuba, el cubano también había construido su representación sobre el vecino del Norte. Desde paradigmas como civilización, desarrollo y progreso, hasta nación imperial, opuesta a la soberanía cubana, marchó el concepto cubano respecto a los Estados Unidos, a través de un extenso marco temporal que se extiende desde fines del siglo XVIII hasta nuestros días.

Fue precisamente el anterior el objeto de estudio al que la Dra. Francisca López Civeira volcó sus esfuerzos investigativos, y que se

¹ Louis A. Pérez Jr., *Cuba in the American imagination. Metaphor and the Imperial Ethos*. The University of North Carolina Press, North Carolina, 2008. En Cuba el texto fue publicado bajo el título *Cuba en el imaginario de los Estados Unidos*, por la Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2014.

vieron materializados en el texto *Visiones de los Estados Unidos en Cuba. Entre el paradigma, el imperio y la nación*,² que publica la editorial de Ciencias Sociales.

La Dra. López Civeira posee una amplia práctica historiográfica referida a la temática de las relaciones entre la Isla Antillana y los Estados Unidos, verificada en diversas obras en las que aborda el asunto, así como en los varios cursos que impartió al respecto en la carrera de Historia de la Universidad de La Habana, y en el que aun ofrece en la Maestría de Asuntos Interdisciplinarios sobre América Latina, el Caribe y Cuba. A decir de la propia autora, la impartición por más de una década de este curso, le permitió acopiar una abundante información y madurar reflexiones, de todo lo cual es fruto el texto que se reseña.³

Visiones de los Estados Unidos... no es el típico libro donde se analizarán las políticas del país norteamericano respecto a Cuba, o las reacciones de la Isla caribeña ante las agresiones, injerencias y actitudes de su vecino imperial, se trata de una monografía donde lo investigado resultan los modos del cubano de imaginarse, valorar y aquilatar, desde lo simbólico y metafórico, al país norteamericano. Esta visión, como bien analiza López Civeira no siempre se desarrolló de

la misma manera a lo largo del tiempo, y estuvo marcada, naturalmente, por las diversas actitudes que asumieron los Estados Unidos respecto a los disímiles procesos históricos que se desarrollaron en Cuba, y a la pertenencia, por parte de los cubanos, de los varios grupos económicos y sociopolíticos existentes en la Isla. Además, tal representación estuvo signada muchas veces por la ambivalencia y el doble significado: mientras que el norteamericano podía ser, y era, imagen de progreso y desarrollo material y económico, resultaba al mismo tiempo, símbolo de dominación y subordinación nacional.

Como se señaló anteriormente, en el volumen se analiza la problemática a través de un extenso periodo de tiempo que inicia en las postrimerías del siglo XVIII, con la toma de La Habana por los ingleses. En este lapso de tiempo las Trece Colonias, futuros Estados Unidos, aumentaron considerablemente su presencia económica en Cuba, y los criollos comenzaron a hacerse una idea de la sociedad vecina. No obstante, los habitantes de la Isla comenzaron a tener una representación más definida del vecino norteamericano una vez este devino república independiente de Gran Bretaña, y los lazos comerciales ya no implicaron a la nación europea. Así pues, ya en el siglo XIX cubanos como Félix Varela, José María Heredia, José Antonio Saco, Cirilo Villaverde, etc., expresaron en sus obras y escritos sus valoraciones en torno a la

nueva república norteamericana, la cual pronto se convirtió en un referente, y creció en el imaginario cubano.

La cuestión de la anexión, y los diferentes planes e intentos anexionistas que se verificaron en la primera mitad del siglo XIX, siendo su momento de mayor prevalencia en las décadas del cuarenta y el cincuenta, tampoco escapan a la atención de la Dra. Civeira. En un profundo y sintético acercamiento, puesto que no es su objeto específico de estudio, ofrece las claves para entender las causas, el desarrollo y las consecuencias de dicha corriente ideológica y política a la que se afiliaron figuras como el venezolano Narciso López,⁴ pero también los cubanos Cirilo Villaverde, Joaquín de Agüero,⁵

⁴ Hoy resulta casi una certeza, refrendada por el gremio historiográfico cubano, el carácter anexionista de López y los intentos separatistas que llevó a cabo, sin embargo, en la década del cincuenta del pasado siglo, hubo opiniones encontradas al respecto. Tal vez los historiadores que más enconadamente debatieron al respecto fueron Herminio Portel-Vilá, quien defendió a un Narciso López independentista en su texto *Narciso López y su época (1848-1850)* [Compañía editora de libros y folletos, La Habana, 1952] y Sergio Aguirre, quien publicó en 1953 su ensayo "Quince objeciones a Narciso López" (posteriormente recogido en el libro *Eco de caminos* [Editorial Félix Varela, La Habana, 1999, pp. 117-161], donde defendía su criterio de un López indiscutiblemente anexionista.

⁵ Al igual que ocurre con Narciso López, sobre la filiación anexionista de Joaquín de Agüero, y el levantamiento que protagonizó en San Francisco

² Francisca López Civeira, *Visiones de los Estados Unidos en Cuba. Entre el paradigma, el imperio y la nación*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2020.

³ Ibidem. p. 2.

Domingo Goicuría,⁶ y Gaspar Betancourt Cisneros, *El Lugareño*, este último mantendría una interesante polémica con su amigo José Antonio Saco respecto al anexionismo, de la cual se pueden obtener las claves fundamentales que sostenían sus criterios anexionistas, así como los que defendían aquellos opuestos a dicha postura política.

Naturalmente durante el periodo independentista, que se extiende de 1868 a 1898, también evolucionó la representación norteamericana en el imaginario cubano, esta vez en sentido negativo, especialmente al posicionarse el gobierno de Washington, a favor del mantenimiento del colonialismo español, en espera de que la “fruta” estuviese “madura”. Sin embargo, fue durante la coyuntura de 1898, con la intervención norteamericana en la Guerra de Independencia, y el periodo de ocupación militar cuando la mirada de Cuba a los Estados Unidos tuvo sus hitos esenciales. A decir de López Civeira:

En este corto momento los acontecimientos pusieron en primer plano la mirada hacia

el vecino, lo que se expresó de diversas maneras, pero tuvo una repercusión fundamental en su representación para los diversos sectores nacionales. A partir de ese lapso el tema entraría a ser parte fundamental en cualquier análisis de la realidad cubana, no solo desde el punto de vista político.⁷

La ocupación y el tiempo de mantenimiento de la misma, se convirtió en el principal *leitmotiv* en el imaginario de los cubanos. Las representaciones simbólicas y las metáforas referidas al vecino del Norte alcanzaron todos los aspectos de la producción material y espiritual insular.⁸ Por otra parte, estaba en juego el futuro político de la Isla. El escritor Francisco Figueras, de inclinación anexionista, tituló una de sus obras publicadas durante el periodo precisamente a partir de la disyuntiva por la que la nación cubana atravesaba: *Cuba libre. Independencia o anexión*. Y en este sentido, la visión que tenían los cubanos sobre los Estados Unidos tuvo un gran peso en el posicionamiento de las personas de un lado o del otro, y donde el sentimiento independentista terminó por imponerse. Es precisamente con el advenimiento

de la República, el 20 de mayo de 1902 donde concluye la obra *Visiones de los Estados Unidos en Cuba...* luego de ofrecer el análisis de la temática por casi dos siglos de devenir histórico cubano.⁹

Uno de los elementos más destacable del texto que se reseña es el voluminoso acopio de información que realiza la autora, a partir del estudio de las más diversas fuentes históricas. Así pues, junto a documentos originales y prensa de la época, López Civeira no duda en echar mano a fuentes menos tradicionales para el historiador, muchas veces relegadas a un segundo plano, como son las obras literarias, la música y hasta el refranero popular; sin las cuales, sin embargo, no hubiese podido construir el rico imaginario cubano respecto a los Estados Unidos pues, muchas veces, las construcciones simbólicas de una época no se encuentran en los documentos oficiales, sino en la poesía o las guarachas que van de boca en boca. En este sentido podemos encontrar en la bibliografía de la obra textos como el *Epistolario* de Francisco Vicente Aguilera; los *Papers Relating to the Foreign Relations*, del Departamento de Estado norteamericano; las novelas *Cecilia Valdés*, de Villaverde, y *Leonela*, de Nicolás Heredia; *El cantor cubano*, de J. M. Díaz, y publicaciones periódicas y seriadas como *Diario de la Marina*, *La*

de Jucaral en 1851, existe un interesante debate historiográfico, para ello ver el texto *El camino de la independencia. Joaquín de Agüero y el alzamiento de San Francisco de Jucaral* [Editorial Ácana, Camagüey, 2009] de la historiadora principieña Elda E. Cento.

⁶ Quien después abrazaría la causa de la independencia, y moriría condenado al garrote vil por los colonialistas hispanos tras desembarcar en Pinar del Río en 1870.

⁷ Francisca López Civeira: Ob. cit. p. 199.

⁸ Un texto devenido clásico al respecto resulta *Las metáforas del cambio en la vida cotidiana: Cuba 1898-1902* [Ediciones Unión, La Habana, 2010], de Marial Iglesias Utset.

⁹ Por conversaciones con la autora del texto, quien esto escribe conoce que la misma se encuentra trabajando en un segundo volumen que abarcará el periodo republicano.

Discusión, Cuba y América, y Bohemia, por solo citar algunas.

Finalmente debe de resaltar-se la magnífica prosa de la Dra. Civeira, que conjuga profundidad en el estudio, y deleite en la escritura. Sin dudas la autora maneja magistralmente las herramientas del buen decir. El libro se deja leer de manera fluida, sin grandes altisonancias o pomposidades.

Sin más solo resta invitar al lector a leer *Visiones de los Estados Unidos en Cuba. Entre el paradigma, el imperio y la nación*, una obra que aumentará el caudal de conocimiento sobre esa temática siempre interesante que resultan las relaciones entre la Antilla Mayor y su vecino del Norte, y que lo hace desde una perspectiva alejada de lo político o lo económi-

co, aunque no divorciada con las mismas, adentrándose en el sentir popular, en su espiritualidad, para desentrañar las claves de las representaciones simbólicas existentes en el imaginario cubano, en torno a la nación norteamericana.

LUIS FIDEL ACOSTA MACHADO ■

Bayamo, el tiempo y las revoluciones

Pocas cosas son más apasionantes que tener entre las manos un buen libro. Vivir la experiencia de estar atrapado entre las páginas de un texto bien escrito sin dudas constituye amable pena de cárcel. Leer *Bayamo 1512-1911. De la revolución feudal a la industrial* es, y vale decirlo alto y claro, el camino directo para chocar con las sensaciones arriba esbozadas.

A partir de una sólida cultura histórica y años de brega en las lides de la investigación, el colega Ludín B. Fonseca García ha puesto a disposición de los lectores una joya. En el mundo singular de la comarca bayamesa, eje clave dentro de la extensa cuenca del Cauto, nos invita a sumergirnos la obra



El volumen parte de una tesis arriesgada. Se sostiene por el autor que en Bayamo, entre los albores de siglo XVI y el despunte de la centuria pasada, acaecieron

cuatro procesos revolucionarios que reconfiguraron sustantivamente la realidad comarcal. La revolución agrícola-feudal, la revolución silenciosa, la revolución política y la revolución industrial emergen como puntos de giro en la evolución de la villa oriental.

La conquista europea y la debacle del mundo aborigen, la conformación de la patria chica criolla con las diversas dimensiones de tal fenómeno, el asalto al cielo que constituyó el levantamiento contra el poder colonial y la llegada del ferrocarril como símbolo indiscutible de la modernidad se articulan en un discurso que está recorrido por la aspiración de materializar ese sueño contundente que es la historia total. No resulta este un libro de

parcelas, sino un texto que busca dialogar con el todo.

Las sugerentes tesis de la obra de Fonseca García llegan acompañadas de rigor metodológico y capacidades estilísticas en el terreno discursivo. Convergen en las páginas reseñadas una indagación sólida y un

ejercicio escritural solvente. Asimismo, la belleza encarna en el libro en cuanto objeto y no tiene más remedio uno que deleitarse ante las hermosas imágenes que aparecen en el volumen.

Sin duda alguna, vale recorrer el regalo editorial nacido de la complicidad entre Ludín Fonse-

ca y Ediciones Boloña. Quienes asuman el placentero reto podrán revisitar el pasado de esta tierra y sentir que dicho decurso convoca a luchar —enérgicamente y en todo tiempo y lugar— por la prosperidad y la plenitud patrias.

FABIO E. FERNÁNDEZ BATISTA ■

Llega a Cuba *La Edad de Oro* de Joaquín García Monge

La revista que preparó el Maestro, narrador, editor y promotor cultural costarricense Joaquín García Monge para los niños y jóvenes de su país en la década de 1920 del pasado siglo a imagen y semejanza de la publicada por José Martí (Nueva York, 1889), acaba de llegar a la capital cubana y muy pronto estará a disposición de lectores cubanos en la biblioteca especializada del Centro de Estudios Martianos.

Poemas, narraciones, fábulas y aforismos integran los tres hermosos volúmenes de *La Edad de Oro* de Joaquín García Monge publicados por la Editorial de la Universidad Nacional de Costa Rica que reúnen los seis números de la revista que se mantuvo entre 1925 y 1929 y que recibió



colaboraciones de Gabriela Mistral, Juana de Ibarbouro, Ricardo Palma, José Martí, Horacio Quiroga, Rubén Darío, Antonio Machado, Amado Nervo, entre otras notables firmas hispanoamericanas, caribeñas y europeas

de reconocimiento internacional. La obra propone un recorrido por diversas geografías, lenguas y culturas; obras originales o traducciones de autores latinoamericanos y de la cultura universal.¹

García Monge, no solo fue un profundo admirador y conocedor de la obra y el pensamiento de José Martí, sino que también divulgó su quehacer desde la docencia —a la que dedicó varias décadas de su vida— y desde los proyectos editoriales que coordinó. Gracias a las redes intelectuales creadas con varios intelectuales cubanos pertenecientes a la pri-

¹ Nuria Rodríguez Vargas, “Prólogo”. En *La Edad de Oro* de Joaquín García Monge, t. I, Editorial de la Universidad Nacional, Costa Rica, 2023, p. 13.

mera generación republicana, logró publicar en 1921 *La Edad de Oro* de José Martí en Costa Rica. Tanta fue la importancia que concedió a la educación en las edades tempranas y el influjo de la revista martiana que decidió realizar un proyecto con el mismo título e intereses. “García Monge emuló los criterios editoriales, literarios y pedagógicos de Martí en la selección y publicación de su obra”.²

La profesora Nuria Rodríguez Vargas de la mencionada Alta Casa de Estudios en Centroamérica tuvo a su cargo el prólogo y la edición de esta entrega correspondiente al año 2023 —que reúne en cada tomo dos ediciones de la revista—. Vargas Rodríguez ha dedicado varios años de investigación para rescatar y devolver a la circulación los seis números de esta revista que constituye una curiosidad literaria de Costa Rica y de América que permanecía en reposo y que fue publicada como suplemento del gran proyecto cultural conocido como *Repertorio Americano* que fundó y desarrolló Joaquín García Monge hasta su muerte en 1958 con el objetivo de publicar, no solo la revista del mismo nombre, sino para brindar al lector costarricense obras sustantivas de la literatura universal y costarricense a partir de ediciones nacionales.

El *Anuario del Centro de Estudios Martianos* publicó en años recientes un ensayo de Nuria

Rodríguez Vargas que brinda su lectura de esta joya de la literatura centroamericana que ahora estará a disposición del público cubano gracias a un convenio de colaboración e intercambio con la Editorial de la Universidad Nacional de Costa Rica.

Un repaso por el catálogo de esta casa editora podrá corroborar que sus líneas de trabajo no han estado ajenas a los universos martianos. Por solo citar tres ejemplos sobresale *José Martí en la historia y la cultura costarricense* (2001) del profesor e investigador chileno-costarricense Mario Oliva Medina recientemente fallecido, la novela de José Martí, *Lucía Jerez* (2013) y el volumen *José Martí: narrar del periodismo* (2016) del autor de estas líneas.

Los universos en que se multiplica la creación martiana permean este proyecto editorial de Joaquín García Monge (y casi todos sus empeños). Al introducirnos en sus páginas encontraremos, no solo algunos textos seleccionados de su *Edad de Oro*, sino también de su periodismo, de su epistolario, piezas de su obra poética y una curiosa alusión a un personaje de su única novela titulada *Amistad funesta* o *Lucía Jerez*. En un texto titulado “Petrona Revolorio”³ el editor brinda la sección donde se presenta este personaje que repre-

senta a las culturas originarias de nuestro continente con su peculiar modo de expresarse, su descripción física y su vestimenta. Es una auténtica pincelada cultural y de autoctonía la selección de esta escena que resulta tan significativa dentro del discurso de la pieza, no solo desde el punto de vista de la estructura narrativa, sino también, simbólica.

Más allá de la gracia del personaje hay una sólida cultura que emerge con su aparición en la novela martiana y, ahora, en la revista de García Monge en pleno siglo xx. La presencia de esta escena convertida ahora en una pieza de su proyecto evidencia que el editor leía y escudriñaba en los textos martianos con profundidad y sentido crítico. Expresa, además, su fina sensibilidad como lector y editor y la importancia que le concede a nuestras expresiones culturales paralelamente a las muestras de la cultura universal seleccionadas. Lo que demuestra la pluralidad en la perspectiva editorial de García Monge.

También aparece en el índice la crónica martiana “Los ingenieros del puente de Brooklyn”⁴ donde se repasa la trayectoria de los autores de una de las primeras expresiones notables de la ingeniería de los Estados Unidos en la utilización de metales y cables en la estructura de la obras que acaparó la atención de la prensa internacional a finales del

² Nuria Rodríguez Vargas, “Prólogo”. En Ídem, p. 15.

³ José Martí, “Petrona Revolorio” (tomado de *Amistad funesta*). En *La Edad de Oro* de Joaquín García Monge (edic. y prol. de Nuria Rodríguez Vargas), t. I, Editorial de la Universidad Nacional, Costa Rica, 2023, pp. 128-129.

⁴ José Martí: “Los ingenieros del Puente de Brooklyn”, En Ídem, t. III, pp. 185-190.

siglo XIX. Estos creadores fueron considerados héroes ante la sociedad norteamericana y el mundo por lograr esa gran proeza. Sus nombres están insertos en las mejores páginas de la historia de los Estados Unidos. Es una pieza recomendable, sin lugar a dudas.

La Edad de Oro de José Martí es una de las creaciones del autor que más atención ha recibido de

la crítica en más de un siglo de recepción crítica. Sin embargo, esta propuesta de Joaquín García Monge no ha tenido la misma suerte a pesar de regirse por los mismos derroteros de la primera. Esta revista costarricense es poco conocida en Cuba más allá de un grupo de especialistas. De ahí la necesidad de su divulgación, toda vez que constituye una expresión

de las resonancias centroamericanas de la obra de José Martí, específicamente de su revista dedicada a los niños y jóvenes de América y, a su vez, evidencia la continuidad de su legado en la región centroamericana.

MAURICIO NÚÑEZ RODRÍGUEZ ■

Prólogo en el libro “José Cantón Navarro: sembrador y simiente (esbozo biográfico)”

José Cantón Navarro (18 julio de 1925 – 7 julio 2008), nació en un momento histórico en que tuvieron lugar en el país acontecimientos que tendrían una gran influencia en toda la historia posterior hasta el triunfo de la Revolución, el 1 de enero de 1959. En 1925 se funda la Confederación Nacional Obrera de Cuba y el primer Partido Comunista de Cuba y arriba al poder Gerardo Machado. Tiene lugar el surgimiento de nuevas figuras políticas que representaban el renacer de la conciencia nacional y del ideario de José Martí, fueron ellas: Julio Antonio Mella, Rubén Martínez Villena y Antonio Guiteras,



como las más sobresalientes, sin pasar por alto el nacimiento a la vida política nacional de Fulgencio Batista, que representó

después de la caída de la dictadura de Gerardo Machado, la reacción extrema y la sumisión a los intereses del imperialismo norteamericano. Con el golpe del 4 de septiembre de 1933 asumiría las riendas del poder que ejercería durante 18 años entre 1933 y 1958. ¿Hubiera sido posible el 10 de marzo de 1952 sin el 4 de septiembre de 1933? ¿Hubiera sido posible, sin el 10 de marzo de 1952 el Moncada, el Granma, la Sierra Maestra, el 1 de enero de 1959 y la proclamación del socialismo el 16 de abril de 1961? La excelente biografía de José Cantón Navarro que nos presentan el profesor e

investigador Lucilo Batlle Reyes y la combatiente revolucionaria y viuda del biografiado, Hermes Otaño Barrera, es el resultado de una acuciosa investigación y de una meritoria labor de compilación de documentos, datos y fechas de ella. En la biografía se nos presenta a Cantón haciendo historia y, a la vez, unas circunstancias históricas que lo hacen revolucionario, que lo forjan como el gran comunista que fue. Es un trabajo biográfico, pródigo en datos e información general que permiten al lector comprender la grandeza del biografiado. No omite aquellos momentos en que Cantón discrepó de alguna decisión de sus superiores. Es admirable conocer que con solo 15 años ingresó al Partido Comunista, desarrolló en él una loable labor que le ganó el respeto y consideración de sus compañeros. Es encomiable, además, su

doble militancia en el Partido Socialista Popular y en el Movimiento Revolucionario 26 de Julio, lo que demuestra su espíritu unitario y su alejamiento de todo sectarismo. Fue un consecuente marxista y martiano, siguiendo la tradición que nos venía de Carlos Baliño, Julio Antonio Mella y Rubén Martínez Villena y que Fidel hizo suya.

Destacable resultó la dedicación de Cantón a la investigación y difusión de la obra y el pensamiento de Martí, su estrecha colaboración con el Centro de Estudios Martianos, la Sociedad Cultural “José Martí” y el Movimiento Juvenil Martiano.

Como profesor fue un excelente educador no solo por su inteligencia, por su vocación magisterial y su preparación pedagógica, sino, ante todo, porque supo ser, como dijera José de la Luz y Caballero, un evangelio vivo.

Como amigo y compañero de trabajo que fui de Cantón, siempre viví aprendiendo de él sin que se lo propusiera, porque su modestia lo ponía a la par conmigo, cuando en realidad siempre lo consideré mi maestro y un hermano mayor. Trabajador infatigable que aun en los momentos en que su salud se hallaba muy deteriorada no dejó de laborar. Su último libro *Historia de Cuba. 1959-1999* que escribió en coautoría con este prologuista, fue revisado por él pocas horas antes de morir.

Hizo de su familia un altar mayor en el cual veneró a sus padres, hermanos, hijos, nietos, y su adorable esposa y compañera de luchas revolucionarias, Hermes Otaño.

ARNALDO SILVA LEÓN ■

Se realizó la VI Conferencia Internacional POR EL EQUILIBRIO DEL MUNDO

Convocada por el Proyecto José Martí de Solidaridad Internacional, coordinado por la Oficina del Programa Martiano de Cuba, entre los días 28 al 31 de enero del 2025 se celebró en el Palacio de Convenciones de La Habana la VI Conferencia Internacional POR EL EQUILIBRIO DEL MUNDO “Con todos y para el bien de todos” *Por el diálogo entre civilizaciones y Por una Cultura de Paz.*

Al evento asistieron más de 1200 delegados, de 98 países de todos los continentes: unos 750 participantes procedentes de diversos países interactuaron con académicos, estudiantes y activistas cubanos a través del intercambio en 39 comisiones de trabajo, de ellas 18 constituyeron eventos coauspiciados por diversas organizaciones, instituciones y plataformas cubanas y extranjeras:

CONFERENCIAS MAGISTRALES

- Comisión Solidaridad y Paz
- XXI Encuentro Internacional de Cátedras Martianas
- Simposio “Ciencia abierta para la equidad: prioridades y desafíos en el escenario internacional actual”
- I Congreso Mundial de Poetas en Defensa de la Paz y de la Vida en la Tierra



Fotos: Enrique González (Enro)/ Tomado de Cubadebate

- Coloquio Internacional de Historiadores “Historia, Cultura y Soberanía Nacional”
- Foro juvenil “Con todos y para el bien de todos”
- Panel de Puerto Rico “La heroica resistencia anticolonial del pueblo puertorriqueño”
- Foro “Coalición Internacional de la Humanidad”
- Taller Regional Construyendo el Nuevo Orden Económico Internacional
- Foro de Asociaciones de las Naciones Unidas “En defensa del multilateralismo y de los propósitos y principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas”
- Mesa Redonda “José Martí en Fidel Castro”

- Taller “Fidel Castro en los albores de su centenario: una fecha de alcance mundial”
- Foro “Construyendo un mundo más allá de la guerra”

FORO PARLAMENTARIO “POR LA PAZ Y LA DEMOCRACIA”

- Taller “Experiencias de la Sociedad Cultural “José Martí” en el estudio y promoción del ideario martiano”
- Espacio “La amenaza fascista en el mundo contemporáneo”
- Taller “Teatro Playback, Impacto en la creación de una cultura sana para la comunidad”
- Reunión ordinaria del Consejo Mundial del Proyecto José Martí de Solidaridad Internacional

- Cancelación postal de la serie “Patria es humanidad”
- Comisión “Riesgos socio-económicos globales y sus retos para el desarrollo”
- Comisión “El hombre y su relación con la naturaleza”
- Comisión “Ideología y memoria: la Historia”
- Comisión “Identidad cultural: actualidad retos y perspectivas”
- Comisión “Desafíos de la lucha revolucionaria hoy”
- Comisión “Reunión ordinaria del Consejo Mundial del proyecto José Martí”
- Comisión “Salud estrategia y previsión”
- Comisión “Guerra y dominación vs. resistencia y solidaridad”
- Comisión “El impacto de la inteligencia artificial en la contemporaneidad”
- Comisión “Acercamientos a José Martí”
- Comisión “La universidad dentro de un proyecto educativo humanista”
- Comisión “Pensamiento en transformación”
- Comisión “Desafíos de la sociales de la sociedad hoy”
- Comisión “Diálogo de civilizaciones”



- Comisión “La cultura por el bien de la humanidad”
- Comisión “Desafíos de género”
- Comisión “Acercamientos a los estudios literarios actuales”
- Comisión “Por un mundo mejor: las relaciones entre los pueblos”
- Comisión “Aguas: recurso y conflictos”

Las palabras centrales de la clausura del evento fueron pronunciadas por Miguel Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República de Cuba.

La VII Conferencia Internacional POR EL EQUILIBRIO DEL MUNDO “Con todos y para el bien de todos” tendrá lugar en enero de 2027. El llamamiento a este próximo evento, así como conferencias magistrales, ponencias, declaraciones y momentos de las principales actividades colaterales de la VI edición se han recogido en las Memorias digitales disponibles en <https://n9.cl/equilibrioforo> junto con Memorias de ediciones anteriores.

LIL MARÍA PICHES ■

Cultura y Nación: Sociedad Cultural “José Martí” conmemora la Asamblea de Guáimaro y celebra 25 años de la Revista *Honda*

La Sociedad Cultural “José Martí” realizó este 10 de abril, como cada segundo jueves de mes, su espacio “Cultura y nación: el misterio de Cuba”, dedicado en esta ocasión a conmemorar un hito fundamental de la tradición jurídica cubana: la Asamblea de Guáimaro. El evento también sirvió para celebrar el 25 aniversario de la Revista *Honda* con la presentación de su número 70.

El encuentro comenzó con una emotiva interpretación al violín de La Bayamesa a cargo de una estudiante de la Escuela Nacional de Arte, en homenaje al recién fallecido cantor Eduardo Sosa, cuya pérdida fue recordada con profundo respeto. Ricardo Ronquillo, presidente de la Unión de Escritores y Periodistas de Cuba (UPEC), presentó el número 70 de la Revista *Honda*, destacando sus 25 años como plataforma del pensamiento intelectual cubano. Ronquillo resaltó la influencia de Armando Hart en la publicación, especialmente su enfoque en el diálogo generacional y la relación entre



el pensamiento de José Martí y la revolución contemporánea.

Rafael Polanco, director de la revista, reconoció el trabajo de su equipo, integrado por la editora Alena Bastos y el diseñador Ricardo Villares. El guitarrista y compositor Luis Manuel Molina ofreció luego un momento musical con una versión de Perla Marina, de Sindo Garay, enriqueciendo el ambiente cultural del encuentro.

La conferencia central, “Asamblea de Guáimaro: Constituyente y constitución”, estuvo a cargo del Dr. Andry Matilla Correa, Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana. Matilla destacó que Guáimaro representa la piedra angular de la unidad nacional, la democracia y la juridicidad cubana, siendo un episodio fundacional que anticipó desafíos de futuros procesos constituyentes y reflejó la tradición

democrática y revolucionaria que perdura hasta hoy.

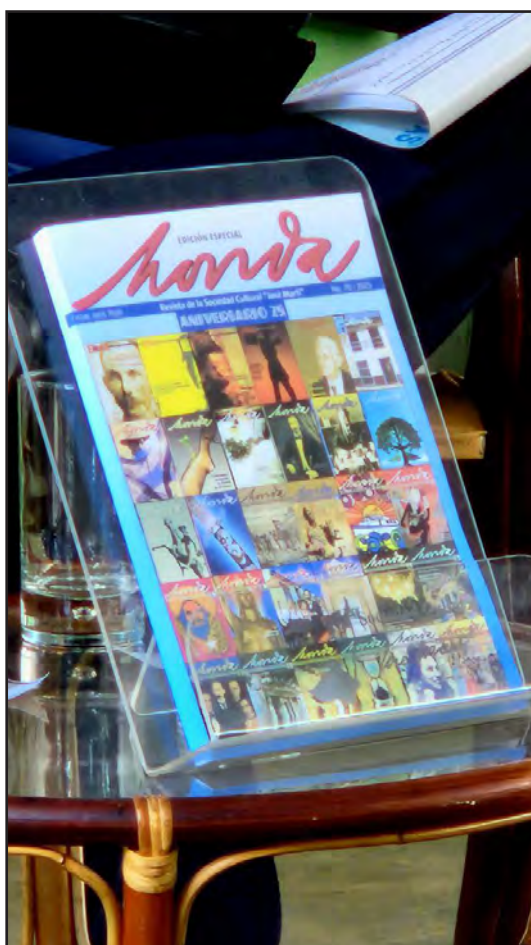
Como cierre, la UPEC otorgó un reconocimiento a la Revista *Honda* por sus 25 años de labor intelectual. Los asistentes disfrutaron además de la exposición “Semilla de paz”, muestra de dibujos infantiles italianos exhibida en la VI Conferencia Internacional por el Equilibrio del Mundo,

disponible en la Galería “Jorge Lozano Ros” de la Sociedad.

Entre los presentes estuvieron el Dr. Eduardo Torres-Cuevas, presidente de la Sociedad Cultural “José Martí”; Víctor Hernández y Dinorah González, subdirector y secretaria ejecutiva de la institución; Marlene Vázquez, directora del Centro de Estudios Martianos; así co-

mo estudiantes del Instituto Pre-universitario Tomás Royo y colaboradores de la institución. El evento reafirmó el compromiso de la Sociedad Cultural “José Martí” con la promoción de la historia, el arte y el pensamiento cubano.

BELIS ISABEL RODRÍGUEZ
CARBALLO ■



Nuestros autores

ARNALDO SILVA LEÓN. Licenciado en Ciencias Políticas y Doctor en Ciencias Filosóficas. Profesor titular de Historia de Cuba en la Universidad de La Habana, posee además la categoría honorífica de Profesor Consultante.

BELSIS ISABEL RODRÍGUEZ CARBALLO. Especialista de Comunicación en la Sociedad Cultural “José Martí”.

CARIDAD ATENCIO MENDOZA. Poeta y ensayista. Licenciada en Filología por la Universidad de La Habana. Investigadora Auxiliar del Centro de Estudios Martianos. Miembro del Consejo Científico de esa institución.

DIOELIS DELGADO MACHADO. Máster en Ciencias. Directora del Museo Casa Natal José Martí.

EMILIO CUETO. Musicógrafo, coleccionista de arte e investigador cubano residente en Estados Unidos desde 1961 y un gran martiano. Tiene una notable labor de investigación histórica sobre temas cubanos.

FABIO E. FERNÁNDEZ BATISTA. Doctor en Ciencias Históricas y Máster en Estudios Interdisciplinarios de Cuba, América Latina y el Caribe. Profesor del Departamento de Historia de Cuba de la Universidad de La Habana.

FELIX JULIO ALFONSO LÓPEZ. Doctor en Ciencias Históricas, Máster en Estudios Interdisciplinarios sobre América Latina, el Caribe y Cuba, Licenciado en Historia y Diplomado en Antropología Social. Ensayista y profesor universitario.

GUILLERMO CASTRO H. Panameño. Doctor en Estudios Latinoamericanos. Miembro fundador de la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental e Investigador Asociado de la Fundación Núñez Jiménez de la Naturaleza y el Hombre de La Habana. Condecorado en 2002 con la Distinción por la Cultura Nacional del Ministerio de Cultura de la República de Cuba.

GUSTAVO ROBREÑO DOLZ. Periodista cubano jubilado que ha laborado en diferentes medios de prensa. Ha desempeñado cargos diplomáticos en el exterior. Es miembro de número de la Sociedad Económica de Amigos del País. Profesor a tiempo parcial del Instituto Superior de Relaciones Internacionales (ISRI). Asesor de la Oficina del Programa Martiano.

JORGE R. BERMÚDEZ. Ensayista, poeta y crítico de arte.

JOSEP TRUJILLO FONSECA. Especialista SCJM.

LIL MARIA PICHES. Miembro de la dirección nacional del Movimiento Juvenil Martiano y del comité organizador de la Conferencia Internacional POR EL EQUILIBRIO DEL MUNDO y del equipo realizador de las Memorias. Especialista de la Oficina del Programa Martiano.

LUIS FIDEL ACOSTA MACHADO. Máster en Ciencias. Profesor del Departamento de Historia de Cuba de la Universidad de La Habana.

MARÍA EUGENIA AZCUY RODRÍGUEZ. Máster en Ciencias de la Educación. Especialista Territorial del Programa de Desarrollo Cultural de Centro Habana. Miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y de la Junta Nacional de la Sociedad Cultural “José Martí”.

MARIALYS PERDOMO CARMONA. Profesora. Departamento de Lingüística y Literatura hispánica, Universidad de Zaragoza.

MARLENE VÁZQUEZ PÉREZ. Doctora en Ciencias. Investigadora Titular. Licenciada en Filología y Máster en Filología Española. Directora del Centro de Estudios Martianos.

MAURICIO NÚÑEZ RODRÍGUEZ. Doctor en Ciencias Literarias por la Universidad de La Habana. Crítico, investigador literario, periodista y editor.

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ. Historiador y periodista. Director general, en el Centro de Estudios Martianos, de las Obras completas, edición crítica de José Martí. Doctor en Ciencias Históricas. Académico de mérito de la Academia de Ciencias de Cuba y vicepresidente de la Academia de la Historia de Cuba. Profesor titular de la Universidad de La Habana y del Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, de La Habana.

TERESITA DE LOS R. LABARCA DELGADO. Licenciada en Historia del Arte. Máster en Ciencias en Educación por el Arte y Animación Socio Cultural. Museóloga.

YUSUAM PALACIOS ORTEGA. Licenciado en Derecho. Director de la Fragua Martiana y presidente de la SCJM filial La Habana. ■

XXIV SALÓN NACIONAL DE PLÁSTICA INFANTIL

"DE DONDE CRECE LA PALMA" 2019

PRIMER NIVEL

PREMIOS:

1. Yeisson Frómeta Montes de Oca. 8 años.
Un viaje a la libertad.
Caimanera, Guantánamo.

2. Rocío Badalbal Rodríguez. 8 años.
S/T.
Mayari, Holguín.

3. Haley Valdés Falcón. 8 años.
Cultivo una rosa blanca.
Pinar del Río.

SEGUNDO NIVEL

PREMIOS:

1. Yennifer Minegra Castillo.
A la sombra de tu sueño.
Trinidad, Sancti Spiritus.

2. Yosuel Rivera Medina. 11 años.
S/T.
Cárdenas, Matanzas.

3. Rubén Zayas Morales. 10 años.
Cultivo una paz eterna.
Trinidad, Sancti Spiritus.

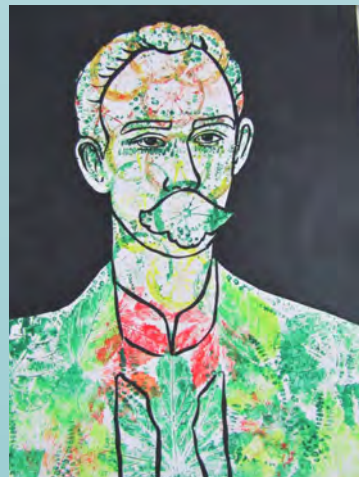
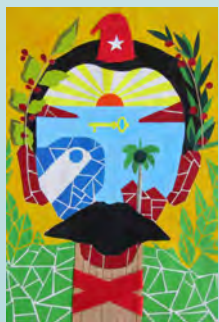
TERCER NIVEL

PREMIOS:

1. Liznayis Daniela Álvarez Rodríguez. 13 años.
S/T.
Sibanicú, Camagüey.

2. Lázaro Losmer Zayas Rodríguez. 17 años.
S/T.
Perico, Matanzas.

3. Iraniuska Andujor Revilla. 12 años.
Yo soy un hombre sincero.
El Salvador, Guantánamo.



MARTÍ EN LA PLÁSTICA CUBANA



La Caída Inmortal. Técnica: Óleo/lienzo, 300 x 200 cm. Colección privada

AMAURY PALACIOS PUEBLA (Granma, 1976). Graduado de nivel medio profesional en la Escuela Provincial de Artes Plásticas "José Joaquín Tejada" de Santiago de Cuba, en el año 1995. Desde 1997, y hasta la fecha, ha realizado alrededor de 11 exposiciones personales y ha participado en más de 30 colectivas a nivel provincial, nacional y dos internacionales.